

VALERA DE YUSO

MIGUEL TIRADO

EDITORIAL
BITÁGORA



MIGUEL TIRADO ZARCO

Nacido en Mota del Cuervo (Cuenca). Hizo el Bachillerato en el Instituto «San Isidro» de Madrid y la carrera de Magisterio en la Escuela Normal «Fray Luis de León» en Cuenca. Fue Preceptor del Colegio Menor «Alonso de Ojeda» de Cuenca. Después se hizo Detective Privado, actividad que nunca ejerció. Su primer galardón literario lo recibió en Melilla con su artículo «La Madre». A su regreso a España presentó su libro «Tú no eres un padre», poco después estrena la obra de teatro «Los padres también pecan». Tiene dos sainetes titulados: «La clase» y «El apaño». Ha publicado su libro histórico «Pedro Muñoz..., una historia». Otras publicaciones importantes son: Libro de Refranes. Educación Física para niños. El Pueblo Olvidado (Novela). Juegos para niños. Trabalenguas. Adivinanzas. El Indiccionario. Barbaridades en clase. Los nombres. Frases célebres. Refranero. El Chuletero.

Tiene en preparación: Teatro para la escuela. Libro de frases hechas. El libro de los gentilicios. Cuentos de la abuela Juana. Cuentos del abuelo Boni. Disparates made in Spain.

Diplomado en Psicopedagogía y Psicología Juvenil por el Instituto de la Juventud.

Es Monitor Nacional de Tenis, por la Escuela de Tenis de Madrid. Últimamente se especializó en Filología Inglesa por la UNED.

Colabora con sus artículos en los periódicos: «El Día de Cuenca» y «Nuevo Diario del Júcar».

PROLOGO

Las razones del por qué de la aparición de este libro son varias, pero las principales son la de poner en manos de todos los habitantes de Valera de Abajo una pequeña historia de su villa y, el deseo de su autor a contribuir al proceso histórico de la vida de este singular pueblo.

Labor dura ha sido hasta conseguir lo que aquí se publica, han sido cuatro años de incesante e intenso trabajo en la búsqueda de datos y de contrastar éstos con documentos encontrados en el Archivo Histórico Nacional, los Archivos Municipales y cientos de personas de Valera y de algunos pueblos de la comarca.

Mucho de lo que en este libro se saca a la luz procede de la documentación que en el Ayuntamiento y en el Juzgado de Paz de Valera existen, pues ha habido necesidad de repasar miles de legajos hasta hallar los datos precisos. También el Alcalde, Desiderio Hilario Aparicio Alonso ha proporcionado mucha documentación que me ha cedido amablemente. Igualmente agradezco la importante colaboración de D. Julio Peñalver.

Quiero agradecer la gran colaboración que en todo momento me han prestado mis alumnos del Colegio Público de E.G.B. «Virgen del Rosario», los cuales han recorrido todas las casas del pueblo buscando datos. De igual manera la importante ayuda de Rosa María Checa

MIGUEL TIRADO ZARCO

Aparicio, Mari Flor Martínez, Encarna Saiz Calvo y, de manera especial Rosario Mena Espejo, quienes consiguieron importantísimos datos en sus visitas a familias de Valera.

No sería justo olvidar a las personas que a cualquier hora me ayudaron, me aconsejaron y abrieron las puertas de sus casas aguantando mi implacable acoso para la consecución de historias, leyendas, refranes, costumbres, etc., etc.

Espero que este libro sea del agrado de todos los Valerenses ya que se les presenta un texto que refleja con la mayor fidelidad histórica lo acontecido en su propio suelo en el largo desfile de los siglos.

DESCRIPCION GENERAL

Villa situada en la parte suroccidental de la Serranía de Cuenca, perteneciente a la región natural, La Mancha, enclavada al principio de la Hoz de las Valeras. Pertenece al partido judicial de Cuenca, su capital, de la que dista 40 Km. y una altura de 900 metros sobre el nivel del mar. Presenta una topografía desigual, con grandes extensiones por un lado y por el otro el cauce del río Gritos. Su bonita Hoz presenta fuertes y grandes desniveles.

Está enclavada en la zona hidrográfica del Júcar (cuenca media), ya que este río no pasa muy lejos, pero si lo hace el Gritos que atraviesa toda la Hoz, con notables estiajes en verano y algunas crecidas en otoño y primavera.

Comprende parte en llano y parte en cerro, con una extensión de once mil trescientas hectáreas, los tipos de suelo predominantes son los formados por areniscas y margas calizas con abundante arcilla y cal. Hay otra zona de formaciones dolomíticas, de manera especial en el conocido barranco del río Gritos, aunque también hay suelos pardo calizos forestales, cuya espontánea vegetación la constituyen algunos pinos, pero especialmente romero, tomillo y espliego. Las tierras de cultivo las dedican para producir cebada, trigo, avena, centeno, almortas, pocas legumbres, azafrán y últimamente gira-

sol para la producción de aceite. Se cría ganado lanar y cabrío, hay caza de liebres, perdices y conejos.

De clima continental extremado, apreciándose enormes oscilaciones térmicas, ya que en invierno se baja de los diez grados bajo cero y en verano se llega a los cuarenta sobre cero; su temperatura media anual viene oscilando de los 12 a 15 grados. En cuanto a las precipitaciones pueden oscilar entre 450 a 500 mm. anuales, viniendo a tener de 40 a 50 días de lluvia al año; con respecto a la nieve, lo hace muy poco.

El término confina por el Norte con Valeria, al Este con Olmeda del Rey, al Sur con Buenache de Alarcón, y al Oeste con Albaladejo del Cuende. Cruzan su término dos arroyos, Gritos y Piqueras, que se suelen secar en verano.

Su población presenta una pirámide con estos datos: Hasta los 18 años hay unos 400 habitantes; de 19 a 35 años, unos 450 habitantes; de 36 a 60 años, unos 480 habitantes, y de más de 60 años, unos 200 habitantes. Actualmente cuenta con una población de 1.354 habitantes. En época de vacaciones especialmente en el mes de agosto, se produce un fenómeno común a todos los núcleos del medio rural, la vuelta a sus pueblos de parte de los emigrantes.

Dispone de los servicios de suministro de agua, abasteciéndose de los manantiales de La Santa, Fuente Vieja y La Saceda, siendo el consumo actual de 130 a 150 litros por habitantes y día. Con respecto al alcantarillado, dispone en un 95% de todo el núcleo de población.

Existe un médico titular y un A.T.S. que dispondrán de un consultorio médico nuevo en el Ayuntamiento también nuevo que en breve se utilizará.

La única vía de comunicación que existe es la carretera local CU-712 de N-320, Cuenca-Valverde de Júcar. Hay servicio de autobuses diarios con Cuenca y Valen-



Ruinas del Palacio de los Marqueses de Valera.

cia, un servicio de taxi, así como de una ambulancia y dos coches de bomberos municipales.

La industria de Valera se limita prácticamente y en exclusiva a los talleres familiares de carpintería, que vienen a ser unos sesenta, los cuales ocupan el 90% de la población activa, así como algunos trabajadores de la zona.

A pocas familias ocupa la agricultura, con lo cual las 1.300 hectáreas de labor de secano son dedicadas ahora generalmente a cereales y al cultivo de girasol, destinando unos 42 tractores a esas faenas.

Su ganadería se limita a unas dos mil cabezas de ganado lanar, distribuidas en tres ganaderías.

Existe en el municipio seis comercios, tres carnicerías, dos pescaderías, cinco bares y una discoteca. Hay mercado ambulante dos días a la semana: lunes y jueves.

Es de destacar el número de vehículos existentes en el municipio: trescientos turismos, 115 camiones destinados a transporte propio, 200 bicicletas, 160 ciclomotores, 12 furgonetas, 3 excavadoras, 1 cosechadora, etc.

El número de viviendas está alrededor de las 500, la mayoría nuevas o en buen estado de conservación. Hay pavimentadas un 40% de las calles. Casi todas las viviendas disponen de teléfono. Hay tres sucursales bancarias: Caja de Ahorros de Cuenca y Ciudad Real, Banesto y Banco de Santander, Puesto de Guardia Civil, con un Cabo y 4 números.

Existen 10 aulas y 10 Profesores (2 unidades de Preescolar y de 1.º a 8.º de E.G.B.) incluido el Profesor de Educación Física. No hay ningún centro cultural, así como tampoco Biblioteca Pública. Se aprecia un índice de analfabetismo de un 7% y el nivel cultural y académico es básico.

A los naturales de Valera se les llama **Valerosos** y también **Valerenses**.

NACIMIENTO DE VALERA

Valera de Abajo está situada en las estribaciones occidentales del Sistema Ibérico en un paisaje de pequeñas alineaciones montuosas separadas por llanos y valles. Esta villa se alza a la misma entrada de un lugar realmente impresionante entre dos cortados que recibe el nombre de Hoces del Zahorra y del Gritos, siendo un emplazamiento que domina las comunicaciones con La Mancha.

Esta zona fue conquistada por Tiberio Sempronio Graco, allá por el año 179 antes de Cristo, pero su verdadero fundador fue Valerio Flaco, Pretor de la Celtiberia y así en el año 82 antes de Cristo, fue cuando nuestro pueblo tomó el nombre de Valera. Su nombre es enteramente latino, el cual fue ya mencionado por Ptolomeo y Plinio en tiempo de los romanos. Su lugar estratégico fue siempre pieza clave en la defensa de la Hoz o Paso de Las Valeras. Todo esto fue destruido en la Guerra Civil de Amer-ben-Amrú y de Jusyf-el-Fheri, después se fundó nuevamente Valera por los habitantes que quedaron, haciéndolo después con Valera de Arriba en el mismo lugar que estuvo Valeria.

Romanos y Visigodos vivieron por este lugar pretendiendo dominar las alturas de las dos Valeras con objeto de controlar el paso de sus ejércitos e impedir el de sus

enemigos. También se sufrió la dominación musulmana siendo destruidas las Valeras en las sangrientas guerras según se ha dicho que con la decadencia del poder musulmán en España vinieron a asolar el país.

Tuvo que ser el Rey Alfonso VIII quien ordenase la repoblación de esta zona entre 1157 y 1217, ya que fue espacio fronterizo la mayor parte de estas tierras, hasta que tras la batalla de las Navas de Tolosa (1212) quedó conjurado el peligro almohade, teniendo un enorme valor extratatégico la defensa de la Hoz de las Valeras, impidiendo el paso hacia Cuenca de posibles incursiones desde el Sur y Levante. Estas necesidades defensivas hicieron posible surgir un primitivo núcleo repoblador.

Al crear el Papa Lucio III la diócesis de Cuenca, ambas aldeas desaparecidas heredaban en 1182 el nombre de Valeria: Valeria de Suso, la de Arriba, y de Yuso, la de Abajo. Estas tierras se repoblaron con labradores cristianos que roturaron y cultivaron sus tierras, pues en 1189 se concede ya una heredad a un monje en la Vega de Valera. En 1194, el Rey Alfonso VIII concede a la Orden de Santiago los beneficios del Portazgo de Valera, especie de impuesto por permitir el paso de ganado por este lugar. En 1195 el mismo Rey otorga al Obispo Juan Yáñez las Décimas de Valera.

Durante dos siglos nuestro pueblo estuvo ligado al Señorío de los Albornoz, hasta que en 1403 pasó a los Mendoza al contraer matrimonio doña Beatriz de Albornoz con don Diego Hurtado de Mendoza, primer señor de Cañete. A mediados del siglo XV pasó a la familia de los Alarcón de gran predominio en toda la zona ribereza del Júcar medio. Después esta familia se desgajó en dos ramas, la de los Marqueses de Valera y la de los Marqueses de Valverde.

Diego Fernández de Alarcón fue el primer Señor de Valera, título que después pasaría a Marquesado. A esta familia se le atribuye la implantación de la Fiesta de Mo-



Regreso del trabajo

ros y Cristianos allá por el año 1591, en recuerdo de los combates antiguos entre musulmanes y cristianos, cuya familia había vivido muy directamente, tanto durante la guerra de Granada como con los conflictos posteriores con los moriscos andaluces.

Al construir aquí el Palacio, los Marqueses hicieron venir a expertos carpinteros para la confección de todas las puertas y ventanas de tan magno edificio. Parece ser que algunos de estos carpinteros decidieron quedarse aquí, implantando de esa manera tan simple el trabajo de la carpintería. Toda esta zona disponía entonces de alguna madera y les fue muy fácil hacer en este pueblo varios talleres, los cuales se fueron proliferando hasta llegar al «emporio» de la actualidad. Después, al tener tan cerca la Serranía de Cuenca, compraban grandes cantidades de pinos que partían en medianas, almacenándolas junto a los talleres para que el agua y el sol las secase perfectamente. Así que a partir del último tercio del siglo XVI Valera se convirtió un pueblo artesano en la construcción de puertas y ventanas.

Prueba de su creciente importancia fue la existencia en esta villa de dos conventos, uno fue el de los Carmelitas de San José, el cual lo fundó la Venerable Ana de San Agustín (compañera de Santa Teresa de Jesús) en el año 1600. Otro era el de los Franciscanos Descalzos, con una bonita portada renacentista.

La Iglesia parroquial estaba y está bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, siendo la Patrona Nuestra Señora del Rosario.

En el año 1971 se llevó a cabo la refundición de Valera de Abajo con la localidad hermana de Valeria (llamada hasta 1959 Valera de Arriba), formando un único municipio llamado Las Valeras. Esta fusión se llevó a efecto según el Decreto 3354/71, de fecha 23 de Diciembre (B.O.E. de 19 de Enero de 1972).

CAÑADAS Y VEREDAS

La Historia nos dice que cuando los romanos llegaron a España se encontraron con vías pastoriles y ya en el Fuero Juzgo se habla de las Cañadas. En un privilegio otorgado por Alfonso X el Sabio, se determina la anchura de las Cañadas reales en noventa varas castellanas y unos itinerarios fijos, naciendo así las Cañadas Reales Leonesa, Segoviana, Soriana y Conquense. Junto a estas grandes cañadas existen otros caminos secundarios de enlace y diversas ramificaciones, llamados cordeles y veredas, diferenciándose de aquella únicamente por su anchura. Los cordeles median cuarenta y cinco varas y las veredas veinticinco.

Las Caladas han sido siempre los caminos destinados especialmente al tránsito de la ganadería lanar y han desempeñado un papel importantísimo en la trashumancia de la ganadería ovina castellana, buscando en el verano climas frescos y pastos abundantes, y en invierno climas meridionales y dehesas o valles con ricos pastos.

Nuestro pueblo, situado cerca de la Cañada Conquense y no muy lejos del Puente del Palmero, enclave de ramificaciones con la Cañada Soriana, sirvió en muchas ocasiones de paso obligado para muchos ganados en sus idas y venidas en busca de pastos. Parece que fue un lugar

de abrevadero y descansadero, incluso se llegó a cobrar portazgo por el uso del paso de Las Valeras.

Las Cañadas que se conocen aquí son las siguientes: La Canailla, se encuentra al poniente de Valera. La Osmelera, al saliente. El Cañadizo, al poniente en dirección al Albaladejo. Cañailla Seca, en la corriente de La Nava. La de Albaladejo, que viene de dicho pueblo. Cañamonera, al poniente entre el camino de Pozuelo y el de Albaladejo.

Con respecto a las Veredas, tenemos: Casasola, entre Valera y Albaladejo. Del Egido, pasa por el campo de fútbol y la carretera en dirección a Albaladejo. La Saceda, al saliente de Valera y nace en el término de Piqueras. La Torre, se encuentra en donde se unen la vega de Piqueras y la de Valera. La Vega, se halla debajo del camino de la Huerta. La Veguilla, se encuentra entre el puente de Santa Ana y el puente Navarro. El prao Campillo, al poniente. La Nava, que está al saliente de Valera en dirección a Chumillas. El Prao Cubillo, etc.

Todas estas Cañadas y Veredas fueron utilizadas por la ganadería trashumante, la cual adquirió gran importancia económica desde el comienzo de la Reconquista, pues los rebaños pasaban los meses de calor en los valles frescos de la Cordillera Central, y en invierno volvían para dirigirse a los valles soleados y cálidos de Andalucía y Extremadura.

Nuestras Cañadas y Veredas prestaron un papel muy importante, no solamente para la trashumancia sino también para todos los ganados de la zona.



Procesión del Domingo del Rosario.

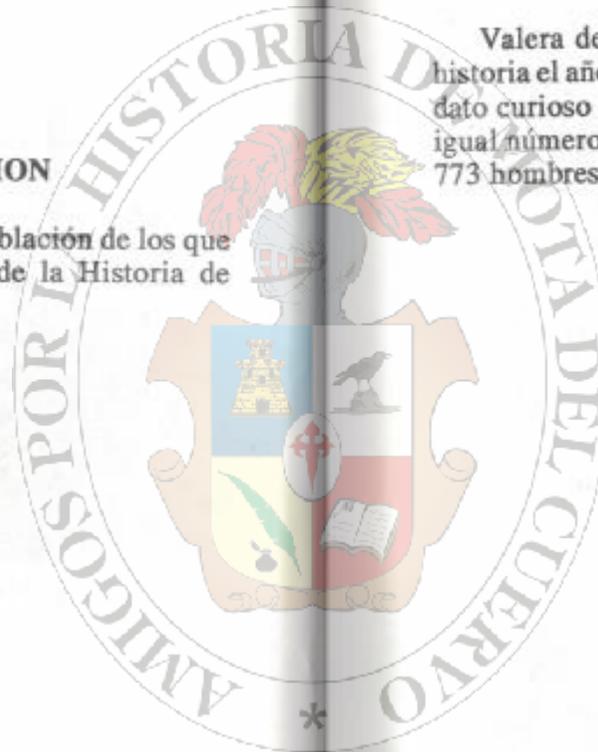
CENSO DE POBLACION

Se enumeran aquí los censos de población de los que se tienen noticia escrita a lo largo de la Historia de Valera.

Año 1594: 1.090	Habitantes
Año 1874: 1.000	»
Año 1884: 1.176	»
Año 1900: 1.185	»
Año 1910: 1.166	»
Año 1920: 1.312	»
Año 1925: 1.434	»
Año 1929: 1.546	»
Año 1930: 1.516	»
Año 1935: 1.483	»
Año 1940: 1.467	»
Año 1945: 1.435	»
Año 1950: 1.456	»
Año 1955: 1.532	»
Año 1960: 1.692	»
Año 1965: 1.482	»
Año 1970: 1.506	»
Año 1981: 1.577	»
Año 1985: 1.615	»
Año 1986: 1.567	»

Año 1987: 1.575	Habitantes
Año 1988: 1.579	»
Año 1989: 1.553	»
Año 1990: 1.534	»

Valera de Abajo alcanzó la mayor población de su historia el año 1960, con 1.692 habitantes de hecho. Y un dato curioso es que en el año 1929, nuestro pueblo tenía igual número de mujeres que de hombres: 773 mujeres y 773 hombres = 1.546 habitantes.





Pueblo trabajador.

BANDOLERISMO

Pocas son las noticias que tenemos del bandolerismo de esta zona, pero, no obstante, hemos logrado reunir algunos datos sobre la existencia de dos conocidos bandoleros de Valera de Abajo, cuyos apodos eran: «El Rubio» y «El Cajetilla». Las referencias que se han tomado han sido los comentarios de personas muy mayores de varios pueblos de la zona y de una, de Valera. Al hablar del tema recordaban vagamente estos apodos, pero les «sonaba» el haberlos oído decir a sus antepasados, no como leyenda o historia, sino como realidad.

A partir de 1797 por toda la comarca se hablaba de que grupos armados recorrían la zona a consecuencia del contrabando que pasaba de una regiones a otras. Como éste utilizaba las sendas y caminos, estos grupos asaltaban lo que encontraban en ellos; no se tiene noticias de saqueos de pueblos y aldeas. El bandolerismo que imperaba por aquí se podría definir como aquel que encarnaba un sentimiento de rebeldía y protesta, o sea un bandolerismo social surgido en las comunidades rurales contra las formas de explotación. Así ocurría que muchos bandoleros contaban con el apoyo popular y eran ante ellos unos verdaderos héroes.

Tanto «El Rubio» como «El Cajetilla» fueron bandoleros que jamás cometieron acciones criminales o sa-



Pueblo y Guardia Civil unidos.

queos en algún pueblo o aldea. Sólo participaban en pequeños robos en casas de campo o se apoderaban de algún que otro cargamento que los contrabandistas intentaban llevar por caminos de poco tránsito.

Cuentan que «El Rubio», con pelo más bien rojo, era quizá el que servía de enlace entre bandas de bandoleros establecidas por la Serranía y La Mancha, por lo que se cree que algunas de las cuevas de esta zona sirvieron de escondite por unos días a bandoleros célebres como «El Palillos» y «El Orejitas» famosos cabecillas manchegos, que se veían obligados a huir de su demarcación por el acoso a que estaban sometidos.

Aunque a «El Cajetilla» se le ha tildado de bandolero, era más bien el corre, ve y dile, de bandas perfectamente organizadas, las cuales necesitaban personas no conocidas para que fuesen a los pueblos a enterarse de aquellas cosas que interesaba saber el «jefe», así como para comprar alimentos o dar cualquier aviso. Era éste un fumador empedernido que cada día solía fumarse un cuarterón de tabaco en cigarros «liados» por él.

Como consecuencia de la creación de la Guardia Civil, en Marzo del año 1844, cuyo objetivo fundamental era conservar el orden público y la protección de personas y propiedades, estos héroes populares dejaron sus correrías y no se volvió a saber de ellos más.

El Puesto de Caballería que dicho cuerpo creó en Valera el día 18 de Octubre de 1898, con una dotación de un Cabo y cuatro guardias, vino a traer la tranquilidad y la alegría en el campo y en el pueblo, ya que la pareja de servicio recorría a caballo todo el término, visitando huertas y casas de campo. (Datos proporcionados por la Dirección General de la Guardia Civil).

EPIDEMIAS Y PLAGAS

Nuestras tierras han sufrido múltiples epidemias y plagas, las cuales hicieron mermar los habitantes de nuestro pueblo; aquí citaremos las más crueles.

Allá por el año 1348 se luchó contra la Peste Negra, que asoló una gran parte de Europa. Después, sobre el 1400, unas epidemias de Tercianas hicieron grandes estragos. Terribles plagas de langosta en 1546 que dejaron toda la zona asolada. En el año 1600 una gran peste originó muchas muertes, pero la más terrible de todas fue en el año 1747. A finales del siglo XVIII se alternaron crueles epidemias de cólera con tercianas (especie de fiebres intermitentes en que el acceso febril aparece cada tres días.)

Entre 1882 y 1886 el Cólera-Morbo creó la desolación en nuestro pueblo, pues fueron casi dos centenares de muertos, muchos de ellos niños. El Cólera-Morbo es una enfermedad grave, caracterizada por vómitos, diarrea calambres y frialdad en las extremidades. De 1897 a 1900, murieron más de doscientas personas de Bronquitis, Gastroenteritis y Anemia. Muchos de los niños morían como consecuencia de problemas de Dentición, Raquitismo, Tuberculosis y Laringitis aguda.

Obra un documento en los archivos municipales en el que leemos que el día 9 de Octubre de 1894, murió

un hombre en la casa posada a consecuencia de Viruela Hemorrágica, que no era de Valera sino que se trataba de un carguero que había venido a por puertas.

En 1918 hubo epidemia de Viruela negra y Gastroenteritis; en 1923 nuevo brote de Gastroenteritis; en 1933 epidemia de carácter gripal, Neumonía y Bronconeumonía, le llamaron cariñosamente con el nombre de «La Canastera»; en 1937 epidemia de Sarampión y en 1943 de Difteria.

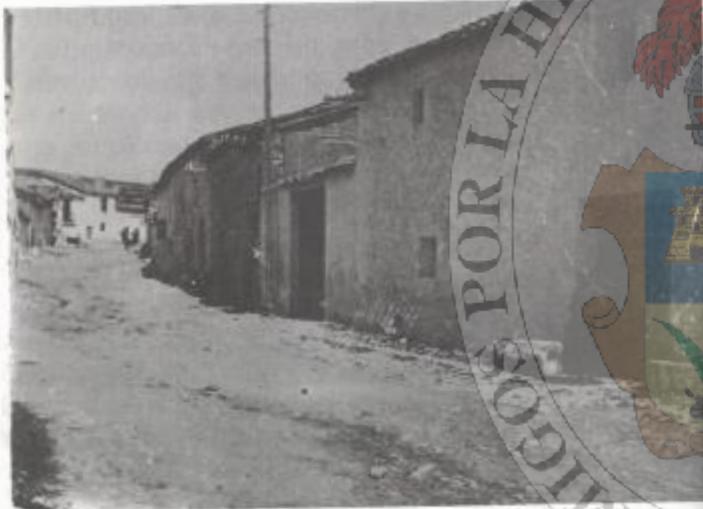
Cuando ocurrió la epidemia de Cólera, dos hombres se encargaban de llevar a los muertos en una camilla. La gente les regalaba asaduras (corazón e hígado) y éstos lo freían en un caldero que tenían junto a uno de los dos árboles que había en la plaza para descansar, los ratos que podían, tenían una especie de jergón con paja.

Un gran médico estuvo aquí desde 1920 al 1926, y de 1934 a 1941, se trataba de Don Joaquín Vidal Castilla-Portugal. Le sustituyó Don Miguel Suay Rubio y en 1942 tomó posesión como médico titular D. Antonio Pareja.

En mayo de 1943 hubo una plaga del escarabajo de la patata, así como en 1944 y 1945. Precisamente en 1945 produjo consecuencias graves, especialmente para el ganado lanar y cabrío, una gran sequía. El día 6 de Septiembre de 1949 cayó un gran pedrisco causando gravísimos daños. También las últimas avenidas del mismo mes hicieron grandes daños en los campos destruyendo el puente de la Cañadilla y el del camino del molino. Luego en 1953, una gran plaga de oruga atacó árboles, chopos y olmos.

Cuentan los que se acuerdan, además hay un acta en el Ayuntamiento que así lo refleja, que el día 17 de Septiembre de 1936 hubo una tormenta durante la noche produciendo cuantiosos daños a la mayoría de los vecinos considerando las pérdidas en la mitad de la riqueza de este pueblo, por lo que se pidió ayuda a los Poderes Públicos para que remediasen la situación.

No obstante, la peor de las epidemias que ha tenido nuestro pueblo fue su aislamiento, y de manera especial la penuria de sus hombres.



Calle Mora.

NUESTRA COCINA

Variada y rica, es lo que se puede decir de ella. Aquí citaremos los platos más típicos, así como variedad de dulces.

GACHAS DE MATANZA.—Se fríe tocino vetado y magro, también hígado, y se saca. Luego se fríen ajos, pimentón, harina de guijas y se le pone sal. Cuando esté refrito se añade agua y se deja cocer. al echar a hervir se le añade el hígado previamente troceado y cuando «bufan o resoplan» están a punto.

MIGAS RULERAS CON AJO.—Ingredientes: Pan, ajo aceite y sal.

Se fríe el ajo y después se echa el pan una vez escorrido, se le da vueltas hasta que esté a punto.

MOJE DE GUIJAS.—Ingredientes: Bacalao, cebolla, agua, pimentón y guijas.

Se echan en remojo las guijas, luego se ponen en un puchero con cebolla picada, bacalao, aceite y pimentón. Se coloca en el fuego para que se pueda cocer.

PIPIRRANA.—Ingredientes: Lechuga, atún, aceitunas, tomate, huevo duro, aceite, cebolla y sal.

Se pica la lechuga, se le pone tomate, atún, aceitunas, cebolla y huevo duro; luego se aliña con el aceite y la sal.

MOJE ARRIERO.—Ingredientes: Bacalao, cebolla, tomate y huevos.



Matazon en nuestro pueblo.

Se pone el bacalao en remojo, se le quita la raspa, se fríe con la cebolla, se le echa un poco de tomate y revuelto con huevos.

(Hay otro que se hace con patata, bacalao, cebolla, aceite y sal).

GARBANZA.-Ingredientes: Garbanzos, bacalao, aceite, rellenos.

Se echan en remojo los garbanzos, se refríe el bacalao con el aceite de los rellenos, se pone todo en un puchero y se cuece. Los rellenos se hacen con pan y huevo).

CHICHARRETAS.-Ingredientes: Carne de cerdo. Se hacen trozos con carne de cerdo veteadas y se frien bien.

CALDERETA.-Ingredientes: Carne, cebolla, tomate, pimiento, ajos, aceite, vino blanco y sal.

Se pica carne, se le echa cebolla troceada, tomate, pimiento, unos ajos y aceite de oliva. Luego se le pone agua hasta que esté bien cubierta y vino blanco. Se coloca en el fuego y se deja cocer hasta que se quede en su jugo.

MIGAS RULERAS DULCES.-Ingredientes: Pan, aceite y azúcar.

Se pone pan en remojo dentro de una bolsa para que escurra el agua, luego se echa a la sartén con azúcar. Se le da vueltas y se deja que se vayan dorando, haciéndose una especie de bolas.

BORRACHOS.-Ingredientes: Vino, harina, azúcar y aceite.

Se hace una masa con vino, harina y azúcar, luego se extiende sobre una mesa. Se hacen trozos de la forma que se quiera y se fríe en una sartén con aceite caliente. Se sacan y se les echa azúcar por encima.

OREJAS DE FRAILE.-Ingredientes: Huevos, azúcar y aceite.

Se batan los huevos, luego con un cucharón se cubre éste y se pone en una sartén con aceite caliente, se des-

prende del cucharón al freirse se saca y se le echa azúcar por encima.

TORRIJAS.-Ingredientes: Pan troceado en rebanadas, leche, huevos, aceite, azúcar, cortezas de limón y naranja, y canela.

Las rebanadas de pan se mojan en leche y luego en huevo, se frién y después se les pone azúcar y canela. O también, una vez fritas, se les pone un almíbar con azúcar, canela y corteza de naranja y limón.

ROLLETES DE AGUARDIENTE.-Ingredientes: Harina, aceite, azúcar, aguardiente, zumo de naranja y papelillos de gaseosa.

Se hace la masa, luego unas bolas para hacer el rollete y una vez hechas se les moja en el zumo y se cubren de azúcar, después se cuecen.

ROLLETES FRITOS.-Ingredientes: Harina, aceite, azúcar, leche, huevo y papelillos de gaseosa.

Se prepara la masa, después se hacen los rolletes friéndolos en abundante aceite, luego se les embadurna de azúcar.

GALLETAS DE MANTECA.-Ingredientes: Harina, huevos, azúcar, manteca y papelillos de gaseosa.

Se amasa muy bien, se extiende sobre un tablero o mesa, se hacen las galletas y se cuecen en el horno.

TORTAS DE MANTECA.-Ingredientes: Harina, manteca, raspadura de limón, anís, azúcar y papelillos de gaseosa.

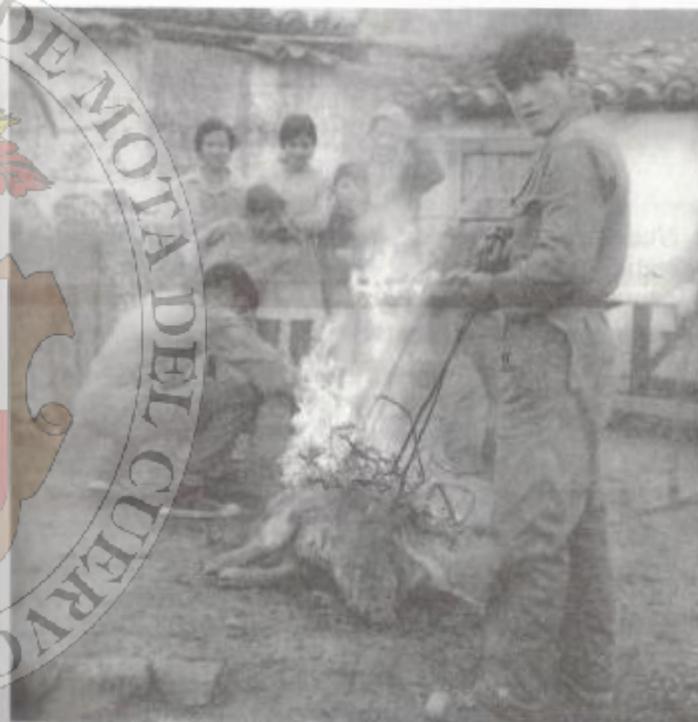
Se prepara la masa, se cogen trozos, se extienden y se hacen las tortas, se les pone azúcar por encima y se meten en el horno.

MANTECADOS DE VINO BLANCO.-Ingredientes: Harina, manteca y vino blanco.

Se hace la masa, se extiende y se corta con un molde, se colocan en latas y se cuecen en el horno. Al sacarlos se embadurnan de azúcar.

MAGDALENAS.-Ingredientes: Harina, azúcar, huevos, aceite frito.

Una vez preparada la masa semilíquida, se echa en moldes y se cuecen en el horno.



En matazon.

SUPERSTICIONES, CURANDERAS Y MEDINAS CASERAS

Nuestros antepasados heredaron de los árabes la superstición, pues éstos y otros pueblos antiguos eran eminentemente supersticiosos. Aún existen las creencias en vanos presagios que simplemente son producidos por acontecimientos puramente fortuitos, como por ejemplo la rotura de un cristal, caerse la sal, ver un gato negro, etc.

Unos predicen mala suerte, por ejemplo; darle la vuelta a un asiento, poner los zapatos sobre la mesa, viajar en martes y trece, rotura de un espejo, pasar por debajo de una escalera, dar vueltas a un paraguas un día de lluvia, si se te caen unas tijeras al suelo, ver un abejarrón, cuando se cae la sal, ver un gato negro, cuando canta una lechuga por la noche, soñar con cerdos, etc., etc.

Otros predicen buena suerte, como: derramarse el vino, encontrarte una moneda de cara, tocar la chepa de una persona, encontrarte una rama de trébol, ver una mariposa blanca, etc.

Además hay dicho, como: Caerse el aceite, causa tristeza; si te pones una prenda al revés te van a regalar algo; cuando una bandada de grajos da vueltas sobre el pueblo, hay muerto; si un perro aulla durante la noche, al día siguiente hay muerto, etc., etc.

CURANDERAS.—Se da este nombre a las personas que sin ser médicos, hacen las veces de éstos, y en este pueblo hubo varias curanderas hace muchos años. Algunas personas mayores me han contado cosas al respecto y que voy a reflejar aquí, pues me dicen que eran personas que «tenían gracia». En estos momentos nuestro pueblo está viviendo algo de esto y algunos vecinos acuden a un curandero que les trata de sus dolencias.

Antiguamente existían las Baznaeras, las cuales realizaban unos masajes que aliviaban a los enfermos de empacho, mala digestión, problema de aire en los intestinos, etc.

También existían las Saludaeras, que se encargaban de averiguar si un perro tenía o no la rabia, así como curar a las personas que habían sido mordidas por estos animales.

Igualmente había quien curaba el «Mal de ojo», puesto que había personas que sin saberlo o haciéndolo intencionadamente lo producían sobre todo a niños pequeños. Los síntomas que presentaban era: tener fuertes dolores de cabeza, devolvían mucho, flacidez, etc. La curandera los curaba a base de unos rezos misteriosos u oraciones que ésta decía en voz baja. Dicen que a la curandera se le abría la boca y lloraba en el momento de intentar curar al enfermo.

MEDICINAS CASERAS.—Desde que hechiceros y sacerdotes confeccionaban sus pócimas y brebajes para curar a la gente de sus tribus, se vienen aún haciendo por muchas personas, incluso hasta nuestros días.

Si querían curar un resfriado le hacían una cataplasma con salvado, vinagre y agua caliente, colocándolo sobre un paño y poniéndoselo al enfermo sobre el pecho. También cocían malvavisco y paloduz y hacían una especie de jarabe.

Para la tensión, cocían grama y se tomaban el líquido por la mañana en ayunas. Para darle fuerza a las personas,



Gorrino de San Antón.

preparaban un jarabe con yodo y agua azucarada. Como laxante se tomaban disoluciones de Apio. Para curar granos o diviesos derretían la manteca del «culo del cerdo», juntamente con la hiel del mismo, en un puchero y lo cocían en el fuego dándole vueltas sin cesar. A los niños raquíticos que no les crecía el pelo, hacían una pomada a base de manteca sin sal, aceite de oliva y un poco de azufre; con ella le daban masajes en la cabeza. Para los dolores de reuma hacían una mezcla de alcohol y romero, dando unos masajes en los lugares doloridos. Para quitar berrugas colocaban sobre éstas un trapo mojado de orina de perro. También sacaban un junco y le echaban el líquido que proporcionaba éste, etc.

Con cera virgen hacían una pomada con la que curaban las grietas de manos y pies. Mezclando azafrán y miel producían una sustancia que servía para dar a los niños pequeños en las encías, cuando les dolían éstas; les calmaba mucho. Para el reuma se hacían emplastas de barro caliente. Las almorranas las curaban partiendo un tomate y dándose en ellas. Otros se ponían la bola del jamón en el bolsillo. Y otros se limpiaban el ano con papel de tabaco. Las personas que tenían sarna se la quitaban frotándose con azufre. Para el dolor de oídos se echaban unas gotas de leche de una mujer que estaba criando. Para las torceduras de pie se aplicaban un paño con sal y vinagre. Para las quemaduras pequeñas en un dedo, se aplicaban unas gotas de lejía, etc., etc.

LEYENDAS DE VALERA

Valera de Abajo se ha distinguido siempre por su ejemplaridad, su honradez y su trabajo, pero nunca se ha dicho de este pueblo que tiene sus raíces allá por el año 179 antes de Cristo, una serie de Leyendas, las cuales muchas de ellas son reales, pero al pasar de generación en generación han podido desvirtuarse algo. Pretendo contarles de una manera concisa el contenido de algunos de estos sucesos que ya son historia en este singular pueblo, los cuales quiero sacar a la luz y puedan quedar en el recuerdo de todos, pues cada una de estas Leyendas contienen algo que nos hace conocer más la idiosincrasia de los pueblos en donde vivimos y los de nuestro entorno.

LA FUENTE DE SANTIAGO.—Tras la batalla de las Navas de Tolosa, en el año 1212, quedó conjurado el peligro almohade, por lo que la Hoz de las Valeras tuvo un enorme valor estratégico, pues se impedía el paso hacia Cuenca de posibles incursiones desde el Sur y Levante. En estos terrenos se luchó mucho entre cristianos y sarracenos, de ahí nace esta Leyenda que parece ser tuvo algo de realidad.

Se cuenta que con la guarnición cristiana que regulaba el paso de la Hoz de Valera había un oficial cristiano, llamado Santiago, el cual montaba un caballo blanco. No muy lejos existía un campamento moro dotado de



Ruinas de la antigua Iglesia.

un buen contingente de soldados que a base de luchas de guerrillas intentaban apoderarse de tan vital punto estratégico. En ninguna de sus intentonas las fuerzas moras lograron conseguir nada, pero un día que parte de los soldados cristianos tuvieron que acompañar a un gran grupo de repobladores, aprovecharon los sarracenos para sorprender a la escasa guarnición, a cuyo frente se encontraba Santiago con su llamativo caballo blanco.

El ataque lo llevaron a cabo por distintos puntos a la vez, originando gran desconcierto entre las tropas cristianas. Un grupo numeroso logró acorrallar a Santiago en el Pico de la Muela, pues delante de él estaba el precipicio y a sus espaldas la fuerza mora. Sin pensarlo dos veces espoleó a su caballo, el cual dio un gran salto en el vacío cayendo sobre una roca en la que golpearon las herraduras del jumento y la espada de Santiago se clavó apareciendo en ese momento un brote de agua. Los soldados al ver que no le había ocurrido nada a su jefe lucharon con tal ardor que hicieron huir a las huestes moras dejando sobre aquel lugar muchos cadáveres con la insignia de la media luna.

Aquel milagro ocurrido a Santiago fue el origen de que exista una fuente en el referido lugar, en donde se aprecia la señal de una herradura y el agujero hecho por la espada.

EL RIO GRITOS.—El curso de agua que discurre a lo largo de la Hoz debe su nombre a otra Leyenda que nace de las luchas intestinas sostenidas entre los representantes de la cruz y de la media luna.

Como la Hoz paso obligado para los ejércitos musulmanes y cristianos, y sobre todo el material de guerra que debían transportar, las luchas que sostuvieron por conseguir su dominio fueron muy cruentas.

Cuentan que un día debía atravesar la Hoz un gran ejército cristiano con abundante material y avituallamiento, detalle que el mando moro fue informado secre-

tamente. Pero en una de las guerrillas que habitualmente se desarrollaban entre ambas fuerzas, fue hecho prisionero un jefe sarraceno el cual dijo a los mandos cristianos lo que pretendían hacer para sorprenderles apoderándose de las vituallas y del material que llevaban, al mismo tiempo de destrozar al ejército que en fecha ya determinada tenía que pasar por la larga Hoz.

Lo que pretendían las fuerzas moras era atacar desde las alturas de la Hoz al ejército cristiano y para ello tenían que apostarse sobre las rocas con todo objeto de atacar con todo su material mermado el número de soldados y luego en la boca de la Hoz asestarles el golpe final. Sabidos los pormenores, los soldados cristianos abandonaron las alturas simulando desplazarse al encuentro de su ejército, pero no fue así, sino que esperaron a que los moros se situasen al borde del precipicio de manera escalonada. Una vez disgregadas las fuerzas de la media luna, los cristianos se situaron por detrás de ellos bien pertrechados y multiplicados en número, pues se unieron a ellos gran parte del ejército que debía pasar por la Hoz.

Dada la orden de ataque y antes de la hora prevista, los cristianos atacaron a la vez a los moros apostados. Estos sorprendidos, unos murieron a manos de ellos y otros fueron arrojados al precipicio, lanzando éstos gritos desgarradores, motivo por el cual aquel cauce se le dio el nombre de río Gritos, a partir de aquel momento entre los cristianos.

EL NIÑO DE LA CUEVA.—Dicen los mayores que una vez se perdió un niño en un paraje de este término denominado «Marromán». Al parecer un grupo de chavales salió a coger plantas al campo, como iban muchos se hicieron varios grupos, quedando de acuerdo en reunirse todos en un lugar determinado y a una hora acordada. Al llegar la hora del regreso todos los grupos fueron puntuales, pero al comprobar el número de niños, faltaba uno. Rápidamente todos se desplegaron a corta distancia unos

de otros para no despistarse y comenzaron a dar gritos llamando al compañero que no había regresado. Aunque estuvieron rastreando bastante tiempo no lograron dar con él y como se estaba haciendo de noche, decidieron volver al pueblo y dar la voz de alarma para que gente mayor saliese en su busca.

Una vez enterado el vecindario de tal desventura se formaron varios grupos de hombres portando antorchas y cuernos de caza. Si alguno diese con él o su pista, lo advertían a los otros con una señal convenida, emitida por los cuernos. Llegó la salida del sol y todos los grupos regresaron sin haber conseguido ni la más leve señal o rastro. La misma misión la llevaron a cabo durante una semana y siempre consiguieron el mismo resultado, por lo que lo dieron por perdido o muerto.

No habían transcurrido más de dos días de haberlo dado por desaparecido, cuando un grupo de cuatro cazadores encontraron al niño en una cueva desde la que estaba dando gritos al oír los disparos. Recibieron una gran sorpresa al verlo perfectamente y sin señales de haber pasado tantos días sólo. Preguntado qué le había ocurrido les dijo que en esa cueva, ya muy dentro, había una especie de sima a la cual se cayó perdiendo el conocimiento. Cuando despertó, una señora «muy rara», pues despedía como una luz, lo atendía de sus heridas y lo alimentó hasta que se encontró bien. Sus padres al verlo regresar lloraron de alegría y nunca llegaron a encontrar a aquella señora. Ahí está la Leyenda.

LA CUEVA DE LA JUDIA.—En un paraje de esta zona existe una cueva denominada de la «Judía». Del por qué de su nombre se conocen tres versiones, así que haré una referencia de cada una de ellas.

En la primera le achacan este nombre a que en su interior las paredes son de piedra blanca con unos puntitos de color, viniendo a ser como la piel de una judía, muy abundantes estas leguminosas, hace ya tiempo, en ese lugar.

La segunda versión dice que, como toda esta zona, hace ya muchos años, era productora de un tipo de judía pinta, los agricultores no disponían de lugares en donde guardar su fruto con la garantía de humedad suficiente para su mantenimiento hasta la hora de la venta. Esta cueva parece ser que mantiene una temperatura ideal para tal caso y muchos guardaban allí la cosecha. De ahí ese nombre dado, por los nativos de ese lugar.

Y la tercera versión, la más verosímil, nos habla de que todos estos terrenos eran los lugares de idas y venidas de cristianos y moros, en continua guerra de guerrillas, se asentó por aquí un ejército sarraceno instalando su campamento junto a esta cueva. En ella vivía una bella judía que era la hija de uno de los jefes moros, rodeada de un grupo de mujeres moras que la servían y cuidaban.

Cuentan que era tan bella que un jefe de los cristianos la había contemplado en varias ocasiones en las que espiaba el movimiento de las tropas enemigas y se había enamorado ciegamente de ella. En cierta ocasión la salvó de que su caballo desbocado la tirase y arrastrase, pues tenía la costumbre de pasear a caballo no muy lejos del campamento. La tuvo en sus brazos al arrancarla de la grupa de su caballería y aquellos ojos negros le lanzaron una mirada en donde podía confundirse el agradecimiento con algo más profundo. Tal fue el impacto que causó en él que, una noche en la que sabía estaba sola por encontrarse su padre con las tropas lejos de allí, logró llegar a la cueva con muchas dificultades y una vez allí se pasó toda la noche en compañía de la bella judía. A partir de entonces se vieron en distintos lugares hasta que enterado el padre encerró a su hija en la cueva con una férrea custodia noche y día. Aun así una noche pudo llegar a la cueva, dejando fuera de combate a varios guardianes, pero el jefe moro se presentó de improviso, le hizo prisionero y esa madrugada ordenó le ejecutasen. Su bella hija se suicidó a la noche siguiente en el interior

de la cueva. Así se la conoce en esta Leyenda por la «Cueva de la Judía».

LA CUEVA DE LOS TRES PISOS.—Cuentan que un pastor llevaba el ganado por la Fuente Vieja, ya que era un lugar de pastos frescos, en donde las ovejas estaban bien resguardadas y alejadas de todo peligro. Le ocurrió un día que un par de ovejas y una cabra no aparecieron aunque rastreó el lugar con los perros; pero, de pronto, aparecieron los tres animales. Aquello le sorprendió tanto que inició la búsqueda del sitio donde sin duda debieron estar ocultas. Después de estar toda la mañana rastreando, al fin encontró tras unas enormes higueras una abertura bastante amplia, totalmente tapada por gran cantidad de enormes ramas y matorrales. Parecía increíble que esa entrada estuviese tan oculta, pero como continuó rastreando, cual no fue su sorpresa ver a ambos lados de ésta y un poco más arriba otras dos aberturas totalmente ocultas por las grandes ramas de la higueras. Venía a ser como una cueva de tres pisos y así es como se la conoce en la actualidad.

Una vez hecho este descubrimiento decidió explorarlas para lo cual entró en ellas, recibiendo otra gran sorpresa, allí había utensilios y residuos de comida muy recientes, así como una especie de camastros con paja y varias mantas. Esto le puso tan nervioso que abandonó inmediatamente aquel lugar llevándose el ganado.

Su curiosidad hizo que por las noches vigilase atentamente la entrada o salida de cualquier persona por aquella zona. Después de varios días sin resultado alguno, al quinto día y muy entrada la noche, observó que cinco bultos se acercaban a la Fuente Vieja. Aquello venía a demostrar que los rumores de que por aquella comarca existía una banda de bandoleros era cierto. Incluso se decía que Valera tenía al menos dos, cuyas acciones ya se comentaban por muchos pueblos. Al parecer uno de ellos le llamaban el «Rubio», ya que tenía

una melena entre rubia y roja, de fuerte constitución y carácter amable. Al otro se le conocía con el apodo de «El Cajetilla», por fumarse todos los días un cuarterón de tabaco.

Se ha llegado a comentar que esta cueva era lugar elegido para ciertas ocasiones al tener que ocultarse una amplia banda de bandoleros a la que pertenecían los dos valerosos citados. Esto ocurría alrededor del año 1800 aproximadamente, época en la que el bandolerismo era una verdadera lacra social. Estas acciones aceleró la intención de las autoridades a llevar a los pueblos fuerzas militares con objeto de combatirles, aunque en principio lo que originaron fue múltiples problemas entre los mozos y estas fuerzas, puesto que acosaban a las mozas del lugar.

LA FUENTE DE LA HIGUERA.—A la bajada del «Pico de la Muela» hay una fuente que dicen estaba encantada, pues me cuentan que la gente solía ir a ella porque brotaba agua muy buena para beber, además todo aquel lugar se encontraba rodeado de frondosas higueras que proporcionaban succulentos higos y exquisitas brevas.

Un día ocurrió un hecho curioso y que se estuvo repitiendo durante muchos años y siempre el mismo día: el día de San Juan. La primera vez que sucedió este caso fue al caer la tarde y, ocurrió así: Una mujer del pueblo bajó a la fuente con una especie de cantarilla y un botijo, pues era costumbre ir a por agua fresca a las fuentes cercanas. La referida mujer estaba terminando de llenar sus vasijas, cuando oyó una voz muy dulce a sus espaldas solicitándole un poco de agua. Al volver la cabeza pudo observar que se trataba de una señora con un pelo moreno, largo, precioso, rostro sonriente y mirada cariñosa, vestida con una especie de túnica muy cuidada, de un color azul claro. Le ofreció su botijo, al tiempo de decirle:

—Tú no eres de por aquí, pues no te he visto antes.
 —Gracias por dar de beber a una persona que tiene sed. Y si no me has visto antes es porque vengo de muy lejos, pero te prometo que todos los años pasaré por este mismo lugar en este mismo día y a esta hora. Cuando tú o alguien de tu familia se encuentre en peligro o necesite ayuda, acuérdate de mí y te ayudaré en lo que pueda.— Sin decir nada más se marchó camino adelante y ante el asombro de la mujer, desapareció de la misma manera misteriosa como apareció.

Aquel año esta mujer, que no quiso decir nada en el pueblo por si se burlaban de ella, tuvo a su marido muy enfermo con unas fiebres que lo tuvieron en cama casi todo el invierno. Se acordó de aquello que le había ofrecido la señora de la fuente y le pidió con fé para que su esposo se restableciese de tan raro mal al ver que pasaba el tiempo y seguía enfermo. A los pocos días se le quitaron las fiebres y volvió a ser una persona normal.

La mujer, cuando llegó el día de San Juan, al año siguiente volvió a por agua y se encontró a la señora que ya la estaba esperando, quien le dijo nada más verla:

—Como ve cumplo mi promesa y aquí estoy, ahora cuéntame tú.

Entonces le estuvo narrando lo que le había ocurrido a su esposo y le agradeció haberle curado. Quedaron en verse allí todos los años y, de ahí nace la Leyenda del encanto de la Fuente de la Higuera.

NUESTROS JUEGOS

Han sido siempre fiestas y espectáculos en nuestro pueblo, pues se vienen realizando desde tiempo inmemorial, aunque últimamente han tomado mayor auge. En estos de carácter tradicional hemos conseguido grandes resultados en las competiciones de juegos populares a nivel provincial y regional.

Citaremos los más practicados, incluyendo las Reglas de Juego que la Excm. Diputación Provincial de Cuenca implantó en su Reglamentos.

LA BILLA.—Es un juego de bolos, consistente en lanzar seguidamente 3 mazas sobre 6 bolos, intentando que sólo quede un bolo en pie.

Se llama maza a la pieza cilíndrica que suele ser de madera dura, tenga unos 15 cm, de longitud, de 7 a 8 cm, de anchura, y sobre 400 a 600 grs., de peso. El bolo suele estar torneado y con estas medidas: altura, 50 cm, con una base sobre los 8 cm.

Los bolos se deben colocar en tres filas de dos bolos, con una distancia entre ellos de 8 cm, aproximadamente.

El lugar elegido deber ser un suelo llano, de tierra, con un largo pasillo de 20 m. de largo y 1,5 m. de ancho (la distancia de los bolos, a 17 cm.).

BARRA CASTELLANA.—Cada una de las distintas barras son una pieza cilíndrica de hierro o acero, con peso



Juegos populares.

que oscila entre 5 y 11 kgrs. y una longitud entre 70 y 90 cm. Uno de sus extremos terminará en punta y el otro en bisel aplanado.

El terreno de juego será plano y sin ningún tipo de obstáculos. Tiene tres zonas: la A, zona de lanzamiento; la B, espacio de tiro o «esbarre», y la C, zona de caída.

TIRO DE REJA.—Son piezas utilizadas por los labradores para roturar sus campos y son de distintos pesos y tamaños. Su peso oscila entre 5 y 8 kgrs., y su longitud entre 50 y 80 cm.

Estas rejas presentan tres partes: punta, parte de agarre o media rabera. El terreno de juego donde se practica es el mismo que el utilizado en la Barra Castellana.

BOLEO.—Es un juego que se practica en los caminos cercanos al pueblo en donde interesa haya subidas, bajadas, curvas, etc., ya que es conveniente existan dificultades.

Este juego consiste en tirar una bola de hierro, con la mano, por un camino procurando llegar lo más lejos posible.

Las bolas son de hierro o acero, con diferentes pesos y tamaños. Aunque el peso suele oscilar entre las 2 y las 9 libras (950 grs. a 4,15 kgrs.), las más utilizadas son las de 3,35 y 4 libras (1,38, 1,65 y 1,84 kgrs. respectivamente).

Algunos jugadores suelen utilizar el «boleador», también llamado «tira bola», que es una pieza de badana o material que se coloca entre la primera y segunda falange del dedo anular e índice. Con esto evitan el roce de la bola en la yema de los dedos y para sujetar mucho mejor ésta.

CALVA.—Es un juego que consta de tres importantes elementos: Calva, canto o marro y clavo. La Calva es un trozo de madera rectangular de 40cm, de largo por 7 cm,

de ancho, la cual se coloca inclinada sobre otro trozo llamado Hito, en forma de cubo de 7 cm, de lado. El canto o marro es una piedra casi cilíndrica de unos 20 a 25 cm, de longitud y de 5 a 7 cm, de diámetro, con un peso de medio kilo a kilo y medio (En La Mancha le llaman «forrio»).

El terreno de juego debe ser llano, tierra o arena, sin ningún tipo de obstáculo. Es de forma rectangular de 20 c. de largo por 2 m. de ancho.

TANGANO, CALICHE O CHITO.—Juego de habilidad, en donde la destreza de los que lo practican queda bien patente. Consiste en colocar un palo, sobre el cual se deposita unas monedas, tirando con tejos a tumbarlo, procurando que las monedas caigan más cerca de éstas que el palo. Recibe distintos nombres: Caliche, Chusca, Chito, Chivata, Bolillo, etc.

Sus elementos de juego son tres: «tángano, caliche o chito», que es un palo cilíndrico de madera, de 10 c. de alto y 3 cm, de diámetro; el «tejo», pieza de hierro en forma de disco o cuadrado, de 8 a 10 cm, de diámetro y un peso de 400 a 600 grs.; la «chapa» o moneda, que se coloca sobre el tângano, caliche o chito.

El terreno donde se juegue debe ser llano, sin ningún tipo de obstáculo, de 20 m. de largo y 3 m. de ancho.

PETANCA.—Se trata de un juego de habilidad y buen pulso, consistente en situar las bolas lo más cerca posible del «bolin».

Cada jugador dispondrá de tres bolas y cada equipo lo formarán dos jugadores. Estas se lanzarán desde un círculo de unos 30 a 50 cm, de diámetro.

El terreno será llano y sin obstáculos, de forma rectangular, de 13 m. de largo por 3 de ancho.

OTROS JUEGOS

Existen muchísimos más, citaremos entre los más conocidos los siguientes: El estiragarrote, Rueda del alpar-

gate, Al palmo, El escarabajo, La choca, El pulso, A la madre, El dedo, etc., etc.

REGLAS DE JUEGO

BILLA:

- Se jugará individualmente.
- Serán 10 las entradas a las que se realizará la competición.
- Se considera BILLA, si queda en pie UN sólo bolo de los SEIS, en cualquier posición. Si se tiran todos no vale y se llama BILLON.
- Si un jugador consigue BILLA, continuará con el juego y en la misma ENTRADA hasta que pierda la opción.
- Los bolos estarán colocados a una distancia de 17 metros.
- La clasificación se obtendrá por el mayor número de BILLAS conseguidas.
- En caso de empate de BILLAS en las 10 ENTRADAS, y si ello repercute en puntuación, cada jugador dispondrá de TRES ENTRADAS NUEVAS; si continuase el empate, UNA NUEVA ENTRADA y así sucesivamente hasta que tal situación quedase solucionada.

BARRA CASTELLANA

JUVENILES: 5,5 Kg.

ABSOLUTA: 7,5 Kg.

- Cada lanzador dispondrá de 3 lanzamientos de clasificación, pasando a la final solamente 8 lanzadores, aquellos de mejores marcas, que dispondrán de 3 nuevos lanzamientos.
- La clasificación se establecerá el mejor lanzamiento de cada jugador (tomando como referencia, tanto los obtenidos en la fase de clasificación como en la tanda de mejora).

- Previo sorteo, se establecerá el turno de lanzamientos de los jugadores, en tandas de 2 lanzadores.

Se considera tiro nulo:

- Si la barra da vueltas por el aire en su eje transversal.
- Si el lanzador sobrepasa la «línea de esbarre», tocando con cualquier parte del cuerpo, antes de que sea considerado el tiro válido (salida por detrás).
- Si la barra golpea fuera del recinto marcado.
- Si la barra no golpea en el suelo con la parte inferior, vista según la coge el lanzador.
- Si toma contacto la barra, «de plano», en el suelo.
- SI EL JUGADOR EN SU POSICIÓN DE LANZAMIENTO, DESPLAZA CUALQUIERA DE SUS PIES, DE LA POSICIÓN QUE MANTIENE ANTES DE QUE LA BARRA SEA DESPEDIDA POR EL LANZADOR.

TIRO DE REJA JUVENILES ABSOLUTA

- Previo sorteo, se establecerá el turno de lanzamientos de cada jugador, en tandas de lanzadores.
- Cada lanzador dispondrá de 3 lanzamientos de clasificación, por distancia obtenida, pasando a la fase final definitiva, los 8 mejores, que dispondrán de 3 nuevos lanzamientos de posible mejora.
- La clasificación se establecerá, en función del mejor lanzamiento obtenido por cada participante (tanto en la fase clasificatoria como en la final).

Se considera tiro nulo:

- Si la reja da un giro superior a 180° en su eje transversal.
- Si el lanzador sobrepasa la «línea de esbarre», tocándolo con cualquier parte del cuerpo, antes

de que el tiro sea considerado válido (salida por detrás).

- Si la reja no golpea primero en el suelo con la punta superior, vista según la coge el lanzador.
- Si la reja golpea, en su primer contacto, fuera del recinto marcado.
- Si la reja toma contacto «de plano» con el suelo.
- Si el jugador en su posición de lanzamiento, desplaza cualquiera de sus pies de la posición que mantienen, antes de que la reja tome contacto con el suelo.

BOLEO

El peso de las bolas, que es elegido, es de 3, 3,5 y 4 libras.

- El juego será por parejas.
- Previo sorteo, se establecerá el emparejamiento de las parejas, no existiendo en la primera eliminatoria, la posibilidad de enfrentamiento de parejas de la misma localidad.
- La bola se lanzará a carrera.
- La bola ha de salir de la mano del jugador antes de que el pie adelantado sobrepase la línea de salida o «esbarre».
- Si la bola se sale del camino, se tendrá que lanzar desde el lugar donde ésta se quede, siendo imprescindible, para que el tiro sea considerado válido, que el «pique» dé en el camino de boleó. Se permite únicamente, un desplazamiento del jugador a derecha o izquierda, de un paso, buscando el ángulo de mejor lanzamiento; el tiro será nulo, si el jugador se desplazase más del paso permitido (un paso).
- Cada pareja dispondrá de 4 lanzamientos (2 por

jugador), ganando la eliminatoria la pareja que logre llevar su bola más lejos.

- Por sorteo, se establecerá la pareja que inicie la prueba; una vez en competición, no se podrá variar el orden de lanzamientos entre los jugadores de la misma pareja.
- En igual número de tiros, pondrá de nuevo en juego la bola, la pareja que se encuentre más atrasada.
- Se permite la utilización del «boleador».

CALVA

Tres elementos forman el juego:

a) la calva, que es una pieza rectangular de madera, que se coloca encima de otra pieza, también de madera y de forma cónica (hito), y en posición inclinada.

b) El canto o marro, con un peso entre 500 y 1.500 gramos, con forma cilíndrica.

c) El número de jugadores, que es de cuatro por equipo.

- Por sorteo se realizará el emparejamiento de los equipos y también el equipo, que dentro de la eliminatoria, abre el juego. Para el juego siguiente, en la misma eliminatoria, será el equipo que obtenga el punto o puntos del juego precedente.
- El orden de colocación de los jugadores de cada cuarteto, es inalterable, en cada eliminatoria; sólo, en caso de lesión de algún jugador, puede cambiarse el orden, previo conocimiento del juez principal.
- Cada equipo dispondrá de 4 cantos, uno por jugador.
- Las calvas estarán situadas a 20 m. de la línea de tiro, ida y vuelta.
- Se podrá lanzar a calvar, desde parados o en carrera.

- El jugador deberá soltar el «canto o marro», antes de sobrepasar la línea de tiro.
- Se considerará «hacer calva o calvar», al impacto directo del «marro o canto» sobre la calva, sin previo bote.
- En cada juego o entrada, se podrán obtener un máximo de 2 puntos; esto, será logrado por el equipo cuyo jugador haya sido el último en «calvar». Si ninguno de los jugadores de ambos equipos logra «calvar», sumará un punto, el equipo cuyo jugador logre el impacto directo más cercano al clavo situado junto al «hito».
- Ganará el equipo que consiga antes 13 puntos.

TANGANO, CALICHE o CHITO

- Se jugará por parejas.
- Por sorteo se agruparán los distintos equipos en las tandas que se consideren necesarias, visto el número de parejas participantes.
- La competición se realizará por eliminatorias, pasando a la final, las dos parejas ganadoras en cada grupo (susceptible de modificación).
- Cada pareja dispondrá de 10 entradas, que irán sumando los puntos obtenidos en cada una de ellas, para así configurar la clasificación de su grupo.
- El orden de tirada se establecerá efectuando un lanzamiento, un componente de cada pareja, desde la línea del Tángano a la línea de Tiro, siendo el orden de salida, de primero a último, en relación directa a la distancia a la que hubieran dejado el doblache de la línea de Tiro.
- Cada pareja dispondrá de 4 tejos o doblaches, 2 por cada jugador, para cada entrada en juego.
- El orden de participación de la pareja, quedará a libre disposición de la decisión de cada equi-

po, pero no podrá ser válido durante el desarrollo de cada encuentro eliminatorio.

- Los doblaches no podrán exceder de estas medidas:
 - Un peso aproximado entre 400 y 600 gramos.
 - 8-10 cm. de diámetro.
- La puntuación en una entrada será la siguiente:
 - Tángano derribado: 1 punto.
 - Sacar la moneda: 2 puntos.
 - Si la moneda se encuentra a igual distancia del tejo que del tángano o caliche: 1 punto.
 Un máximo, pues, de 3 puntos en total.
- Los jugadores podrán efectuar el lanzamiento a pie parado o con paso, no sobrepasando en ningún momento la línea de tiro, antes de tomar contacto el tejo con el suelo.

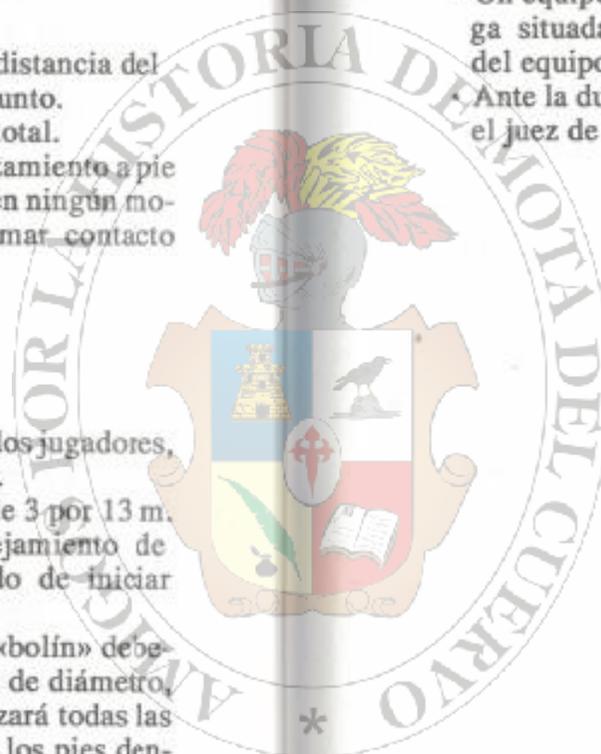
PETANCA

REGLAS DEL JUEGO:

- Los equipos estarán compuestos por dos jugadores, disponiendo cada jugador de 3 bolas.
- El terreno del juego es rectangular, de 3 por 13 m.
- Por sorteo se designará el emparejamiento de los equipos, así como el encargado de iniciar el juego.
- El jugador designado para lanzar el «bolín» deberá realizar un círculo de 30 a 50 cms. de diámetro, desde donde obligatoriamente se lanzará todas las bolas manteniendo en todo momento los pies dentro.
- Se jugará por eliminatorias, a 13 puntos. Excepto en la final y la obtención del 3.º y 4.º puesto, jugados al mejor de 3 partidas.
- El «bolín» ha de encontrarse a una distancia del círculo entre 6 y 10 mts. y a 50 cm. de cualquier obstáculo. En caso de sobrepasar esta distan-

cia, el jugador dispondrá de 2 nuevas oportunidades para cumplir la regla, perdiendo los derechos al tercer lanzamiento fallido.

- Las bolas lanzadas no podrán ser tocadas en ningún momento por los jugadores hasta no estar finalizada la partida.
- Un equipo marcará tantos puntos como bolas tenga situadas más cerca del «bolín» que la bola del equipo contrario mejor situada.
- Ante la duda sobre el equipo que obtiene el punto, el juez de la partida emitirá su fallo.



NUESTROS REFRANES

Ha sido siempre un hábito de nuestros mayores la utilización de refranes, y aunque nuestra tierra tiene un refranero numerosísimo sólo citaré unos pocos.

Todas las mujeres de Valera de Abajo, tienen marido y majo.

En Valera de Abajo, lo que es de uno es del «tajo».

Nacido en Valera y criado en Valverde, déjalo, que no se pierde.

Los hombres de Valera, para subir no necesitan escalera.

Mujeres de primera, las de Valera.

Valerosos y Valerosas, siempre son dos cosas.

Al burro viejo la mayor carga y el peor aparejo.

Mujer en ventana, mala mañana.

El vino es la «teta» de los viejos.

Como come el mulo caga el culo.

La mujer y la guitarra para usarlas hay que templarlas.



Grupo de Mayorettes.

Te casaste te cagaste, te volviste a casar y te volviste a cagar.

El tonto que fue a Alcalá, tonto vino acá.

Pide a Dios y a los santos, pero echa estiércol en tus campos.

Quien siembra odio, recoge venganza.

Ningún temor es malo, como no sean palos.

Si entre burros te ves, rebuzna alguna vez.

Cuando pases por la tierra de los tuertos, cierra un ojo.

Administrador que administra y enfermo que se enjuaga, algo traga.

No hay casa ni casita que no tenga su crucecita.

Por hacer rico a mi yerno, por poco me fui al infierno.

De la panza sale la danza.

Aunque me ves tan largo, tan largo, maldita la cosa que valgo.

Nadie se alabe hasta que acabe.

Para la primera taza nunca falta caldo.

El que se acuesta con chicos, cagao se levanta.

Agua que no has de beber, déjala correr.

Desnuditos nacemos y, luego, todo lo apetecemos.

Si ayer eras Don nadie y hoy alguien eres, ¿qué más quieres?

Algún día será la mía.

A santo que no me agrada, ni padre nuestro ni nada.

Quien no merienda, en la cena lo enmienda.

El más atrevido, saca mejor partido.

Cuando de vista te pierdo, si te ví ya no me acuerdo.

A quien vive pobre por morir rico, llámale borrico.

Quien ayuda al fuerte contra el flaco, es un bellaco.

El que se ahoga, no mira lo que bebe.

La compañía de la alpargata: que cuando hay que correr, se desata.

Para salir de un atranco, no busques cojo ni manco.

Lo que no se empieza, no se acaba.

Hombre estudioso vale por cien perezosos.

Te conozco bacalao aunque vengas «disfrazao»

Quien Barbas tiene, con ellas se entretiene.

Si la mar fuera vino, todo el mundo sería marino.

Cada mochuelo a su olivo.

En cada corral un solo gallo y en cada casa un solo amo.

¡Qué buenos «semos», cuando comemos!

Por un dicho que muerde, un buen amigo se pierde.

En este mundo embustero, hay más caballos que caballeros.

Levantar la liebre para que otro la mate, es disparate.

Quien tiene un burro y lo vende, lo que no haya montado en él, eso pierde.

Cuando me dan todo lo que yo quiero, tengo yo un genio como un cordero.

De padres mesillas, hijos taburetes.

Desde los tiempos de Juan, unos comen el hombre y otros se comen el pan.

Llamar al toro desde la barrera, eso lo hace cualquiera.

Quien llega tarde a la paga, no llega puntual a nada.

Si por el queso no fuera, no cayera el ratón en la ratonera.

De mercader a ladrón, un escalón.

Dos buenos tunantes se entienden al instante.

Quien con tartamudo pasea, al mes tartamudea.

Por cosa futil y vana, no tires la casa por la ventana.

Los malos entran en un momento y se van a paso lento.

Quien dice lo suyo, mal callará lo ajeno.

En esta feria has de ser o mercancía o mercader.

Quien gasta y no gana, ¿de qué comerá mañana?

Si pudiéramos diez veces, diez veces haríamos las mismas sandeces.

A quien no quiere pagar la cuenta, lo mismo le da ocho que ochenta.

En cojera de perro y lágrimas de mujer, no hay que creer.

Del santo me espanto; del pillo, no tanto.

Por no guardar la nata, se la comió la gata.

A veces cazar pensamos y cazados quedamos.

Hombre metido en afrenta hace por treinta.

Adios Dios, y que Dios te lo pague.

Puesto en el borrico, lo mismo da ciento que ciento y pico.

Unos nacieron para moler y otros para ser molidos.

El comer no admite espera; el pagar, la que se quiera.

Cada día viene un día que no había venido todavía.

En todas partes, cada semana tiene un martes.

Quien nunca tuvo un apuro, no sabe lo que vale un duro.

Quando Dios cierra su mano, el hombre se esfuerza en vano.

Pocos y mal avenidos, dalos por perdidos.

El buey suelto bien se lame.

Lo malo viene volando y lo bueno cojeando.

En dimes y diretes, mal harás si te metes.

Lo escrito, escrito queda, y las palabras el viento se las lleva.

Quien dio lo suyo y en morir tarda, merece morir con albarda.

Quien da con mala cara, más valdría que a dar se negara.

Ni moza fea, ni vieja que no lo sea.

Bien predica quien bien vive.

En casa del jabonero, el que no cae, resbala.

Como te conocí cerezo, no te rezo.

El ratón y el gato no comen en un mismo plato.

Quien come ensalada, come por más que nada.
 Una me harás, pero no más.
 Lo que deprisa se escribe, despacio se lee.
 Todo se andará, si la burra no se para.
 A río «creció», sentarse en la orilla.
 Por donde pasa la gata, bien pasarán los gatitos.
 Boticario sin botica, nada significa.
 Valiente por los pies, cualquier cobarde lo es.
 Favor que se hace a muchos, no lo agradece ninguno.
 En el convento, unos barren para fuera y otros barren para dentro.
 Cuando la cabeza anda al ravés, ¿cómo andarán los pies?
 Quien a comer de gorra se mete, come por siete.
 La gente se entiende hablando y los burros rebuznando. Quien mal come y mal bebe, no trabaja lo que debe.
 El hombre es un bicho malo que obedece menos a la razón que al palo.
 De lo que no veas, la mitad creas.
 No es lo mismo predicar que dar trigo.
 Haz bien y espera el leñazo que te den.
 El que cuece y amasa de todo le pasa.
 Tantos días que pasen de Enero, tantos ajos que pierde el ajero.
 Truenos en Abril, prepara el camaril.
 Febrerillo el corto, un día peor que otro.

No consiste en correr sino en coger las bocacalles.
 El que siembra perejil en Mayo tiene para todo el año.
 Al perro flaco todo son pulgas.
 Quien bien te quiere, te hará llorar.
 Ovejas bobas, por donde va una van todas.
 Según te quiero así te pinto.
 Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
 En casa llena pronto se prepara cena.
 Hasta San Antón, pascuas son.
 Perro ladrador poco mordedor.
 Dios aprieta pero no ahoga.
 El que tiene vergüenza ni come ni almuerza.
 Para San Antón la gallina pon y la que es buena para nochebuena.
 En Febrero busca la sombra el perro.
 Los huéspedes y la pesca a los tres días apestan.
 Ande o no ande, burro grande.
 En el puchero de don Perico, donde comen cuatro comen cineo.
 Para San Matías se igualan las noches con los días.
 Hasta el cuarenta de Mayo no te quites el sayo.
 Cuando el gallo no canta algo tiene en la garganta.
 Los duelos con pan son menos.
 A mi prójimo quiero, pero a mí el primero.
 Al amigo que en apuro está, no mañana, sino ya.

A los enfermos, los sanos, saludables consejos damos.

A falta de gallina, bueno es caldo de habas.

Agua y bailar, a hartar.

Al papel y a la mujer, hasta el culo se le ha de ver.

Al más chico muerde el perro.

A quien nadie quiere, todo le sobra.

Amigos que admiten regalos, ¡malo, malo!

Buscando un amigo mi vida pasé; me muero de viejo y no lo encontré.

Bienes que ocasionan males, no son tales.

Bien se disculpa el picar, por el gusto de rascar.

Bueno es beber, pero no hasta caer.

Burro adornado, busca mercaío.

Bromas y chascarrillos, sólo con amiguillos.

Con maleantes y gatos, pocos tratos.

Coche, caballo y mujer, nunca debes ofrecer.

Cielo de vaca esollá, a los tres días remojá.

Cuando el sol se pone rojo, es que tiene lluvia en un ojo.

Cacarear y no poner, bueno no es.

Cuando canta la gallina o se muere el amo o la vecina.

Culito que no está acostumbrado a bragas, todas las costuras le hacen llagas.

Cabra coja no tiene siesta

Chico llorón, boca abajo y bofetón.

Nunca llueve a gusto de todos.

Como el maestro Ciruela que no sabe leer y pone escuela.

Cada pajarillo a su nidillo.

Donde piedad no se siente, ojo por ojo y diente por diente.

Del burro se abusa y al malo se le atusa.

De cornada de borrico, murfo mi primi Perico.

Del saliente al poniente de la mujer seas pariente.

De esta vida sacarás lo que disfrutes nada más.

Después de Dios, la olla y todo lo demás es farfolla.

En cuanto le das un dedo, dice: «aquí me quedo»

Enero friolero que si hiela el agua en el puchero.

El gorrino y la mujer, acertar y no escoger.

El bucy manso mató al amo.

El que tenga madre, que no le llore nadie.

En la tierra como en el mar, se ahoga el que no sabe nadar.

Fraille que pide por Dios, pide para dos.

Febrero mes desigual, cuando todos celebramos las fiestas del Carnaval.

Favor harás y pronto te arrepentirás.

Ganancia inocente, no la verás fácilmente.

Gente que viste sotana, consigue lo que le da la gana.

Hermosura sin talento, gallardía de jumento.

Haragán y gorrón, parecen dos cosas y una son.

Hacen más fuerza dos tetas que dos carretas.
 Hay gustos que dan disgustos.
 Jarabe de palo, reciben los malos.
 Juramento de mujer difíciles son de creer.
 Lo que hace en Carnaval, hace en Cuaresmal.
 La mucha gente sólo es buena para un entierro.
 Los huesos que acabo de roer, no me los des a comer.
 Lo negro, negro y lo blanco, blanco.
 La mujer y la sardina, en la cocina.
 Los huéspedes dan alegría y cuando se van, más todavía.
 Le da Dios legañas a ojos que no tienen pestañas.
 La mujer es como la uva, la buena pisada y la mala colgada.
 Más vale ser arriero, que borrico.
 Más vale quedar hoy con gana, que estar enfermo mañana.
 Muerte no venga que achaque no tenga.
 Manos frescas, amores cerca.
 Más vale un toma que dos te daré.
 Nohecitas alegres, mañanitas tristes.
 Nacido en Valera y criado en Valverde, déjalo que no se pierde.
 Nadie es tan bruto, que tire pierdas a un árbol sin fruto.
 No se me olvidará mientras me acuerde.

Octubre, la oveja cubre.
 Para ser querido, antes aborrecido.
 Para San Vicente, Enero pierde un diente.
 Por guardar paja y vinagre, no se ha perdido nadie.
 Pluma a pluma, se queda el gallo sin ninguna.
 Perro hambriento no teme al palo.
 Quien no quiere pagar la cuenta, lo mismo le da ocho que ochenta.
 Quien a una bestia hace mal, es más bestia que el animal.
 Quien se fía de un lobo, entre sus dientes muere.
 Quien escarba en Abril, de un cardo, mil.
 Quien todo lo quiere averiguar, por su casa ha de empezar.
 Quien desprecia, compra.
 Rodar para abajo, no cuesta trabajo; rodar para arriba eso sí cuesta fatiga.
 Si el dinero a Dios prefieres, pobre serás y pobre eres.
 Sufre por saber y trabaja por tener.
 Si familia quieres ser, por parte de la mujer.
 Si me gusta la música, es por el bombo.
 Todos los golpes van al ojo malo.
 Tripa vacía, suena pronto.
 Una mala cabra, desbarata un «ganao».
 Una tos que se hace añeja puede costarte la pelleja.
 Va como va, mas no como debe.

Ya no soy quien ser solía.
 No se puede repicar e ir en la procesión.
 A «borrico» regalado no le mires el diente.
 El agua clara y el chocolate espeso.
 Oveja que bala, bocado que pierde.
 No por mucho madrugar amanece más temprano.
 Nunca digas: «de este agua no beberé», pues el camino es largo y puedes tener sed.
 Si bebes para olvidar, paga antes de empezar.
 A palabras necias, oídos sordos.
 Reunión de pastores, oveja muerta.
 Al ruín y al pobre, la pena doble.
 Eres como el tonto de la Herrá que cantaba los Mayos para Navidad.
 Si a pueblo forastero te vas a casar, o vas a pagarla o te la van a pegar.
 En Valera de Arriba y de Abajo no hay mujer que no tenga marido y, majo.
 Para torear y para casarse, hay que «arrimarse».
 Hasta que no llegues a la meta no toques la trompeta.



Fiestas de Nuestra Sra. del Rosario.



Nuestra Tuna.

REPASEMOS NUESTRO LENGUAJE

Presento una muestra pequeña de Vulgarismos y Modismos utilizados antes con mucha frecuencia, aunque todavía se siguen empleando algunos de ellos. Así nos daremos una idea del modo particular de hablar a base de construcciones o estructuras sintácticas ajenas a un sistema gramatical. Debemos procurar que vayan desapareciendo.

AGÜELO = Abuelo
 ARRADIO = Radio
 AFOTO = Foto
 ACITUNA = Aceituna
 APARGATAS = Alpargatas
 AMOTO = Moto
 APOSTA = Con intención (queriendo)
 ACOSTAS = Acuestas
 ABUJA = Aguja
 ABRIO = Abierto
 ABUJERO = Agujero
 ALMENAQUE = Almanaque
 AZAITE = Aceite

ALMUADILLA = Almohadilla
 ACOSTAO = Acostado
 ALEFANTE = Elefante
 AZA = Azada
 ABAJATE = Bajate
 ARAMBRE = Alambre
 ANDE = Adónde
 ANDALIA = Alpargata
 AFUSILAR = Fusilar
 ARQUILO = Alquiler
 ARQUILINO = Inquilino
 AGUACIL = Alguacil
 AGUILANDO = Aguinaldo
 ACEPILLAR = Cepillar
 ABLENTAR = Aventar

ARBAÑIL = Albañil
 ALCAGÜETE = Alcahuete
 ALMONDIGA = Albóndiga
 ARICULAR = Auricular
 AZAON = Azadón
 AFAITAR = Afeitar
 ANQUE = Aunque
 ARRETRASAO = Retrasado
 ARILLOS = Pendientes
 AJUNTAR = Juntar
 ALMUA = Almohada
 ASENTARSE = Sentarse
 ANCA = En o a casa de
 ACUESTAO = Acostado
 APAGAO = Apagado
 ATO = Atado
 ACABAO = Acabado
 AGARRAO = Agarrado
 ANTIPASAOS = Antepasados
 AINAS = Apenas
 ALANTE = Delante
 ALLARRIVONGAS = Allá arriba
 ATRACUZAO = Harto de comer
 ALSOTRO DIA = Al día siguiente
 ALICOTERO = Helicóptero
 ALLA ABAJONJAS = Allá abajo
 ASOLLANAO = Quemado
 BONICO = Bonito

BURRICO = Borrico
 BOCARILLO = Bocadillo
 BONACHE = Buenache
 BUBINA = Bobina
 BECICLETA = Bicicleta
 BURRACA = Urraca
 BIGUELA = Vihuela
 BAÑO = Bañado
 BORRAU = Borrado
 CEBA = Cebada
 COLILLERO = Cenicero
 CALZORRAS = Leotardos
 COGEOR = Cogedor
 CORDEON = Acordeón
 COCHOLATE = Chocolate
 CANSAO = Cansado
 CRETURA = Escritura
 COSA BIEN = Cosa muy buena
 CULOTE = Pantalón corto
 CARAMBELO = Caramelo
 CAITE = Cáete
 CIMENTERIO = Cementerio
 CALZAU = Calzado
 CINA = Montón
 COLGAU = Colgado
 COSLATA = Caída
 CUADRAU = Cuadrado
 COCOTE = Cogote
 CUDIAO = Cuidado
 COBETE = Cohete
 CARDERO = Caldero
 CUALA = Cuál

COSA MAL = Muy mal	DIQUE ALUEGO = Hasta luego
CANECERIA = Carnicería	DENDE = Desde
COSA BUENA = Muy buena	DISPENSA = Despensa
CASASE = Casarse	EDECERA = Acera
CABREAO = Enfadado	ESCARPIN = Calcetín
COMIO(A) = Comido(a)	ESTENAZAS = Tenazas
COROQUE = Creo que	ESTIJERAS = Tijeras
COCHINETE = Cerdo pequeño	ENCA = A o en casa de
CAUSULA = Cápsula	ENTENA = Antena
CERRAO = Cerrado	ESCAMPIAR = Escampar
CUBRIO = Cubierto	ESCOMBRIOS = Escombros
COLORAO = Colorado	ESCUARTIZAR = Descuartizar
CATAO = Catado	ENGINAS = Anginas
CUASI = Casi	ESPARATRAPO = Esparadrapo
CAMBRION = Camión	ENDE = Desde
CUCHICRUDA = Patata poco frita	ENCENDIO = Encendido
CHABARCO = Charco	ENCHUFAO = Enchufado
CHIQUETA = Niña	ENCERRAO = Encerrado
CHIQUETE = Niño	ESCRIBIO = Escrito
CHUSCO = Niño pequeño	ENTOAVIA = Todavía
CHUSCA = Niña pequeña	ENDE LUEGO = Desde luego
CHIQUE = Chicle	ENDE AQUI = Desde aquí
CHORI = Lápiz de labios	ESCULLA = Servir la comida en los platos
DEPOSITARIO = Supositorio	FATIFAO = Fatigado
DESATAPAR = Destapar	FURBOL = Fútbol
DEMASIAO = Demasiado	FOLASTERO = Forastero
DISPERTAR = Despertar	FEISMO = Muy feo
DESGUSTAO = Disgustado	FALDIQUERA = Faldriquera
DUCHAO = Duchado	FACHA = Fachada
DICIO = Dicho	
DEGOLVER = Devolver	

FURBONETA = Furgoneta	LAÑA = No muy buena persona
GUIELO = Hielo	LADRILLO DE JABON = Trozo de jabón
GUIERBA = Hierba	LEJIO = Disolución que le echan a la aceituna
GUIERRO = Hierro	LICOTERO = Helicóptero
GÜELGA = Huelga	LAVIDE = La ví
GÜECO = Hueco	LEBRILLA = Barreño de barro o plástico
GÜELLA = Huella	LEVANTAO = Levantado
GÜEVO = Huevo	MALISMAMENTE = Muy mal
GRANDISMO = Grandísimo	MUCHISMO = Mucho, muchísimo
GABINA = Cabina	MESE = Se me
GOMITAR = Vomitar	MAPAR = Mapa
GAMBITERO = Poco casero	MENCHA = Mecha
GÁLGARA = Gárgara	MEREGILDO = Hermenegildo
GÜENO = Bueno	MALADENA = Madalena
GUIESO = Yeso	MENCHERO = Mechero
GÜESO = Hueso	ME PAICE = Me parece
GANAO = Ganado	MORISE = Morirse
GOBANILLA = Muñeca	MIA QUE = Mira que
GRAPAO = Grapado	MUÑUELOS = Buñuelos
GOLEMOS = Olemos	MORIO = Muerto
HACIMOS = Hicimos	MATAO = Matado
HACIO = Hizo	MERENDAO = Merendado
HAIGA = Haya	MIAJA = Pequeño
IGUESIA = Iglesia	MELLAU = Mellado
INDICION = Inyección	MANDAO = Mandado
IRAEL = Israel	MANDAO = Recado
JUGUEMOS = Jugamos	MAS QUE = Nada más que
JUEGAR = Jugar	MIENTARA = Mentara
JUEGUEMOS = Juguemos	
JERSE = Jersey	
JUBETE = Juguete	
JUBAR = Jugar	
LEGARTO = Lagarto	

MICHINAL = Habitación muy pequeña	PRATICANTE = Practicante
NUSOTROS = Nosotros	PODRIO = Podrido
NA = Nada	PERRAS = Dinero
NI AUN = Aún sin terminar	PAER = Pared
NESECIDA = Necesidad	PAINAR = Peinar
NICETO = Aniceto	PECAO = Pecado
ODULIA = Obdulia	PATA = Patada
OVEJO = Cordero grande	PELSTANA = Persiana
OTRE = Otro	PELATON = Pelotón
OLVIDAO = Olvidalo	POS SI = Pues sí
OYENDAS = Oídos	POS NO = Pues no
ONDE = Donde	POS QUE = Pues que
ONCEJO = Vencejo	PONI = Puse
PAINE = Peine	PEDIODICO = Periódico
PALANTE = Para adelante	RETULADOR = Rotulador
PATRAS = Para atrás	RINGAIS = Caéis
PASAO = Pasado	RODILLA = Servilleta
PARAO = Parado	RETRATAURA = Fotografía
PESCAO = Pescado	REMOLIO = Viruta
POS = Pues	REGUSTIANA = Robustiana
PA = Para	RESTROJO = Rastrojo
PA QUE = Para qué	REGUERIO = Regadío
PALANCANA = Palangana	RELO = Reloj
POSITORIO = Supositorio	ROMPIO = Roto
PARPAGO = Párpado	REMBOLQUE = Remolque
PAICE = Parece	ROPLANO = Aeroplano
PACENCIA = Paciencia	REMPUJAR = Empujar
PENICULA = Película	SENOCHAR = Trasnochar
PANTASMA = Fantasma	SA = Se ha
PIEJO = Piojo	SEMOS = Somos
PESCATERIA = Pescadería	SALTAO = Saltado
POQUISMO = Poquísimo	

SABIO = Sabido	TROCABA = Trucaba
SEPO = Sé	TAPABOCAS = Bufanda
SENAGUAS = Enaguas	USTE = Usted
TRUJE = Traje	USTES = Ustedes
TENAJA = Tinaja	VIDE = Ví
TRASTOR = Tractor	VUSOTROS = Vosotros
TOBALLA = Toalla	VEROS = Marchaos
TRASPELLAO = Hambriento	VIAJEAR = Viajar
TOS = Todos	VANTAR = Levantar
TO = Todo	VENEIS = Venís
TRIFUGA = Trifulca	VION = Avión
TERGENTE = Detergente	VIONETA = Avioneta
TATARATAS = Cataratas	VINTICUATRO = Veinticuatro
TUAVIA = Todavía	VEN PA CA = Ven para acá
TRAJIERON = Trajeron	VIDIO = Vídeo
TODOSIO = Teodosio	VOLPE = Golpe
TAMIEN = También	YERRO = Hierro
TEMOMETRO = Termómetro	YERBA = Hierba
TIRAO = Tirado	ZUELA = Azuela
TESE = Se te	ZANAURIA = Zanahoria
TOAS = Todas	ZANGONA = Comilona

NUESTRA FLORA

Es abundante y variada, pero sólo citaremos las especies vegetales más conocidas y representativas de nuestro término.

ABETO.—Arbol conífero de la familia de las pináceas, siempre verde, de tronco recto, ramas horizontales y copa cónica; antes abundaba por aquí.

ACACIA.—Arbol de hoja caduca, de la familia de las leguminosas, con hojas compuestas, fruto en legumbre, no es comestible. De madera dura y larguísima vida, con ella se hacen muebles, vigas, barcos, etc.

ACHICORIA.—Planta comestible compuesta de hojas ásperas. Se usa como tónico aperitivo y sobre todo en ensaladas.

ACELGA.—Planta hortense y comestible, cuyas hojas salen de la raíz; son grandes, lisas, relucientes y carnosas, de sabor herbáceo y fresco. Son laxantes y se comen hervidas.

AJO.—Planta perenne y en cultivo anual, tallo erguido con floración final en umbela, de hojas jugosas. Sobre las raíces tiene un cuerpo abultado llamado cabeza, con varios dientes de ajo. Hay más de 300 especies.

ALBAHACA.—Planta herbácea de tallo ramoso y velludo. Flores blancas de intenso olor aromático. Se cultivaba en huertas y macetas.

ALBARICOQUERO.—Arbol rosáceo frondoso, cuyo fruto en drupa es comestible. Había en huertas y en casas de campo.

ALFALFA.—Planta perenne, leguminosa, forrajera y muy nutritiva para el ganado. De tallo recto y ramificado con flor morada terminal con semillas pequeñísimas. Se siega en la floración cada treinta días.

ALIAGA.—Planta perenne de hojas espinosas y duras. Flores amarillas, muy bonitas. Cada mata forma una masa espinosa (como un erizo). Se usaba para churrascar los pelos de los cerdos en la matanza. Tiernas, sirven de pienso.

ALMENDRO.—Arbol rosáceo, de madera dura, flores blancas o rosadas, cuyo fruto es la almendra. Se da en lindes y casas de campo, es muy sensible a las heladas. Unos producen almendras dulces y otros amargas.

AMAPOLA.—Planta herbácea anual con tallo ramificado, flor erguida encapsulada por dos sépalos, sus pétalos son de un rojo muy vivo que alegran los cultivos de cereales infestándolos. Es del mismo género que el opio.

ANIS.—Planta herbácea anual de tallo recto y ramificado, con flor terminal en umbelífera. Fruto aromático que se emplea como condimento, en cafetería, farmacia y perfumería. En la actualidad no se cultiva.

APIO.—Planta umbelífera, comestible. Antes se cultivaba muchísimo en las huertas. Es diurética.

AVENA.—Planta herbácea de la familia gramíneas, con flores terminales agrupadas en panojas sueltas y reunidas por parejas. Da una harina nutritiva muy digestible, se usa como alimento caballar, es planta poco exigente.

BALLUECA.—Gramínea vivaz que infesta los cultivos, se le denomina «avena loca», pues es muy parecida a la avena.

CALABAZA.—Planta anual rastrera parecida al melón, con hojas muy grandes, rugosas y espinosas. Ta-

llos muy rameados, jugosos y espinosos. El fruto es grande, hasta 60 cms., rugoso y esférico. Es comestible.

CARDO.—Planta vivaz con múltiples géneros, se propaga rápidamente invadiendo los cultivos y lindes. Flor terminal compuesta, siendo algún tipo utilizado como medicinal. Sobre sus restos humificados crecen sabrosas setas.

CARRASCA.—Arbol fogáceo, parecido a la encina, pero de menor tamaño. Antes eran muy abundantes por toda la zona.

CARRIZO.—Gramínea con caña, de tallo delgado, hojas planas largas, rasposas y cortantes; florecen en panoja terminal. Es abundante en terrenos húmedos.

CEBADA.—Gramínea, anual, cereal con flor terminal en espiga, fruto en cariósido. Es de gran importancia en la alimentación animal; hay cervecera.

CEBOLLA.—Planta hortense de la familia liliáceas, de hojas fistulosas y cilíndricas, raíz fibrosa que nace de un bulbo esferoidal, formado de capas tiernas y jugosas, de olor fuerte y sabor picante; es diurética.

CENTENO.—Planta anual de la familia gramíneas, de espiga larga y delgada. Excelente alimento animal y humano. Es más resistente a la sequía y al frío que el trigo, pero menos productivo. Es poco exigente en abonos.

CEREZO.—Arbol caducifolio, rosáceo, flores blancas, fruto en drupa, dulce y comestible (cereza). Antes se disponía de muchos árboles.

CIPRES.—Arbol monoico de la familia cupresáceas, de tronco recto, ramas erguidas, copa espesa y cónica, hojas pequeñas y escamosas.

CIRUELO.—Arbol frutal de la familia rosáceas, flores blancas que crecen al mismo tiempo que las hojas. Es de madera dura y fruto en drupa. Hay pocos.

COLLEJA.—Hierba de la familia cariofiláceas, con hojas blanquecinas y suaves, tallos ahorquillados y flores blancas. Son comestibles.

CHOPO.—Arbol de gran porte, hasta 12 metros de alto. De hojas lisas, brillantes y triangulares. Es de rápido crecimiento y su madera es blanca y poco dura. Abunda en nuestro río y en otros terrenos.

ENCINA.—Vulgarmente «carrasca». Arbol perenne con tronco grueso y copa grande; hojas duras y espinosas. Fruto en bellota (dulce y amarga) típico alimento de cerdos; su madera es muy dura. Hubo muchas en el término.

ESCAROLA.—Planta herbácea de hojas rizadas dispuestas en roseta. Se cultivaba mucho en las huertas; es comestible.

ESPARRAGO.—Planta vivaz (esparraguera) esponánea en nuestros campos con rizomas y raíces gruesas, de donde nacen los espárragos; es comestible.

ESPINACA.—Planta hortense anual con hojas radicales de peciolo largo, carnoso y limbo ancho. Medra bien en nuestro suelo, casi no se cultiva ahora.

ESPLIEGO.—Mata muy aromática de la familia labiadas, con flores azules en espiga, tallos leñosos, hojas lineales dura. Es muy aromática de la que se extrae aceite esencial propio para perfumería. Se da en lindes.

GERANJO.—Planta ornamental, muy común en nuestras casas, con flores olorosas. Se usa mucho en perfumería.

GIRASOL.—Originaria del Perú, la trajeron los conquistadores. En principio se usó como ornamental. De tallo único, con flor terminal que «mira al Sol» de joven. Con hojas grandes acorazonadas muy ásperas. Se usa para extraer aceite de sus semillas o tostar éstas.

GUIJAS.—También se les llama: almortas, titos o bichas. Planta leguminosa con tallo ramoso, con flores moradas, fruto en vaina y semilla en forma de muela, de ahí su nombre. Excelente alimento animal, con su harina se hacen las célebres «gachas de matanza».

GRAMA.—Planta vivaz, rastrera de tallo cilíndrico y

muy nudoso, de los que salen raíces y hojas. Es muy prolífica y perjudicial a nuestros cultivos. Una variedad se usa para céspedes; es medicinal.

HABA.—Leguminosa de tallo erguido, con fruto en vaina de flores amariposadas. Muy usada como alimento humano y para pienso. Legumbre con cinco o seis semillas; verde se come entera.

HIERBABUENA.—Planta vivaz con tallos erguidos, poco ramosos, de olor agradable; se emplea en condimentos. Otros tipos de hierbabuenas: mastranzos, sandalo, poleo y otras.

HIGUERA.—Arbol de mediana altura, de madera blanca y blanda; savia amarga, láctea y astringente. Hojas grandes, lobuladas y ásperas. Es poco exigente en suelos y abonos, son frecuentes en nuestros campos. Da dos tipos de fruto, el primero en agosto, la breva, y el segundo en septiembre, el higo.

JUDIA.—Llamada también, habichela, alubia o frijol. Leguminosa de tallos endebles, con hojas grandes y compuestas. Flores blancas y fruto en vaina aplastada. Semillas en forma de riñón; hortícola muy apreciada.

LECHUGA.—Leguminosa, ramosa, con hojas pequeñas, suaves, con zarcillos. Flores pequeñas blancas, fruto en vaina con dos o tres semillas en disco. Se cultiva por su semilla, muy nutritiva; la paja como alimento para el ganado.

LILA.—Nombre común de varias especies de oleáceas, originarias de Persia, de flores de color morado claro y olorosas, frecuentemente en nuestros jardines.

MALVA.—Vivaz de tallo áspero y hojas grandes con flores moradas en grupos. Abunda en terrenos húmedos y liegos. Es medicinal, con las hojas se hacían cataplasmas y las infusiones de flores son pectorantes y sudoríficas.

MANZANILLA.—Planta herbácea, tallo echado, ramoso, fino y verdoso. Flores olorosas, en cabezuela

con el centro amarillo y hojitas blancas. Es medicinal, sus infusiones son estomacales, antiespasmódicas y febrífuga.

MELON.—Planta de tallos rastreros, ásperos como sus hojas, como el pepino, con flores solitarias amarillas. Fruto grande elipsoide con corteza asurcada, verde o amarilla, con carne deliciosamente dulce. Semillas planas, alargadas y comestibles. Vulgarmente se le llama «melón de chino».

MIMBRERA.—Arbusto salicáceo, de ramillas, largas, delgadas y flexibles, corteza rojiza y madera blanca; se obtiene el mimbre.

MORERA.—Arbol frondoso de hoja caduca que sirve de alimento a gusanos de seda. Su fruto, muy dulce, con el que se hacen jaleas.

NABO.—Hortaliza con hojas grandes, partidas, sin tallo con raíz comestible. Se usaba como forraje y alimento humano.

NOGAL.—Le llamamos noguera, árbol de copa grande con madera dura, rojiza, muy apreciada en carpintería. Su fruto, la nuez, es muy apreciado. Las flores son medicinales, se usan como astringente. Hubo antes en nuestro término.

OLIVO.—Arbol perenne de tronco robusto, corto, tortuoso, con hojas caríáceas. Su fruto, la aceituna, se usa como alimento, en verde como aperitivo y maduro para extraer el aceite. Hay indicios de que tuvimos muchos.

ORTIGA.—Planta urticácea de flores verdosas, cuyas hojas elípticas, aserradas y cubiertas de pelo, segregan un líquido urente.

PATATA.—Planta con tallos aéreos, verdes, herbáceos y ramosos, y subterráneos o tubérculos, blancos y comestibles. Se cultivan en todo el mundo más de 1.300 variedades. Llegamos a producir en nuestras huertas.

PEPINO.—Planta herbácea anual de la familia cucurbitáceas, con tallos blandos, rastreros y vellosos, hojas

pelosas y fruto pulposo, amarillo cuando está maduro, antes es verde. Es comestible y fue abundante aquí.

PERAL.—Arbol de la familia rosáceas, de hojas puntiagudas, flores blancas y por fruto, la pera. Muy apreciada es su madera.

PEREJIL.—Planta vivaz herbácea de hojas partidas y tallo ramificado. Se usa como condimento y medicinal; es diurético.

PIMIENTO.—Hortaliza ramosa, su fruto del mismo nombre, es una baya hueca y cónica, verde, rojo o amarillo. Es originario de América.

PINO.—Arbol conífero con flores femeninas y masculinas separadas. Fruto en piña, hojas en aguja, perennes. Fue muy abundante en esta zona.

RETAMA.—Planta vivaz, leñosa, arbustiva, de ramas delgadas. Propia de las lindes; fruto monospermo.

ROMERO.—Planta herbácea de la familia labiadas, aromática, de hojas blanquecinas por el envés, flores de color lila o blanco, y frutos en aquenio.

ROSAL.—Planta arbustiva con tallos ramosos, con agujones y hojas compuestas aserradas. Flores terminales con gran cantidad de pétalos, bellisimas.

SANDALO.—Planta herbácea olorosa, de la familia labiadas, con tallo ramoso, hojas pecioladas y flores rosáceas. Es originaria de Persia.

SANDIA.—Planta herbácea anual, cucurbitácea, con tallo flexible, velloso y rastrero; hojas partidas, flores amarillas y fruto grande, de corteza verde y carne encarnada, con muchas pepitas negras.

SETA.—Nombre común del aparato esporífero de los hongos superiores. Consta de un pie y un sombrerillo, bajo el cual se encuentran los esporangios. Las hay comestibles y venenosas; hay que conocerlas.

TOMATERA.—Planta solanácea como la patata y el tabaco. Es muy común su cultivo en todas nuestras huertas y melonares. En muchas casas se hacen con-

serva con él (tomate). En un principio se consideró planta ornamental.

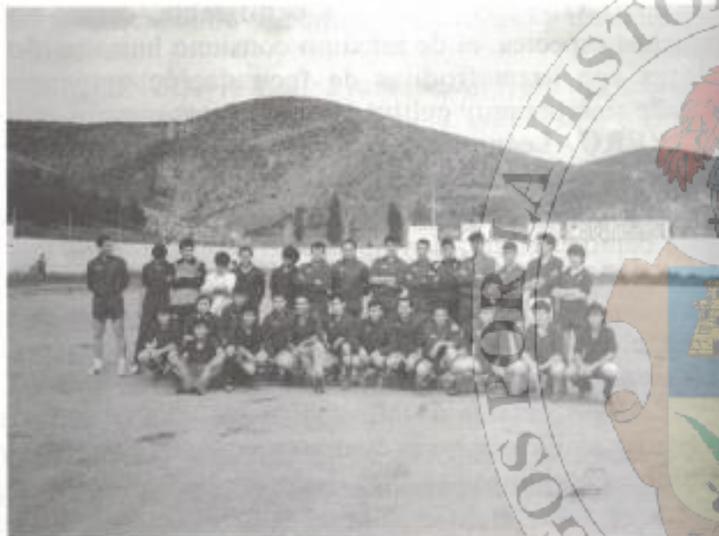
TOMILLO.—Planta perenne muy olorosa de tallos leñosos, muy abundante en nuestro campo. De sus flores se extrae esencia, es tónico y estomacal; se utiliza también para el adobo de las aceitunas.

TRIGO.—Planta herbácea panificable, cereal con muchas especies, el de máximo consumo humano. Sus flores son hermafroditas de fecundación autógama. Desde siempre muy cultivado en nuestros campos.

YERO.—Leguminosa de tallo erguido, con hojas compuestas, flores rosáceas y fruto en vaina con semillas esféricas. Es un buen alimento para el ganado, tanto la paja como el grano. Hoy apenas se cultiva.

ZANAHORIA.—Planta hortícola de hojas muy recortadas, parecidas al perejil, que se cultiva por su raíz, grande, fusiforme, blanca o rojiza. Es comestible para el hombre y el ganado.

ZARZA.—Planta de tallos colgantes, con numerosos y fuertes agujones, hojas compuestas, flores en panoja y frutos en polidrupa.



Un pueblo deportista.

NUESTRA FAUNA

Se ofrece un pequeño estudio de las especies animales que se encuentran en el área geográfica del término municipal de Valera de Abajo, siendo estas sus más típicas y representativas.

ABEJA.—Especie de insecto himenóptero que vive en enjambres, en huecos de árboles y colmenas explotadas por el hombre para producir miel y cera. Forman una sociedad diferenciada con reina, encargada de reproducir; macho o zángano, encargado de fecundar a la reina; y obrera, hembra estéril.

ABUBILLA.—Ave coraciforme insectívora de color blanco, negro y ocre, con largo penacho en la cabeza. Anida en los huecos de los árboles, es beneficiosa.

AGUILA PERDICERA.—Ave rapaz diurna, pico recto y punta curva, garras curvas y potentes, de vista muy perspicaz y vuelo rapidísimo. Ataca a pequeños mamíferos, aves y reptiles.

ALACRAN.—Arácnido con tráqueas en forma de bolsas y abdomen que termina en un aguijón curvo y venenoso, de color amarillento (escorpión).

ARAÑA.—Es un araneido, con queliceros terminados en pinzas, es depredadora, muy voraz y caza al acecho; es muy abundante.

ARDILLA.—Roedor de la familia de los esciúridos,

ras en el campo, proporcionando al año de 6 a 12 lebratos. Es muy perseguida por nuestros cazadores.

LOBO.-Mamífero carnívoro de la familia cánidos, de pelaje gris, cabeza aguzada, orejas tiesas y cola larga con mucho pelo. Animal salvaje, terror del ganado, es muy perseguido.

LOMBRIZ.-Gusano anélido de cuerpo blando y cilíndrico de hasta 30 cm. de longitud. vive en terrenos húmedos. Transforma la tierra que traga en mantillo.

LUCIERNAGA.-Insecto coleóptero parecido a un escarabajito negro. Los machos rebototean alrededor de las luces que les atraen. La hembra emite luminiscencia como reclamo nupcial, se halla enterrada donde hay humus y humedad.

MILPIES.-Animal articulado miriápodo, cilíndrico y alargado, con numerosos pares de patas. Es insectívoro y vive en lugares húmedos.

MARIPOSA.-Insecto volador, del orden lepidópteros, con elitos de diversos colores; hay muchas especies de diferentes tamaños.

MOCHUELO.-Ave rapaz nocturna de la familia estrígidos, parecido al buho. Se alimenta de roedores e insectos. Dispone de fuertes garras y pico ganchudo.

MOSCA.-Insecto díptero, con alas membranosas, cuerpo peloso, seis patas articuladas, cabeza pequeña con aparato chupador en trompa. Se reproduce en estiércol y transmite enfermedades. Hay de muchas especies.

MOSQUITO.-Insecto díptero con cuerpo, patas, antenas y alas muy finas, boca con aguijón. Los machos chupan las flores y las hembras, la sangre de los animales a los que puede transmitir enfermedades (paludismo, sueño, etc.).

MULA.-Hembra del mulo, es hija de asno y yegua. Es más esbelta que el padre y más rústica que la madre. Es infecunda y muy apreciada para tiro.

MULO.-Vulgarmente «macho», es híbrido de caba-

llo y burra. Es más ágil que la madre y menos que el padre. Muy rústico y fuerte, es muy apreciado para el tiro. Infecundo y tiende a extinguirse.

MURCIELAGO.-Mamífero volador, insectívoro, ciego, parecido a un ratoncillo, con extremidades anteriores transformadas en alas membranosas. Se guía por una especie de radar, es nocturno e hiberna. Aparece con el buen tiempo.

OVEJA.-Mamífero rumiante de la familia bóvidos. El macho es el carnero, y la cría, el cordero. La raza merina es la suministradora de lana.

PAJARITA DE LA NIEVE.-Llamada también, Aguzanieves, Lavandera, Pastorcilla, Aguanieves. Es un pájaro vivaz, blanco, con manchas negras en las alas y cola negra. Se alimenta de insectos, iba siempre detrás del arado, es beneficiosa y no es perseguida por el hombre.

PALOMA.-Ave del orden columbiforme, de pico corto y robusto. Sus huesos huecos le dan liviandad y aumentan su capacidad respiratoria. Aunque de vuelo rápido, sirven de pasto a las rapaces y al hombre. Son tímidas y débiles.

PARDILLO.-Pájaro de variados colores, muy cantor. Habita en matorrales y nidifica en vegetación espesa, se domestica fácilmente.

PERDIZ.-Ave gallinácea, plumaje jaspeado con tonos rojos. Es muy frecuente en nuestros campos. La caza la va extinguiendo poco a poco.

PERRO.-De la familia de los cánidos, mamífero, de olfato fino, es muy inteligente y fiel al hombre. Carnívoro, piel peluda, dientes agudos y patas fuertes.

PIOJO.-Insecto malófago de color pardo, parásito del hombre, agente de enfermedades. Existe el de la cabeza y el de los vestidos. Es muy fecundo y su boca es picadora y chupadora.

RANA.-Anfibio de potentes patas, su piel es lisa o

MONUMENTOS

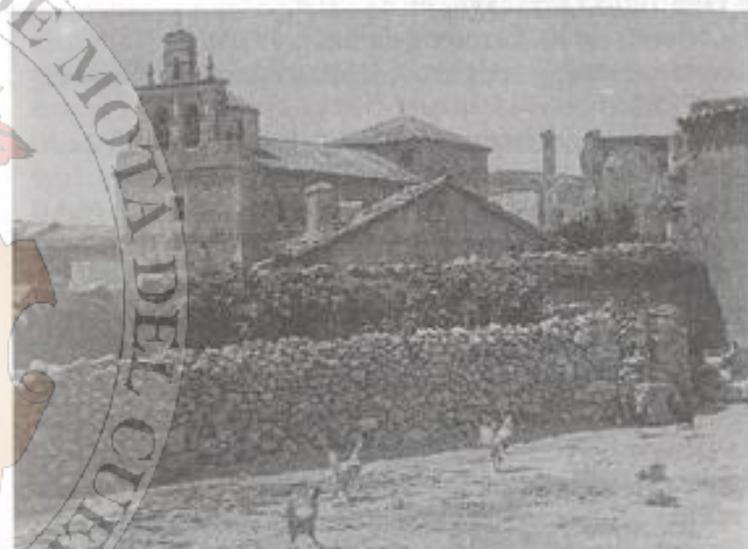
POR DON JULIO PEÑALVER

Nuestro querido Don Miguel Tirado Zarco, con gesto de amigo y fiel compañero educador en las tareas de enseñar a los hombres a andar, me pide una colaboración en este libro que va a dar a luz, para uso de cuantos se interesen por la historia de este laborioso pueblo de Valera de Abajo.

Con algo que presencialice la fé y el esfuerzo palpable de la misma en obras materiales y testimoniales de las personas durante el paso de los siglos, como Cura Párroco, voy a aportar mi granito de arena sacado de datos, que hace algún tiempo venía tomando de los Libros de Archivo Parroquial.

LA IGLESIA PARROQUIAL «SANTA MARIA»

Sin duda ha sido el Monumento de más relieve histórico. Se construyó en el siglo XV y hubo de ser demolida por amenazar el desplome de su bóveda el año 1912. Unos años antes, desde el año 1905, los servicios religiosos se hacían en la Ermita de San Roque, conocida con el nombre de «La ermitilla», por su reducida capacidad. El abuelo Juan José Marco Moya, que murió hace unos años, me decía en cierta ocasión, que fue el último que se casó en la Iglesia, pero debajo de la torre, por el temor del



Convento de las Carmelitas.

Foto: Angelina Osma.

hundimiento de la Iglesia, era el año 1904. Asimismo, el abuelo Lázaro Recuenco Peral, que se casó el 30 de enero de 1905, me decía que se había casado debajo de la «olivilla», es decir, en la Ermita de San Roque.

Hemos conocido las enormes paredes de quince metros de altura y más de un metro de gruesas, con sus arcadas incrustadas en grandes sillares de piedra labrada y formando parte de los macizos de sus paredes. Al decir de Don Julio Larrañaga, en su célebre Guía de Cuenca, «La bóveda de la Parroquia de Santa María de Valera de Abajo era de un gótico puro», él la transcribe gráficamente en el libro citado.

Dato curioso entresacado del Libro 11 de Defunciones, folio 78, «Tubo lugar el hundimiento de la Iglesia el día 14 de abril de 1912, muriendo en el acto el albañil Joaquín Cantero Martínez, natural de Cuenca, consorte de Anastasia Soria, natural de Sotos, de 32 años de edad. Con el fallecido maestro albañil trabajaban otros cinco obreros que estaban desmantelándola».

Haciendo referencia a la desaparecida Iglesia, en la página 1.^a del Libro 3 de Matrimonios, se dice que por una Lápida de piedra que había en el Crucero de Iglesia Parroquial, se hacen constar los nombres de los Vicarios Perpetuos, llamados hoy Párrocos, desde 1565 en adelante. Decía la escritura de la lápida. «No hay papeles de los Curas antes de esta Lista, que lo fueron los Padres Dominicos de San Pablo de Cuenca, hasta el Ldo. Andrés Martínez, primer Vicario Perpetuo que hubo, que vivía el año 1565 desde cuya data vienen nombrados los Vicarios Perpetuos». Hasta la fecha del hundimiento de la Iglesia han sido 17 los Párrocos existentes. Después tan sólo han sido dos hasta el momento, Don Gregorio Recuenco González, que tomó posesión en el año 1910 y el que suscribe estas líneas, que hace el número 19.

La Iglesia actual está enclavada en el solar, que ocupaba la antigua, pero reducida en sus dimensiones.

Antes era más larga y más ancha. El tiempo construido de nueva planta —sin mérito arquitectónico— es funcional y práctico. Amplio salón cuadrilátero, simulando a las primitivas basílicas, con porche abierto en la fachada Poniente precedido de amplia y alta escalinata de bordillo de piedra. Torre cuadrada de poco perímetro y mucha altura. Iluminación del templo por serie continuada de ventanales cuadriláteros en los muros laterales y de entrada a la altura del techo. Estos ventanales han sido reducidos últimamente a la mitad en su número y sustituidos por vidrieras de colores con barillaje de hierro y cemento armado. Techo plano, naves laterales en todo el recorrido de los lados Norte y Sur, mucho más bajas y estrechas éstas que la nave central, con huecos de entrada en toda su extensión, formados por fila de pilarcitos de sección cuadrada. Al Norte, capilla para el culto ordinario, y al Sur, en la cabecera, dependencias para Sacristía.

Del Libro 23 de Bautismos, folios 136 vltto y 137, donde se asienta el Escrito «Bendición de la Nueva Iglesia Parroquial», entresaco los siguientes datos: Las obras materiales de la construcción de la Iglesia han durado exactamente treinta meses, aunque abarcaron cuatro años; pues hubo un largo intervalo de varios meses de paro en los trabajos. Se bendijo la Primera piedra el día 1 de mayo de 1962 con la presencia de un reducido número de personas. «Pocos somos ahora», dijo el Sacerdote en esta ocasión «Sería más interesante que se pueda Inaugurar con la asistencia de todo el pueblo», terminó diciendo. Y así fue el día 1 de octubre de 1966. El Excmo. Sr. Obispo de Cuenca, Don Inocencio Rodríguez Díez, acompañado del Sr. Deán del Cabildo Catedralicio de Cuenca, Don Salvador Alonso Fernández y del Sr. Cura Párroco, bajo cuyo Ministerio se han llevado a cabo las Obras del Nuevo Templo presidían la Santa Misa y la Consagración del Templo. Acompañan en la Concelebración unos cuarenta y cinco Sacerdotes, entre ellos los que

han regido esta Parroquia en años anteriores Don Angel Mochales Cebrián y Don Bonifacio Martínez Montero. Se han dignado asistir a esta Efemérides Autoridades y Jerarquías Provinciales, como el Excmo. Sr. Gobernador Civil, Don Miguel Angel Alonso Samaniego; el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación, Don Guillermo Ruipérez Gallego; el Sr. Consejero Nacional de la Provincia, Don Rafael Mombiedro de la Torre; el Teniente Coronel de la Guardia Civil; el Ilmo. Sr. Rector del Seminario Conciliar de San Julian, Don Manuel Cañas Soria y el Ilmo. Sr. Rector del Seminario Menor de Santiago Apóstol de Uclés, Don Ricardo García Fernández. En esta celebración han recibido la Primera Comunión 38 niños de la Parroquia. Asimismo, se han acercado a recibir la Sagrada Comunión varios cientos de personas, pudiéndose decir que ha sido una Comunión General. El Sr. Obispo ha dado reiteradamente las gracias a las autoridades locales y al pueblo, ya que han conseguido «el milagro» (son palabras suyas) de tener una Iglesia tan capacitada y tan digna como Dios Nuestro Señor se merece y vosotros por vuestras cualidades os habéis hecho acreedores. La aportación del pueblo ha sido valiosa tanto en los trabajos con sus «prestaciones» personales, en el «arrastre» de materiales con los camiones de uso particular, como con los donativos en metálico.

LAS ERMITAS

En el libro de Visitas del Obispado, correspondiente al año 1654 en el folio 12, se citan las siguientes Ermitas existentes dentro de la jurisdicción de la Parroquia de Valera de Abajo: Santa Ana, San Marcos, Las Magdalenas, San Cristóbal, San Roque, San Blas, El Humilladero y Santa Catalina.

De las 8 ermitas que se mencionan en la segunda mitad del siglo XVII, hemos conocido en nuestros días



Plaza antigua Iglesia



Cementerio antiguo adosado a la iglesia.

los restos de **Santa Catalina** en el paraje con cuyo nombre se denomina o más popular «La Santa», y es tan capitada que más que Ermita se le podría llamar Iglesia. Y el macizo, osario de restos de enterramientos y «polvorín» para uso de los Sres. Marqueses de la villa, que durante siglos ha sido Ermita de **San Roque** y que sirvió de Parroquia durante 6 años a principios del siglo actual, durante los años 1905 al 1912. De su reconstrucción mucho podríamos decir, mejor es silenciarlo.

¿Dónde estaban ubicadas las restantes Ermitas? La de **San Blas**, por conjeturas deducimos se encontraba a la caída por el lado Norte del montículo donde se alzaba el primitivo palacio de los Señores de Valera, es decir en los alrededores del campo deportivo del actual Colegio de Niños. La Ermita de **Santa Ana**, nos da la pista la calle que lleva su nombre y saber que se encontraba en la proximidad del «camino de La Parra», por lo que la podemos situar en las cercanías de «los tejares» pasado el río. La de **San Cristóbal** es fácil su ubicación si nos sirve la norma de colocar la Ermita de este Santo (quizás la más abundante en la Edad Media) en los parajes más elevados y sobre todo si ya el cerro (aunque un tanto desconocido en la actualidad) lleva su nombre y saberse que «en la proximidad del Camino de Cuenca se hallaba antiguamente», según Libros del Archivo Parroquial. Por lo que ha sido una gran coincidencia levantar hoy en su honor — como dijo el Sacerdote el día de la Bendición la Ermita Nueva de San Cristóbal, 10 de julio de 1988 — en la ladera del cerro con su nombre. La de **San Marcos**, nos dice el paraje con el que se denomina actualmente, es decir en la proximidad del Cementerio hacia Valera, como se deduce del Acta de Inauguración del Cementerio, Libro Undécimo de Defunciones del Archivo Parroquial. **El Humilladero**, teniendo en cuenta el significado de su nomenclatura «lugar con una cruz o imagen, que suele haber en las entradas o salidas de los pueblos o jun-

to a los caminos con vistas al pueblo», «lugar dónde se da la bienvenida a los personajes que visitan la población» podemos ser consecuentes si decimos que en una u otra dirección de los caminos de acceso a la población, bien hacia Cuenca, bien hacia Madrid, se encontraría, por las inmediaciones del pueblo, o también pudo ser ubicada en lo alto de «El Palo de la Vergara» o «El Camino de Las Carretas», dando vista al pueblo. **Las Magdalenas** es más difícil suponer el paraje donde se alzaba esta Ermita. A juzgar por algunos detalles de Libros del Archivo de la Parroquia, podemos situar esta Ermita por el Camino de La Sabina, en dirección a La Nava. También cabe la posibilidad de que estuviera al pie del Pico de La Muela, donde había un pequeño poblado y llevaba este nombre.

LOS CONVENTOS

En los finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, en tan sólo 12 años, se instalan dos Comunidades Religiosas en la villa de Valera de Abajo: Una de Frailes Franciscanos y otra de Madres Carmelitas **Convento de San Francisco**. Estas dos palabras han quedado para constancia en las dos calles que confluyen a su emplazamiento, Calle del Convento y Calle de San Francisco. También se recuerda a esta Comunidad Religiosa cuando se nombra «La Huerta de los Frailes» junto al río.

Se conservan las paredes de lo que fue Iglesia del Convento, pero tanto este recinto como las dependencias del Convento son de propiedad particular, donde se han construido viviendas.

Este Convento se construyó, mejor se terminó de construir, el año 1591. De su existencia y de su ocaso final dan fe la transcripción literal que hago del Libro 8.^o de Testamentos y Defunciones al folio 158 vlto. donde se dice lo siguiente en Nota Marginal: «Traslación de los restos mortales de D.^a María Castillo Portocarrero y Don



Ermitilla.

Melchor Carrillo de Alarcón, Marqueses de esta villa y la Losa; fundadores del Convento de San Francisco en el año 1591. Se trasladaron los huesos a esta parroquia en julio de 1845» Y en el cuerpo del Folio la siguiente inscripción: «En la villa de Valera de Abajo a 17 de julio de mil ochocientos cuarenta y cinco se trasladaron los restos mortales de los S^{res}. Marqueses D.^a María Castillo Portocarrero y Don Melchor Carrillo de Alarcón, el primero casi entero el cuerpo, y el segundo los huesos sueltos; sepultados y conservados así en el Convento que fundaron en esta villa el año de mil quinientos noventa y uno, según una lápida que sobre las puertas de la iglesia estaba su letrero que así decía: Los cuerpos estaban en la capilla mayor, la Sra. al lado del Evangelio sobre la puerta de la sacristía, y el segundo al frente y al pie de la ventana del lado de la Epístola, custodiados en una caja de madera; y por disposición de Don Manuel Domingo Navarro, Apoderado de la Sra. Dña. Elia Castillo y Vallés, se celebraron solemnes honras por dichos Señores y familia en la Iglesia Parroquial. Y sus huesos se depositaron en la bóveda que en la capilla mayor servía de enterramiento a los Señores de la villa. El traslado a la parroquia fue por haber suprimido las Ordenes Religiosas, y vendido por el Estado el Convento e Iglesia a vecinos de esta villa. Y para que conste lo firmo como Párroco de Valera de Abajo fecha ut supra —Antonio Calvo— Firmado y Rubricado».

Algunas Notas Curiosas relativas al desaparecido Convento de Franciscanos: «Muere en octubre del año 1593 Fray Pedro Ruiz de Alarcón, hermano de los Señores de este lugar, enterrado en el Convento de San Francisco de aquí, era fraile de la Orden de San Bernardo. El primer enterramiento que se realizó en el Convento» «El último fraile que murió en el Convento, fue en el año 1850, era natural de Barchin del Hoyo, se llamaba Fray Vicente Sánchez, de 82 años de edad y 64 de Hábito Fran-

ciscano. Había desaparecido la Comunidad y él prefirió quedarse aquí hasta el fin de sus días».

Estuvo abierto el Convento hasta el año 1845, en que se llevó a cabo la Ley de Desmortización de los Bienes de la Iglesia, pasando éstos a manos de particulares. Esta ley se la debemos en gran parte al conqueño Mendizábal (Ministro del Gobierno, natural de Las Pedroñeras).

La excelente Portada de la Iglesia del Convento y, asimismo, un grandioso Escudo de piedra incrustado en la pared del mismo fueron espoliados en la década de los setenta y trasladados, de la manera más incoherente para ornamentar otros edificios de la ciudad de Cuenca. Es lamentable que no haya continuado en su sitio, testimoniando con su presencia la historia que les vieron nacer. No acusamos a nadie, pero los hijos del pueblo nunca perdonarán que de una manera tan poco racional se haya espoliado este patrimonio artístico de su pueblo.

CONVENTO DE MONJAS CARMELITAS DE SAN JOSE

Se conserva la Iglesia del mismo, que ha servido de Parroquia desde el año 1912 en que se puso nuevo tejado en el edificio, hasta el año 1966, en que se inaugura la Nueva Iglesia Parroquial. Es de una sola nave, de cuatro tramos. Bóveda de cañón y cúpula de media naranja sobre pechinas. La fábrica es de mampostería, con sillares en las esquinas. Portada de piedra formando un medio punto sobre impostas enmarcadas por pilastras planas rematadas por pináculos y hornacina, donde se encontraba la imagen del titular del Convento San José. Del Convento como tal, conservamos la puerta con jambas y dintel de piedra, el comulgatorio de la Comunidad de Religiosas Carmelitas y unas columnas del antiguo claustro. Estas columnas han sido aprovechadas en el Nuevo Edificio del Ayuntamiento como ornamento en el atrio

del mismo. Dicho Ayuntamiento ha sido construido sobre el sitio que ocupaba el Convento.

Corría el año 1600 habían transcurrido nueve años desde que se instalaran los Religiosos Franciscanos (año 1591), cuando por iniciativa de la Señora Marquesa del lugar, llegaban unas Monjas desde Villanueva de la Jara para llevar a cabo la Fundación de una Casa, que acogiera una comunidad Religiosa para Madres Carmelitas. La Madre encargada de este loable cometido fue la Beata Ana de San Agustín, que auxiliada de otras tres Monjas se aposentaron en una humilde casa que la Sra. Marquesa les proporcionó hasta que ver realizadas las obras del Convento.

El año 1602, es decir a los dos años ya se había terminado de construir la Iglesia del Convento y el día 1 de noviembre se trasladó en Santísimo Sacramento desde la Parroquia a la Iglesia o Capilla del Convento. El iba a ser el Gran artífice de la obra que quedaba por hacer. Obra que a juzgar por el historiador de la Orden Carmelitana, Padre Anselmo, y transcribo sus mismas palabras —pronunciadas el día 12 de agosto de 1962 en el despacho de esta Casa Parroquial— «más bien que con letras de tinta, con lágrimas en los ojos y con sangre había que escribir los hechos acaecidos en el desaparecido Convento de San José de Valera de Abajo». Así lo ha reflejado últimamente el Provincial de los Carmelitas en su «Crónica sobre este Convento de Valera de Abajo».

Hemos reflejado que la iniciativa en la Fundación partió de la Sra. Marquesa, aunque habría que nombrar con más tantos a su favor a la hermana del Marqués, Don Fernando de Alarcón, éste, nieto del célebre Don Hernando de Alarcón, Doña Luisa, que fue después Priora muchos años en el Convento.

Por fin y tras muchas dificultades se realizó la construcción del Convento. Se puede leer en los Libros de la Parroquia que en la Inauguración que con gran pompa y

solemnidad se realizó en el año 1603 (en tan sólo tres años se realizaron las obras); vino para su Bendición el Cardenal Cabrera, Obispo de Cuenca; que trajeron de Cuenca músicos para mayor solemnidad; que en la Procesión a ambos lados del Cardenal iban San Agustín y Santa Teresa (como aparecidos). El pueblo celebró este feliz acontecimiento con una corrida de toros de «a caballo», que fue muy asistida.

Es esta Fundación muy rica en casos curiosos y no carentes de la intervención divina. Permanece abierto este Convento de Madres Carmelitas hasta el año 1617, en que hubo de marcharse la Comunidad con la Fundación a la villa de San Clemente (Cuenca). Bien a pesar suyo la Beata Ana de San Agustín, Madre Fundadora de la Comunidad Religiosa y quien llevó a cabo la dirección de la construcción del Convento de la Iglesia y de la Huerta, quien de ninguna manera quería marcharse y aún menos el pueblo, que a voces pedía que no se marchara, hubo de salir camino de Villanueva de la Jara, de donde había venido, haciendo un escrito, como que volvería después de tres años. ¡Qué fe no tenía el pueblo en ella! ¡Cuántos portentos realizó esta santa mujer, de manera especial con los pobres y humildes necesitados del pueblo y de los pueblos de la contorna!

Entre los muchos datos que aparecen en las crónicas y que la revista o boletín de las Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara publica periódicamente podemos entresacar algunos. Ejemplo, cuando ya realizados los trabajos de cantería para la portada de la Iglesia en la cantera de la «hoz de manromán» y la Beata Ana pidió a los vecinos del pueblo que se aprestaran para trasladar las piedras y pilastras hasta las puertas del Convento, tan sólo se ofreció un vecino, que era hornero y tenía una par de cansinos bueyes con una carreta de poca consistencia. Los vecinos se reían de su pretendida colaboración para el traslado de tan grandes piedras. Cual fue la admiración

de todo el vecindario que el hornero pudo llegar con toda normalidad desde el paraje «hoz de manromán» y hasta dar dos vueltas por todo el pueblo para mayor asombro de todos.

De la constante presencia del Niño de los Milagros que acompañaba a la Beata Ana hablan sus Crónicas. ¡La devoción al Santo Niño quedaría afianzada para siempre entre las generaciones siguientes de los hijos de Valera de Abajo!

Sólo quiero reflejar, para terminar con los datos de este Convento, la causa por la que estas Monjas dejaron su estancia en la villa de Valera de Abajo y se marcharon a otro lugar. Parece ser que la causa fue —según los estatutos o normas de la Orden de Carmelitas— porque los Conventos o Monasterios de Monjas Carmelitas debían recibir la asistencia espiritual, al menos con alguna periodicidad, de Padres Carmelitas y cerca de Valera de Abajo no había Carmelitas que lo pudieran realizar. Los más cercanos eran los Carmelitas de Cuenca, de Huete y de San Clemente.

Un resumen de esta gran mujer, hoy beata en la Iglesia Católica. En el año 1600, por orden de los Superiores, Ana de San Agustín, llega a Valera de Abajo el día 3 de mayo para fundar un nuevo Carmelo, es recibida con gozo por toda la población. En Valera de Abajo la venerable Ana vivió durante 17 años, hasta el día 2 de junio de 1617, en que fue trasladada al convento de San Clemente. Vuelve a Villanueva de la Jara de donde había venido y nuevamente es elegida Priora del Convento. Durante toda su vida se distingue por su ardiente caridad al prójimo, sobre todo con los más necesitados y enfermos. El mismo día que cumplía los 69 años, el día 11 de diciembre de 1624, a las cinco de la tarde, dejaba este mundo para reunirse con el Padre en el cielo. Fueron declaradas heroicas sus virtudes, el día 15 de septiembre de 1776 por su Santidad el Papa Pio VI. Su cuerpo se con-

serva incorrupto en el Convento de las Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara.

LOS CEMENTERIOS

Dos preguntas con sus respectivas respuestas pueden dar luz a la historia de los dos Cementerios que los contemporáneos habitantes de Valera de Abajo han conocido en su mayoría.

Primera pregunta: ¿Cuándo se comenzó a enterrar en el cementerio actual? En el Libro Undécimo de Defunciones del Archivo Parroquial, en el folio ciento setenta y nueve podemos leer lo siguiente:

Nota: El día 16 de enero de 1930 se principió a enterrar en el Cementerio Nuevo, al otro lado de San Marcos. (Luego la Ermita y paraje de San Marcos, como queda dicho al hablar de la Ermita de San Marcos, la situamos en el cruce de la actual carretera con el camino del Cementerio). Se inauguró el Cementerio con el entierro de la niña de siete años Fermina Osma Olmeda, hija de Don Leoncio Osma Blasco y Doña Aniana Olmeda Romero.

Segunda pregunta: ¿Cuándo se comenzó a enterrar en el cementerio, adosado a la Iglesia Parroquial y cuyos restos fueron trasladados al actual cementerio el año 1978, tras hacerse la monda de dicho sacramental y así proceder a los trabajos de la Casa Rectoral de la Parroquia? Para dar contestación transcribo la referencia que al efecto se contiene en el Libro 8.º de Testamentos y Defunciones del Archivo Parroquial, en el folio 77.

«El día quince de febrero de mil ochocientos treinta y cinco, se dio principio a enterrar en el Cementerio inmediato a la Iglesia, construido a espensas de todos los vecinos de esta villa, por orden del Gobernador Civil de la provincia de Cuenca y bendito con licencia del Ordinario por el actual Vicario Perpetuo, asistencia del clero,



ayuntamiento y pueblo, el mismo día. Se concluyó en las calendas de diciembre anterior. Siendo Vicario Perpetuo Don Antonio Calvo; Alcaldes Marcos Motos y José Marco y Gobernador Civil de la provincia de Cuenca Don Juan Pedro Quijana; Obispo de esta diócesis el Ilmo. Sr. Don Jacinto Rodríguez Rico. Reinando Isabel II y siendo Gobernadora Cristina de Borbón. Lo firmo como Vicario Perpetuo que soy de esta parroquia en dicho mes y año» —Antonio Calvo— Firmado y Rubricado.

EL HOSPITAL PARROQUIAL

Por referencia en los Libros de la Parroquia y de las Crónicas de la Vida de la Venerable (hoy Beata) Ana de San Agustín, se deduce que existía un Edificio (Hospital) donde se acogían a las personas necesitadas de atenciones, por enfermedades o por dolencias del cuerpo. Eran atendidas sus necesidades por Sacerdotes de la Iglesia Parroquial. Para hacer frente a tales gastos se aprestaban las caridades de familias del pueblo y otras personas con sus donativos y con las rentas de unas tierras. El paraje que en la actualidad se conoce con el nombre de «La Hospitalera» y en su denominación primitiva «La Hespitalera», viene confirmando que estas tierras de labor se fueron agrupando como donaciones para el sostenimiento de las «cargas» del Hospital de la Parroquia por los años de la Edad Media. Las tierras ocupan el final de las labores al norte-oeste del término, lindando con Albaladexo del Condado, hoy Albaladejo del Cuenca. ¿Dónde estaba ubicado del Hospital al que nos referimos? Tal vez en la actual calle de Don Samuel Baltés, en donde ha sido «teléfonos» y las casas que sigue a continuación, convertidas recientemente en solares y donde sus propietarios piensan levantar nuevos edificios. Poco más es lo que se puede decir. Que estaba próximo al Convento de San José y que dependía de la Parroquia.

LAS CAMPANAS

Habían transcurrido once años desde el paso de la guerra civil entre hermanos españoles. Las campanas de bronce no tocaban en la torre de la parroquia, eran sustituidas por los hierros de unas ruedas de camión. Se pensó en traer la primera campana, que quedó instalada en el año 1950, siendo Cura Ecónomo Don Angel Mochales Cebrián, y lleva la siguiente inscripción: «Nuestra Señora de la Asunción» —Valera de Abajo, año 1950— su peso es de 150 kilos.

La segunda campana, que lleva la siguiente inscripción: «San José» Valera de Abajo, año 1958. Siendo Cura Párroco Don Julio Peñalver Bayo. Su peso es de 450 kilos y construida en Villanueva de la Serena (Badajoz) La tercera, fue El Campillo, que lleva la siguiente inscripción: «Santo Angel», año 1958. Siendo Cura Párroco Don Julio Peñalver Bayo. Su peso es de 40 kilos y construida en Villanueva de la Serena (Badajoz).

Ya en la Iglesia Nueva, en la víspera de la Consagración del Templo Parroquial, se llevó a cabo la Bendición de dos campanas, que al igual que las dos últimas fueron construidas de «manganeso» en Villanueva de la Serena (Badajoz). Llevan las siguientes inscripciones: «Virgen del Rosario». Fue instalada en la Inauguración de la Iglesia. Valera de Abajo. Año 1966. Su peso es de 400 kilos. Y la otra: «Santo Niño». Fue instalada en la Inauguración de la Iglesia. Valera de Abajo. Año 1966. Su peso es de 200 kilos.

REINAS Y DAMAS DE HONOR DE LAS FIESTAS

Nunca las fiestas de Valera de Abajo fueron presididas por una Reina y su Corte de Honor hasta el año 1981, desde entonces, es ya tradición, que un ramillete de mujeres bonitas sean las representantes oficiales de nuestro pueblo en actos a nivel local, provincial y regional. En algunos años, también se eligieron Reina Infantil y Damas de Honor.

Queremos citar aquí a todas las Reinas y Damas de Honor desde su implantación hasta la actualidad.

Año 1981

REINA: Sara Blasco Pérez.

DAMAS: Balbina Osma Osma, Maite Moreno Blasco, Estrella López Blasco, Amparo Mena Conejero y Angelita Blasco.

Año 1982

REINA: Asunción Díaz.

DAMAS: Isabel Moya, Mari Flor Martínez, Carmen Osma, Llanos Osma, Angelita Moreno.

Año 1983

REINA: Mercedes Osma Mora.

DAMAS: María José Saiz Cano, Jacinta Moya Moya,



Alcalde y Primera Reina.

Amparo Muelas Mora, María José Mena Conejero,
Begoña Aparicio Motos.

REINA INFANTIL: Maite López.

DAMAS INFANTILES: Ana Belén Marco, Milagritos Segovia, María del Prado López, Ana Belén Aparicio, Belén Cano.

Año 1984

REINA: Marisol Calvo Moya.

DAMAS: Anabel López Osma, Belén Checa Aparicio, Isabel Calvo Peral, Encarna Saiz Calvo, Nuria Motos Moya.

REINA INFANTIL: Sonia Parrilla Marco.

DAMAS INFANTILES: Beatriz Moya Martínez, Estela García Saiz, Eveli Lucas Peñaranda, Margarita Aparicio Pescador.

Año 1985

REINA: Valen Osma Pérez.

DAMAS: Mari Carmen Motos Saiz, Ana Isabel Checa Serrano, Maite Moreno Aparicio, José Motos Saiz, María Isabel Rubio Beltrán.

Año 1986:

REINA: María de los Angeles Osma Cano.

DAMAS: María Luisa Lucas Peñaranda, María Pilar Martínez Martínez, María Angeles Collado García, Rosa María Checa Aparicio, Mari Nieves Pérez Osma.

Año 1987

REINA: María de las Heras Muñoz.

DAMAS: Ana Luján Martínez, Belinda Martínez Mena, Carmen Saiz Mena, Julia Fernández Mena.

Año 1988

REINA: Ana Aparicio Pescador.

DAMAS: Pilar Aparicio Cano, María Elena Marco Mora, Ana Coronado Motos, Emi Moya Pérez, Ana María Cano Checa.

Año 1989

REINA: Palmira Olga Beltrán Alonso.

DAMAS: Mari Carmen Osma Moya, Angelita Moya Delgado, Enriqueta Chillarón Osma, María José Montes Osma, Maribel Peral Coronado.

Año 1990

REINA: Loli Rubio Beltrán

DAMAS: María Luisa Osma García, Ana Belén Cano Saiz, Beni Parreño Alonso, María Angeles Martínez López.

REINA INFANTIL: Mari Sol Hoyo Pérez.

DAMAS INFANTILES: Ana Cano Sánchez, Macva Muñoz Torrecillas, Pilar Peral Roldán, Rocío Saiz Marco.



Nuestros alegres festejos.



SITUACIÓN DE VALERA DE ABAJO

FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS

Los antecedentes de esta singular fiesta datan del siglo XVI, siendo primer Señor de Valera don Diego Fernández de Alarcón, a quien se le atribuye la implantación de la Fiesta de Moros y Cristianos allá por el año 1591, en recuerdo de los combates antiguos entre musulmanes y cristianos. Y es cuando se cree que pudo comenzar la devoción al Santo Niño, pues en aquella época se estaba llevando a cabo en Valera la construcción del Convento de las Carmelitas, con el apoyo de Doña Luisa Carrillo y Alarcón, hermana del Señor de Valera. De ahí nacieron aquellas leyendas sobre la «Cestita mágica», pues cuando tenían necesidades económicas para continuar la construcción del referido convento, aparecían monedas de oro en la cestita que el Niño tenía a sus pies. La fundadora fue Sor Ana de San Agustín, mujer de grandes virtudes, talento y santidad, viviendo en este pueblo desde el año 1600 al 1617. En ese tiempo, dice la leyenda, se le apareció muchas veces el Santo Niño para ayudarle en las obras del convento y para darle ánimos. A partir de entonces, el pueblo de Valera mostró su fe y devoción al Santo Niño.

Al carecer de datos escritos que demuestre su ancestralidad, todo son conjeturas y comentarios que han ido pasando de generación en generación. Sólo a partir

del año 1872 se tienen noticias escritas que dan fe de su reorganización, contenidas en los Reglamentos que las Compañías de Moros y Cristianos tienen bajo el lema de «Dulce nombre de Jesús».

La Compañía de Cristianos fue reconstruida en 1872, según aparece en el libro que disponen con la relación de hermanos y otros detalles. El 24 de Enero de 1923 fue renovada por el entonces General Bonifacio Haro, Capitán Juan Antonio Pérez Saiz y demás oficiales, Casimiro Hortelano y Julián Serrano.

La Compañía de Moros se construyó en 1872, de acuerdo con el Reglamento de Reorganización. En ese año gastaron: como Capitán, Tomás Martínez; como Abanderado, Estanislao Muelas; como Sargento, Antonio Osma. Dieron vino: como Capitán, Escolástico Martínez; como Abanderado, José Muelas y como Sargento, Estanislao Muelas.

En la fiesta de 1880, el día del vino y a la hora de los nombramientos se le reventó la escopeta a Agustín Motos, arrancándole la mano izquierda de manera brusca, siendo preciso terminar de amputársela.

El día 16 de enero de 1883, siendo oficiales Víctor Peral, Valentín Peral e Inocente Beamud, se modificó el Reglamento con cuatro artículos adicionales o condiciones.

En 1925 se trajeron las Andas del Dulce nombre de Jesús, siendo General Julián Motos. En 1929, Emitio Osma regaló una banda de color canela a la Cofradía de Moros.

Se trata de una fiesta en la que no pueden participar las mujeres, por tradición, pues de ello no se dice nada en los Reglamentos. Todos los hombres que lo deseen pueden participar previa inscripción en cualquiera de las filas, avalados por dos cofrades. Se da el caso que en una misma familia, unos pertenecen a los Moros y otros a los Cristianos, viniendo a demostrar lo arraigado de la tradición.



Homenaje que se hizo a dos hombres de 86 años y más de 50 en las Filas: Vidal Fernández, hombre de talante serio; lo curioso es la gran fe al Santo Niño y afición a las filas porque llevaba más de 20 años que ni siquiera bebía.

Pedro Marco, hombre de fe en el Santo Niño, gran afición a las filas, bailando a los 88 años; talante contrario a Vidal, éste me comentaba que llevaba 55 años en las filas y 55 arrobas de vino que «han caído».

En el año 1988 se les nombra Capitanes de Honor, se les impuso Banda y Bastón, por sus merecidos méritos.

Cualquiera que desee «asentarse» en una de las Compañías, se le pide que lleve a efecto su juramento, que consiste en pasar tres veces por debajo de la bandera, besándola. Hecho esto se verá obligado a aceptar el Reglamento y a «cumplir» cuando le corresponda.

Los Oficiales de que dispone cada fila son: Capitán, Teniente Abanderado y Sargento, los cuales tienen la obligación de «cumplir», que consiste en tener sus casas abiertas durante los días de la fiesta, para que sus compañeros de fila puedan ir a beber y comer, así como a participar en las «colaciones».

El Capitán se encarga de dirigir las filas, siendo el bastón de mando su símbolo, también debe administrar los gastos de la Compañía y guardar el Libro y la Arquilla, en donde están la bandera, el pincho, sable, bastón, bandas, etc., elementos fundamentales de la fiesta.

El Teniente Abanderado, es el encargado de llevar la bandera, entregarla cuando la «corren» y de recogerla cuando termina.

El Sargento, llamado vulgarmente «Pincho», es el portador de dicho símbolo, que es un bastón revestido de cintas de colores y terminado en un pompón de colores. En cada una de estas cintas bordan sus iniciales, sirviendo de recuerdo para los que pasaron antes.

Además existen otros mandos, tales como el General, que es el encargado de formar las filas y el responsable de lo que ocurre en ellas. En las «guerrillas» quien consiga «secuestrar» al General, gana éstas. Va siempre el primero en su fila, y el domingo debe dar también un reo. No es necesario cambiarlo cada año, normalmente permanece durante bastantes años.

El General de los Dichos, es un personaje de relieve y único en el enfrentamiento entre moros y cristianos. Cada uno es elegido por los miembros de sus filas y varía todos los años.

El Cabo, tiene la misión de ayudar a los Capitanes pa-

ra mantener el orden en las filas; es un cargo que cambia cada año. El Mayordomo se encarga de limpiar la iglesia y al Niño, así como de vestir a éste. Aunque en la realidad quien hace estas labores es la mujer, o sea, la «mayordoma».

Los instrumentos musicales típicos en este festejo son la Pita y el Tambor, que son los que inician la fiesta, marcan el paso de las filas y finalizan el festejo.

Los trajes que lucen las compañías son típicos y su utilización es ancestral y se ha ido transmitiendo de generación en generación.

Los cristianos visten un traje castellano de color negro o azul marino, camisa blanca, zapatos negros, con un sombrero del mismo estilo, adornado con un ramillete de flores artificiales de distintos colores, situado en el lado izquierdo. El General Lleva una banda con los colores de la bandera nacional en el pecho. La que lleva el Capitán es totalmente roja. Hace ya algunos años se incrementó su vestimenta con una capa castellana de color negro.

El traje moruno es más espectacular y sobre todo ostentoso, consistente en un pantalón jubón de color rojo y bombacho, calzado con medias blancas y zapatos negros. Sobre la camisa llevan bordado un corazón en el pecho, y un chaleco adornado con multicolores lentejuelas; la camisa debe ser de color azul claro. Sobre la cabeza un vistoso turbante y a la cintura una amplia faja. Ya se van utilizando también capas de color rojo o blanco.

Cuando llega el sábado anterior al tercer domingo del mes de enero, se inician las fiestas del Patrón de Valera, el Santo Niño. Así se vienen celebrando desde la antigüedad, sólo se dejaron de celebrar en el transcurso de la guerra civil española, o sea, de 1936 a 1940. El por qué de celebrarse en estas fechas la referida fiesta responde estrictamente a su carácter religioso, pues desde los tiempos más remotos, en estos días la iglesia celebraba un Santoral al Niño.

Es preceptivo que el día 26 de diciembre las autoridades y oficiales, tanto entrantes como salientes, acudan a la casa del párroco con objeto de solicitar la correspondiente autorización para la celebración de la fiesta. En el transcurso de esta visita, es costumbre que el párroco invite a los presentes con vino y dulces. Una vez efectuados los acuerdos, se anunciará al pueblo que los festejos se celebrarán, por medio de la pita y el tambor, recorriendo las calles. Después cada Compañía celebrará una comida de hermandad.

El acto de catar los vinos que se tomarán durante las fiestas, se lleva a cabo el viernes anterior al inicio de tan singular festejo.

Se inicia la festividad en sí con las Vísperas, antiguamente conocidas como «Oratines» que corresponden al sábado precedente al día principal, el domingo.

En la actualidad esta jornada ha perdido mucho de su original significado, limitándose a una sencilla misa a la que asisten las dos Compañías, aunque sin la obligación de hacer acto de presencia todos sus componentes. En ella se dan gracias al Santo Niño por permitir su realización, pudiendo asistir todos aquellos que lo deseen, tanto las mujeres como los que no participan directamente en el festejo.

Terminada la ceremonia saldrán ambas compañías, ya desde ahora los moros a la izquierda y los cristianos a la derecha, posición que se mantendrá en toda la duración de la fiesta. Delante la pita y el tambor, y detrás, por orden de importancia, los oficiales y el resto de la tropa que hoy, por ser las vísperas, no tendrán obligación de ir vestidos con el traje típico.

Una vez en la calle repiquetean las campanas anunciando el inicio de las fiestas, marchando cada fila a casa de los cofrades que ese año cumplen.

A esta invitación que los oficiales hacen podrán asistir también las autoridades del pueblo, quienes, por

no pertenecer a ninguna Compañía, podrán elegir con cual de ellas van. El párroco será el único que no tendrá elección pues, por tradición, está obligado a acompañar a la fila mora.

Antiguamente la noche de este sábado se quemaba un vaso de colmena a las puertas de la Iglesia. Este vaso de madera hueco se rellenaba de leña y se incendiaba, al tiempo que repiqueaban las campanas y se tocaba la pita y el tambor en honor de los mayordomos salientes que, al día siguiente, terminarían su año de mandato para dar paso a los nuevos representantes. En torno a estas hogueras bailaban al son de la música todas aquellas personas que habían sido invitadas por tener alguna relación o amistad con el personaje al que estaba dedicado la ceremonia, y así se mantenían hasta que el fuego se apagaba, momento en cada uno se dirigía a su casa o decidía continuar la juerga en la residencia del mayordomo.

Cuando dejaron de existir estos vasos por abandonarse el cultivo de la miel, se sustituyeron por otros fabricados artificialmente y consistentes en troncos de árboles huecos. Progresivamente se fue perdiendo esta costumbre por no ser lo que originariamente había sido hasta su total desaparición en nuestros días.

Este mismo ritual se efectuaba el domingo por la noche, pero ahora en honor de los mayordomos entrantes quienes por la tarde habían sido investidos en el cargo.

Ya desde este día reina una gran alegría entre todos los participantes, pues desde primeras horas de la mañana han comenzado su ronda de invitaciones en donde han tenido oportunidad de beber y comer a su antojo.

En un clima nocturno de gran bullicio se llega a las primeras horas del DOMINGO, día principal de estas fiestas por estar dedicado por entero al Niño. A hora muy temprana (en torno a las 7 u 8 de la mañana) se reúnen los músicos quienes irán recogiendo, por orden de importancia y al toque de diana, a todos los oficiales en sus res-

pectivas casas. En cada una de ellas se les servirá tradicionalmente aguardiente junto a unos higos y dulces. Al mismo tiempo que se realiza esta ceremonia de recogida de oficiales se irán sumando progresivamente el resto de los cofrades, realizando, en conjunto, un pasacalles por todo el pueblo.

Terminado el ritual y completa toda la compañía marcharán en grupo hacia la plaza principal de la localidad, lugar donde se juntarán las dos filas, pues hasta entonces se habían evitado al tomar caminos distintos.

Congregados todos en el lugar se dispondrán a «correr» la bandera. Para ello se tomará una disposición que se repetirá invariablemente en toda la duración de la fiesta: las dos filas formarán un círculo en torno al cual se situará el resto del pueblo. En el centro los músicos y a los lados los oficiales de cada fila (los moros a la izquierda y los cristianos a la derecha). Formada la circunferencia y colocado cada uno en su sitio saldrá al centro el portador de la bandera de su respectiva compañía, quien será el primero en correrla, pasándola posteriormente al resto del cuadro de mando y a la tropa.

Desde allí y habiendo corrido ya la bandera se dirigirán las dos compañías, siempre manteniendo sus posiciones reglamentarias, hacia la Iglesia, acompañadas por la onnipresente música y por todos los habitantes del pueblo.

Una vez allí, los jefes respectivos se acercarán a recoger a su residencia al párroco entrando juntos a la Iglesia, donde se realizará la ceremonia. Al tiempo se tirarán salvas de trabuco. En relación a ellas hay que decir que en la actualidad son muy limitadas debido a un accidente ocurrido hace unos años y que quedó muy grabado en la población. Una persona resultó cegada por el fogonazo por la mala costumbre que tenían, y aún persiste, de efectuar el tiro en la cercanía de alguien, principalmente forasteros, con el fin de asustarles. Hoy

por ello tan sólo son dos los que portan los trabucos: uno de la fila mora y otro de la cristiana, frente a la totalidad de hace unos años.

Dentro ya de la Iglesia se colocarán las dos tropas de pies y en el pasillo de entrada delante del altar, en la posición que les caracteriza: cristianos a la derecha y moros a la izquierda y oficiales en relación a su cargos. Delante de todos se encuentran los portadores de la bandera, con ellas desplegadas y cruzadas en acto de reverencia hacia el Niño, el cual está situado a la derecha del altar mirando a los congregados en el edificio. En los laterales de los tenientes abanderados se colocarán los generales de los Dichos, ambos con sus respectivas espadas: los cristianos con la clásica española y los moros con la cimatarra.

Para esta ceremonia se congregarán la práctica totalidad de la población, todos vestidos con sus mejores galas. En ella se darán de nuevo gracias por la posibilidad de realizar el festejo, pidiendo al Niño su ayuda para celebrarla en buena armonía.

El momento, quizás, más emotivo de esta ceremonia es el de la consagración cuando son desenfundadas las espadas y los Generales, volviéndose a sus tropas, gritan: ¡Cristianos, de rodillas! y (el moro) ¡Turbante en mano!, órdenes que son acatadas de inmediato por todos los militantes, pues hasta entonces habían permanecido en pie, los cristianos con el sombrero quitado desde su entrada en el templo y los moros luciendo el turbante en la cabeza dado el punto hasta que llegaban a representar su papel de sarracenos y por tanto contrarios a la fe cristiana. No hace excesivo tiempo que aún se podía ver durante toda la ceremonia lucir el turbante, incluso en la Eucaristía, pero esto terminó con la llegada del actual sacerdote (hace unos 10 ó 15 años) quien impuso que al menos en la Consagración se desprendieran todos los moros de sus tocados, pues consideraba demasiado irreverente permanecer en el Santuario con él puesto.

Terminada ya la misa saldrá todo el pueblo del recinto para reunirse en la plaza de la Iglesia, en espera de que sea sacada la imagen del Santo Niño y de la aparición de las dos compañías, las cuales se cruzarán para tomar, de nuevo, sus posiciones características. Para esta ocasión el Niño (sacado a hombros por miembros exclusivamente de la fila cristiana) lucirá sus mejores galas y la corona imperial que le será quitada a las puertas del templo para sustituirla por el sombrero cristiano. Todo él está, además adornado por numerosas flores regaladas al efecto por toda la localidad.

Organizadas las dos filas y siempre presidiendo la procesión la imagen y el sacerdote y tras ellos los oficiales, la tropa y el conjunto de los habitantes, marcharán hacia el lugar donde se celebrará el primer encuentro entre los moros y los defensores de la Cruz, es decir, los DICHOS. Cada cofradía se dirigirá por calles distintas hasta encontrarse en una de las tres plazas de que consta el pueblo, escenario de este acto. Una vez reunidos y unos frente a otros se dará comienzo a la «disputa oral» que simboliza el enfrentamiento histórico entre dos bandos contrincantes.

Los dos Generales de los Dichos serán los encargados de representar a sus respectivas compañías y ambos, en este simulacro de batalla, se presentan montados en burros que para esta ocasión han sido engalanados con cintas de muy diversos colores y cubiertos con una manta ricamente bordada.

Antiguamente, cuando aún existían caballerías en la población, era el caballo o en su falta la mula, los animales elegidos para participar. Cuando éstos empezaron a escasear hasta terminar por desaparecer, no sólo en Valera sino también en los pueblos circundantes, se tuvieron que sustituir por burros. Se ha dado incluso el caso algunos años de la ausencia de este animal también, por lo que no dudaron en emplear en la representación una vez un coche descapotable y otra un tractor.

Situados cada uno en su lugar: los cristianos en torno a

la imagen y los moros en frente, y en un silencio sepulcral se da comienzo al acto. Los recitadores, auténticos protagonistas del momento, se enfrentan con gran sentimiento pero sin poder disimular su falta de práctica en esta actividad (a pesar de los numerosos ensayos de los días precedentes y a los cuales podían asistir cualquiera que lo deseara), ya que cada verso es acompañado de una «musiquilla» o «latiguillo» que tanto les define y les concede, al mismo tiempo, ese carácter tan popular y entrañable para el conjunto de la población.

En este primer encuentro, de no más de 10 ó 15 minutos de duración, saldrá victoriosa la compañía mora a cuya posesión pasará la imagen, cambiándosele el sombrero cristiano por el turbante, ceremonia que invariablemente será llevada a cabo por el sacerdote.

La compañía derrotada, la cristiana, marchará ya sin imagen hacia la plaza principal, lugar del segundo encuentro, a través y como recuerdo de su fracaso por la calle mora, mientras que los musulmanes lo hacen por otra distinta. Los cristianos, que habrán llegado primero, recibirán a sus contrarios con salvas de trabuco y con el acompañamiento musical de la pita y el tambor. De nuevo tomarán sus respectivas posiciones (ahora los moros alrededor del Niño y sus adversarios en frente) para celebrar el segundo encuentro, en el que saldrá triunfante los antes derrotados haciéndose otra vez cargo de la imagen, cubriéndola con el gorro castellano.

Ya en la plaza de la Iglesia, se efectuará el tercer y último encuentro, consiguiendo la victoria definitiva los cristianos y la conversión de los moros a la fe de sus oponentes, en un acto de sumisión y arrepentimiento por parte del general musulmán quien se arrodilla delante de su adversario. A su término se darán vivas al Niño y se tirarán salvas de trabuco, rompiéndose las formaciones y dando por concluido los actos de la mañana.

Habiendo sido terminados los actos de la mañana ca-

da fila se dirigirá a recoger los alimentos que compondrán la comida de hermandad que conjuntamente celebrarán: el «REO DEL CURA», efectuado tradicionalmente en las dependencias sacerdotales pero que este año, por ser muy numerosos los asistentes, se llevó a cabo en la Iglesia Vieja.

Esta comida comunal por parte de las dos cofradías consiste fundamentalmente en una invitación de vino que el párroco hace tradicionalmente cada año a todos los asistentes a ella. En esta ocasión el sacerdote realiza un gasto como cualquiera de los cofrades que cumplen y como ellos está obligado a efectuarlo.

Los platos que componen esta comida son traídos por los mismos cofrades en enormes ollas de barro y a pesar de que no existe ningún típico, sin embargo, suelen estar generalmente en relación a la matanza que fue realizada unas semanas antes. Para esta ceremonia se reserva lo mejor de la carne del cerdo que además se prepara y condimenta de forma especial. Antiguamente esta costumbre estaba mucho más enraizada en la población que hoy día, ya que actualmente se la van añadiendo platos menos convencionales y más acordes con nuestro tiempo. Incluso el vino, bebida preferida y obligada por la tradición para acompañar a los alimentos que se degustan en este acto, desean los jóvenes que se complementen e incluso se sustituya por otros líquidos. Esta propuesta se le dirigió al párroco quien la comentó con los oficiales de las filas, los cuales la descartaron pues consideraban que con ello se rompería la costumbre que les había sido transmitida por sus antepasados.

En la actualidad podemos seguir viendo que es el vino la única bebida presente en la ceremonia y que se mantienen los platos típicos del pueblo y de la matanza, como, por ejemplo, oreja asada, forro del cabezón, salón y chorizos preparados especialmente para este fin. Todos estos alimentos están sazonados con mucha pimienta con

el fin de que desaten en los asistentes enormes ganas de beber y así hacer aún más gasto al cura, pues este es uno de los deseos que más caracterizan a las dos compañías: que el sacerdote se vea obligado a desembolsar gran cantidad de dinero en la compra del vino.

Durante el tiempo que se permanece en esta comida los miembros de las filas pueden hablarse y juntarse si así los desean, aunque es costumbre que se formen «corrillos» de no más de 6 ó 7 personas, todos pertenecientes a un mismo bando, en el centro de los cuales se encuentra una de las enormes ollas que contienen los alimentos y de la que podrán comer todos los asistentes. Estos no se limitan a los participantes del festejo sino que también hacen acto de presencia las autoridades de la localidad y aquellos que lo deseen, incluso mujeres y forasteros, pero en este caso su permanencia en el recinto suele ser muy corta.

Una vez finalizada la comida, ya por la tarde, salen todos los asistentes para dirigirse a la casa del Alcalde, quien también les dará una invitación, generalmente de vino si bien ya no existe la obligación de beber esta única bebida. Lógicamente de aquí ya saldrán todos con gran animación por el efecto del alcohol ingerido que aún se hará más potente después de haber recorrido las casas de los que cumplen.

A las cinco de la tarde se realizará el último acto del día: LOS NOMBRAMIENTOS. Desde un balcón del Ayuntamiento el sacerdote irá repitiendo hasta seis veces: «Nombramiento para el presente año. Por la fila de los cristianos: capitán saliente...; capitán entrante...; teniente saliente...; teniente entrante...», y así hasta nombrar a todos los oficiales de las dos compañías. Al mismo tiempo abajo, en la plaza, se habrá formado un círculo con todos los cofrades y el pueblo, saliendo al centro cada vez la persona nombrada quien gritará ¡presente!

Estando los dos oficiales nombrados en el interior del

círculo, tanto el saliente como el entrante, se hará el cambio de poderes a través de sus atributos (el bastón de mando en el capitán, la bandera en el teniente, el pincho en el sargento y el báculo en el mayordomo) el cual será llevado a cabo por sus respectivas mujeres o en su falta por su novia o hermana, al tiempo que se les besa y se intercambian un puro en actitud de gratitud y de donación. A continuación son despedidos por todos sus parientes y amigos y se tiran en su honor salvas de trabuco. Se ha dado el caso que en este momento en que son felicitados se han roto alguna rencilla familiar que hubiese existido, pues es tanta la emoción y sentimiento que ponen todos los asistentes a este acto, tanto los mismos participantes como sus familiares y amigos. No es de extrañar por ello (sin olvidar el efecto que en ellos han producido el alcohol) de que se produzca un auténtico caos al intentar todos sus conocidos acercarseles para besarles y naturalmente darles la enhorabuena, pues en cuestión de unos minutos se forma un verdadero revuelo a su alrededor.

Con esta ceremonia se da fin al año de mandato del oficial saliente mientras que comienza para el entrante, que será el que a partir de ahora deba cumplir e invitar a sus compañeros de milicia.

Se da fin definitivamente a los actos del domingo de la misma forma como se había empezado: corriendo la bandera en la plaza principal, pero ahora a modo de despedida. De aquí se dirigirán, de nuevo, a recorrer las casa de los oficiales que cumplen, nombrados esta tarde, quienes mantendrán (como sus predecesores) sus casas abiertas durante la noche. Lo típico de esta noche es que todos los cofrades que deciden visitar a sus nuevos oficiales van provistos de un morral o «macute» lleno de comida que será intercambiada entre sus compañeros.

Se llega así al LUNES, día bastante más sosegado que

el anterior aunque no por ello más exento de actos o de menor alegría.

Se da comienzo con el tradicional toque de diana y recogida de los oficiales, pero hoy limitado a los cristianos pues la mañana y sus actos están dedicados casi exclusivamente a esta compañía. Como el día anterior se tomará aguardiente y dulces en casa de los cofrades que cumplen, al tiempo que se irá completando y congregando todos los miembros de la fila, para posteriormente dirigirse en conjunto a la Iglesia, donde se celebrará la denominada «misa de difuntos» o de «responseo» por los miembros fallecidos de la compañía cristiana únicamente.

En esta ceremonia, efectuada en torno a las doce de la mañana, se responseará individualmente a los fallecidos de ese año de la fila, así como las esposas, también desaparecidas, de los mismos, para finalizar con un responseo general por todos los fallecidos de la cofradía a través de los años. Como ya se expuso con anterioridad, este «responseo» consiste en el rezo de una oración en recuerdo de todos y cada uno de los desaparecidos.

Es ésta una de las pocas misas en que realmente los asistentes sienten el acto y, por tanto, es de gran solemnidad. Es también en la única donde los hombres cantan debido a la poca o inexistente asistencia de las mujeres.

A su término, irán besando uno a uno, siempre por orden de importancia, la estola del sacerdote mientras que el resto hacen una invocación o salmo responsorial, para concluir con el depósito o pago del dinero que ha costado la ceremonia, el cual dependerá del número total de responseos. Habiendo sido efectuado este ritual por todos se tocarán las campanas para indicar que la ceremonia ha terminado, saliendo todos los asistentes del recinto para ser recibidos con salvas de trabuco por sus contrarios.

Reunidas las dos compañías en la plaza se dispondrán

correr la bandera en la forma tradicional, para marchar después a casa de los cofrades que cumplen donde se comerá independientemente cada fila.

Por la tarde, alrededor de las cinco, se celebrará LAS COLACIONES, es decir, una invitación u ofrecimiento que realizan los cofrades que cumplen a sus compañeros de milicia.

Antes de llevarlas a cabo se irán a recoger conjuntamente, los moros y los cristianos, al párroco y a las autoridades del pueblo que, desde la plaza de la Iglesia, y divididos ya en dos grupos, se dirigirán hacia la casa donde primero se ofrecerá la colación: en la residencia del capitán. Posteriormente se efectuará la misma ceremonia en la vivienda del teniente, del sargento y del mayordomo.

Provisto cada individuo asentado con una bolsita realizada para la ocasión y en el cual aparece bordada la palabra «colación», tomará de una canastilla especial, ricamente adornada, tres «puños» de lo que en ella se le ofrece: garbanzos torrados, caramelillos, cañamones y almendrillas, rito que será necesariamente realizado con una única mano.

Para esta ceremonia todos los invitados, es decir, los miembros de la compañía, se habrán situado en fila y en la calle sentado en sillas y bancos sacados al efecto. Los oficiales, autoridades y el párroco (sólo asistente a la celebración de los cofrades moros), por el contrario, recibirán la colación en el interior de la casa gozando, además, del privilegio de poder tomar seis «puños» en lugar de tres como el resto de los militantes, acto invariablemente iniciado por el sacerdote y seguido, por orden riguroso de categoría, por los oficiales. En el caso de los cristianos, por no poder estar presente el religioso, lo dará comienzo el mando más importante: el General.

Aparte de lo que constituye en esencia las Colaciones, también se les ofrecerá el consabido y nunca ausen-

te vino, así como otras bebidas alcohólicas a los que permanecen en el interior, entre loscuales pueden incluirse a los amigos y familiares del que cumple, invitados a pesar de no estar inscritos en ninguna cofradía.

En el desarrollo de las Colaciones habrá transcurrido la tarde del lunes e incluso se alargarán si todavía no hubiese anochecido, pues es ésta condición indispensable para la celebración del último acto del día. A una hora determinada (ya cernida la noche) y fijada de antemano por los mandos y el párroco, marcharán cada compañía, como es costumbre, por caminos distintos hacia la plaza de la Iglesia. Allí, una vez reunidas ambas y congregado todo el pueblo, se sacará en procesión, hoy por miembros de las dos filas, la imagen del Niño.

Con esta procesión se despedirá definitivamente la imagen, dándole las gracias por haber permitido el buen desarrollo del festejo. A su paso se le irán arrojando las colaciones que anteriormente habían sido tomadas en un gesto de agradecimiento y ofrenda, al tiempo que se le homenajea con los gritos de ¡Viva el Santo Niño!, de toda la población. Delante de la imagen se irá corriendo la bandera, acto en el que se hará patente el efecto del alcohol en los participantes, pues se les verá arrodillarse e incluso tirarse al suelo para moverla frenéticamente.

Terminada la procesión, muy corta en distancia (sólo entorno a la plaza) pero larga en duración por realizarse con gran lentitud, será introducida, de nuevo, la imagen al templo donde permanecerá el resto de los días.

Ahora se dará comienzo a la función de pólvora o fuegos de artificio en el mismo escenario de la plaza. Con este acto habrá terminado la fiesta oficial del lunes pero, como los otros días, se continuará particularmente en casa de los oficiales.

La mañana del MARTES estará consagrada por entero a los moros. Después de haberse congregado sus miembros al toque de diana celebrarán la misma ceremo-

nia que el día anterior habían efectuado los cristianos, es decir, la «misa de difuntos». Habiéndose llevado a cabo de igual forma que su antecesora saldrán los musulmanes del templo para, invirtiéndose los términos, ser recibidos por el bando contrario con salvas de trabuco. De nuevo se correrá la bandera y se efectuará el paseo oficial como en la víspera.

Después de haber comido en comunidad y por separado cada compañía, tendrá lugar, ya por la tarde, las GUERRILLAS, consistentes en un simulacro de batalla entre los bandos antagónicos, conmemorando los que en un pasado muy lejano definía la España de entonces.

En la actualidad, como ha ocurrido en otros actos, ha perdido parte de su carácter original no sobreviviendo prácticamente nada de las representaciones de antaño, cuando aún se simulaba el rapto de una doncella cristiana por las huestes musulmanas y su posterior liberación por los de su raza; o bien se levantaban en las eras (escenario de la representación) simbólicas almenas de paja y madera que serían el objeto de la disputa.

Muy diferentes son los actos que ahora se escenifican, limitándose, la mayor parte de las veces, a meras carreras de los militantes portando sus respectivas banderas y un intento de arrebatárselas los unos a los otros, momento en que aprovechan para revolcarse por el suelo y luchar entre ellos, cuando no deciden sorprender a los espectadores arrojándoles la poca paja que aún se puede encontrar en los alrededores.

A su término, en torno a las siete de la tarde, se reunirán las dos compañías en la plaza principal donde, después de haber corrido la bandera, se celebrará el último acto de la fiesta: el JURAMENTO. Es este el momento en el que aquél que desee asentarse puede hacerlo. Para ello deberá ser avalado por dos miembros de la fila a la que decida inscribirse y realizar un ritual muy similar

al actual militar: besar la bandera por tres veces y jurar fidelidad y obediencia a la cofradía.

De aquí partirán conjuntamente y en la forma reglamentaria los dos bandos en dirección a la iglesia. Una vez allí los dos generales situados en lo alto de las escaleras de acceso al templo aprovecharán para decir unas palabras a sus tropas, despidiendo al Niño y a la Fiesta hasta el próximo año. Es ahora también el momento de exponer nuevas posibilidades para la celebración del siguiente año.

Con este acto se da fin oficialmente a los festejos, no existiendo ya ninguna obligación para los participantes si bien, lo normal, es que durante esa noche se continúe de la misma forma como en los días anteriores.

El MIÉRCOLES oficialmente ya no hay nada aunque se sigue con el mismo ambiente festivo que había caracterizado a los días precedentes. Esta jornada popularmente es llamada tanto de «Los Dolores» por ser cuando se arreglan las cuentas atrasadas, como de «Las Andanzas», respondiendo ahora a las actividades de todo el pueblo que desea continuar de la misma manera que durante los días festivos.

Es hoy también cuando se realizan las procesiones particulares ofrecidas, normalmente al Santo Niño, por curaciones milagrosas.

Los asentados, junto a sus esposas o novias, comerán en hermandad intentando continuar, de algún modo, los actos pasados, e incluso a hora muy avanzada de la noche se reunirán todos a las puertas de la Iglesia para hablar y divertirse.

Los días siguientes, jueves y viernes, serán los de las Andanzillás y Andanzonas, que básicamente son un intento de continuar las glorias pasadas.

Acabada ya la fiesta definitivamente se volverá al ritmo normal de vida a la espera de que llegue de nuevo el tan querido tercer domingo de Enero para dar comien-



General Cristiano.

zo a la Fiesta del Santo Niño o de Moros y Cristianos que, esta población, tan celosamente ha guardado en sus memorias en el transcurso de los años.

LOS DICHOS

Parte definitoria y fundamental tanto de la fiesta de Valera (la que ahora nos ocupa) como la de Valverde es la recitación de los Dichos. Sin duda es el acto que despierta en la población un interés y espectación mayor, como muy bien se puede apreciar por el número de personas que para su celebración se congregan.

Aparte de su gran belleza (a nuestro juicio mayor que en los otros actos) radica en él el significado y esencia auténtica de la fiesta. En los Dichos se ha fundido a lo largo de los años la razón, el porqué del festejo pues en esta representación oral y versificada se ha querido simbolizar la lucha de nuestra Reconquista, cuando el ejército cristiano recuperó las tierras que les habían sido arrebatadas por las huestes moras. Por esta razón podemos considerar los Dichos como el denominador común a todas las representaciones que con estas características se celebran en toda España. En todas ellas, de una forma u otra, pervive esta tradición de expresar oralmente el antagonismo moros-cristianos, aunque naturalmente en cada lugar su expresión o forma de decirlo varía.

Quizás en Valera (también en Valverde) poseen una acusada impronta religiosa no tan marcada en otras representaciones y ello debido, probablemente, a la personalidad de esta localidad, por haber sido siempre la imagen del Santo Niño el objeto y motivo de la disputa.

Sería muy interesante poder decir cuál fue el motivo de que se incluyera este diálogo en el festejo, cuando aparecieron por primera vez y quién fue quien los escribió. A todas estas preguntas no podemos más que responderlas de forma muy ambigua, pues nada se sabe con cer-

teza. Sólo sabemos con seguridad que nacieron con la fiesta y como ella han ido evolucionando con el transcurso de los años.

No conocemos quién fue el que originariamente creó los Dichos; ¿un poeta?, ¿un comerciante?; ni por qué surgieron, quizás como antiguos autos sacramentales o como parte hablada de una comedia. De todas formas sea cual se su origen y forma primitiva se puede asegurar que los Dichos que en la actualidad se recitan no responden sino en su contenido y en el tema con aquellos otros de tiempos antiquísimos.

En el transcurso de los años se han hecho nuevas versiones dependiendo del nivel cultural de los Generales de los Dichos, los que desde siempre han sido los encargados de recitarlos. Estos personajes introducían mejoras, sustituían expresiones o palabras desconocidas para la población por otras cuya comprensión fuese mayoritaria en el pueblo; en otros casos se hizo necesario ciertas correcciones ya que por la tradición, hasta hace unos pocos años, de transmitirlos oralmente se equivocaban las palabras hasta el punto de crear otras nuevas carentes de significado. Por ejemplo, podemos poner el término de «pérfido», que tan sólo hace unos años se pronunciaba como «pérfilo». Como este caso hay muchos que en el transcurso del tiempo se han ido corrigiendo hasta conformar los Dichos que en la actualidad se recitan.

Dado las nuevas variantes que se les han introducido, los Dichos que hoy existen no poseen gran valor literario, pues sólo se busca que suenen bien al recitarlos sin prestar excesiva atención ni a su rima ni a su métrica, pero gracias a ello, sin embargo, han ganado popularidad y han logrado que todos aquellos que los escuchan no tengan dificultad para entenderlos.

Se dividen en tres actos, cada uno representando un nuevo enfrentamiento entre los bandos en donde se repi-

te, generalmente, las mismas expresiones o al menos algunas muy similares.

En el primero de ellos el moro incita al cristiano a la lucha al insultar a la religión que abrazan y con ello a la imagen que portan, símbolo de su creencia. De este enfrentamiento saldrá victorioso el bando musulmán quien logrará hacerse con la imagen, la cual será objeto de burla por toda la tropa.

Se llega así al segundo encuentro en el que el cristiano intentará recuperar la imagen perdida. Manifestará ahora su perdón por haber permitido que cayera en manos enemigas al tiempo que le ruega su protección para la lucha que se avecina. El moro, por su parte, no hará sino burlarse de todo lo que dice el cristiano con el propósito de entablar de nuevo la batalla. De nuevo se enfrentan ambos bandos logrando el ejército de la Cruz la victoria y con ella la recuperación de la imagen perdida.

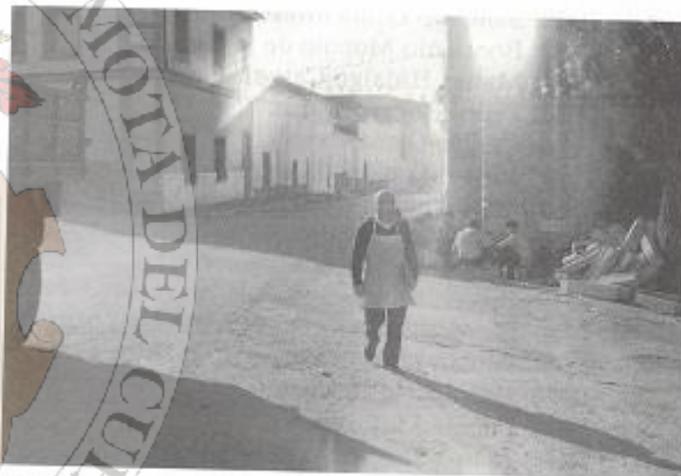
El tercer encuentro y último es ya de carácter totalmente distinto pues en él no se trata ya de ofender y empujar a la lucha al ejército contrario, sino que el musulmán intentará convencer a su oponente de su arrepentimiento y de su deseo de convertirse a la fe cristiana, terminando, por fin, por ser creído marchando ambas compañías a dar las gracias al Santo Niño por su actuación milagrosa.

Pese a que siempre se ha mantenido esta misma estructura sin embargo la forma de expresarlo ha variado con el tiempo.

ALCALDES DE VALERA

Aunque se han conseguido un buen número de alcaldes, no ha sido posible conseguir una lista completa de todos los alcaldes que a lo largo de su historia tuvo esta villa, aunque sí hemos conseguido un buen porcentaje. Esperamos comprendan los inconvenientes de la tarea. Ellos han sido desde siempre los Artífices de lo que hoy es Valera de Abajo, a ellos y a la colaboración de sus vecinos se debe Valera.

- Año 1808: Miguel Parrilla.
- Año 1812: Julián Chumillas y Benigno Saiz.
- Año 1817: José Moreno Motos.
- Año 1856: Tomás Torralba.
- Año 1860: Pedro Alonso.
- Año 1890: Mariano Aparicio Pérez.
- Año 1891: Julián Peñaranda.
- Año 1893: Francisco Luna Serrano.
- Año 1894: Estanislao Muelas Esquivias.
- Año 1899: Aniceto Hidalgo Pelado.
- Año 1904: Bernardino Cano Huerta.
- Año 1906: Alejandro Alonso Fernández.
- Año 1906: Estanislao Muelas Esquivias.
- Año 1907: Alejandro Alonso Fernández.
- Año 1908: Aniceto Hidalgo Pelado.



De la fábrica al Ayuntamiento.

Año 1913: José María Moreno Hidalgo.
 Año 1917: Matías Hidalgo Calvo.
 Año 1920: Cristino Moya Marco.
 Año 1922: Manuel Moya Beltrán.
 Año 1923: Juan Alonso Moreno Blasco.
 Año 1924: Pedro Eliseo Aparicio Muelas.
 Año 1924: Domingo Martín Sanz.
 Año 1927: Tomás Moreno Escribano.
 Año 1928: Santiago Osma Motos.
 Año 1930: Bonifacio Moreno de la Blanca.
 Año 1931: Matías Hidalgo Calvo.
 Año 1931: Pedro Beltrán Osma.
 Año 1936: Lázaro Osma García.
 Año 1937: Juan Francisco Haro Marco.
 Año 1938: Marcelino Muelas Marín.
 Año 1939: Pedro José Aparicio Muelas.
 Año 1939: Maximiliano Roldán Escribano.
 Año 1942: Fabián Motos Cano.
 Año 1942: Florentino Aparicio Escribano.
 Año 1944: Fabián Motos Cano.
 Año 1944: Pedro Beltrán Vega.
 Año 1945: Fabián Motos Cano.
 Año 1946: Juan Valentín Pérez Aparicio.
 Año 1950: Evelio Aparicio Aparicio.
 Año 1953: Lupicinio Osma Mora.
 Año 1954: Francisco Aparicio Fernández.
 Año 1957: Angel Buendía Hidalgo.
 Año 1970: Adolfo Pérez Moya.
 Año 1979: Desiderio Hilario Aparicio alonso.

NOTA.- Estos datos han sido extraídos de las Actas que obran en este Ayuntamiento.

ESCRIBANOS

Relación de Escribanos que tuvo nuestro pueblo, los cuales practicaban la notaría en el seno de los municipios. Esta función estaba regulada en el Fuero Juzgo, en donde se les designa, indistintamente, escribanos y notarios. Las Ley del Notariado de fecha 28 de mayo de 1862, separó las funciones notariales de los escribanos, hasta que en el año 1870 se les cambio su nombre por el de secretarios.

Año 1581: Fernando Peñafiel.
 Año 1586: Lucas Martínez.
 Año 1594: Juan Hidalgo.
 Año 1626: Domingo de Villora.
 Año 1633: Julián de Castro.
 Año 1646: Francisco Valle.
 Año 1653: Juan de Villanueva Manuel.
 Año 1662: Francisco de la Plaza.
 Año 1673: Francisco Pérez de Buedo.
 Año 1715: Alonso Pérez de Buedo.
 Año 1769: Pedro Palomares de las Muelas.
 Año 1777: Pedro Pérez de Buedo.
 Año 1783: Rafael Lucas de Buedo.
 Año 1820: Francisco María Marín.

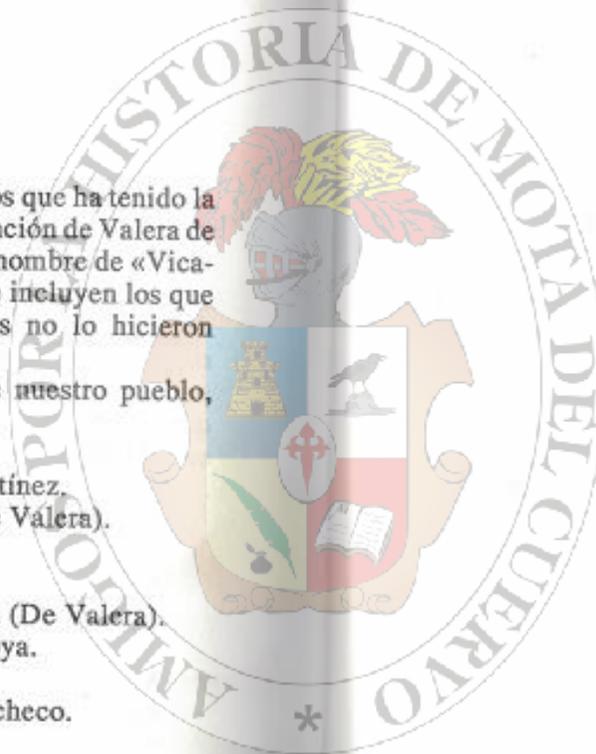
Año 1879: Pedro López de la Cuerda.
 Año 1890: Juan Román Gabaldón.
 Año 1910: Gregorio Recuenco González.
 Año 1957: Julio Peñalver Bayo.

PARROCOS

Citamos a continuación los Párrocos que ha tenido la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Valera de Abajo, que en un principio recibían el nombre de «Vicarios Perpetuos». En esta relación no se incluyen los que aunque estuvieron aquí de sacerdotes no lo hicieron como Párrocos.

Cuatro de éstos eran naturales de nuestro pueblo, según figura en el Archivo Parroquial.

Año 1565: Licenciado Andrés Martínez.
 Año 1583: Licenciado Cavero. (De Valera).
 Año 1588: Juan de Alfaro.
 Año 1630: Pedro de Alfaro.
 Año 1663: Felipe Hidalgo Carrillo. (De Valera).
 Año 1664: Pedro de Cuevas Montoya.
 Año 1672: Diego Cañizares.
 Año 1673: Agustín Alusólido y Pacheco.
 Año 1674: Calleja.
 Año 1697: Juan Prieto Malo.
 Año 1710: Miguel Plaza y Villora.
 Año 1758: Alonso Parrilla Plaza. (De Valera).
 Año 1770: Antonio López.
 Año 1793: Aniceto Pérez de Buedo. (De Valera).
 Año 1823: Antonio Calvo.



**DISTINTOS SELLOS UTILIZADOS POR ESTE
AYUNTAMIENTO DESDE 1890 HASTA 1987**



Ya se utilizaba
en el año 1890



Empezó a utilizarse
en Marzo de 1939



Empezó a utilizarse
en Enero de 1972



Empezó a utilizarse
en el año 1916



Empezó a utilizarse
en Enero de 1942



Empezó a utilizarse
en Octubre de 1931



Empezó a utilizarse
en Junio de 1957



Empezó a utilizarse
en Enero de 1983

¿SABIA USTED QUE...?

- ... Nuestro Ayuntamiento pagó por alumbrado público en 1931 la cantidad de 127,50 Ptas. al año.
- ... La primera bicicleta que hubo en Valera fue la de Fernando Fernández.
- ... El primer aparato de radio que hubo en el pueblo fue la de Don Joaquín.
- ... En sesión del día 1 de Diciembre de 1962, aprueban la traída de aguas al caso urbano.
- ... Julio Osma Aparicio, cogió una nutria en el año 1937 en un paraje llamado «La Hocecilla», en el río Gritos, cerca del río de Piqueras.
- ... En Valera hubo una importante industria de calderería.
- ... En el Pico de la Muela había un poblado llamado de la Magdalena.
- ... En la Hoz de Las Valeras, en sus vegas, había 4 molinos harineros.
- ... Valera pertenece a la Mancomunidad de Pastos de la Sierra de Cuenca, cuyo Reglamento fue aprobado el día 26-9-1895 (97 pueblos de Cuenca y 11 de Guadalajara).

- ... El primer nacimiento que figura inscrito en el Registro Civil en Valera, es el de Cecilio Marín Moya, con fecha 22-11-1873.
- ... La primera defunción que figura es la de Malla Moya Picaso, el día 10 de diciembre de 1873.
- ... El primer matrimonio inscrito fue el de Dionisio Calvo Aparicio y María Antonia Parrilla Marín, con fecha 26-1-1875.
- ... El teléfono se instaló en esta villa el año 1959, y el automático en 1986.
- ... La luz se dio al pueblo el año 1923.
- ... Aquí hubo, al menos, cuatro tejares, en los cuales se hacían tejas y ladrillos de arcilla.
- ... Tuvimos importantes huertas en donde se cultivaban: pepinos, tomates, cebollas, judías, calabazas, pimientos, habas, ajos, patatas, nabos, zanahorias, etcétera.
- ... Sobre el año 1960 se formaron aquí dos equipos de fútbol muy célebres: El Rayo y La Centella.
- ... En el año 1916 se formó una banda de música.
- ... La matazón ha sido siempre una especie de fiesta familiar.
- ... Victoriano García Hortelano, Cartero Rural, iba a Valverde a pie a por las cartas; así estuvo hasta el año 1930 aproximadamente.
- ... Marcelino Muelas Marín, ocupó el cargo de Cartero durante la Guerra Civil; después regresó Victoriano García hasta el 1955.
- ... Germán Moreno Osma fue nombrado Cartero Rural de Valera en Enero de 1955, cobrando un sueldo líquido de 198,50 Ptas. al mes; le descontaban por Seguro de Enfermedad 9,13 Ptas. y por Mutualidad 3 Ptas.

CANCIONES Y VILLANCICO

Canción Popular

Salga usted madre
con el dinero
que van de prisa
los carboneros.

Los carboneros
van por la esquina
van pregonando
carbón de fina.

Carbón de fina
leña de roble
la confianza
no está en los hombres.

Ni está en los hombres
ni en las mujeres
que está en el tronco
de los laureles.

Ni está en el tronco
ni está en la rama
que está en el pecho
de una serrana.

de una serrana
descolorida
me roba el alma
también la vida.

También la vida
y el corazón
adiós serrana
adiós, adiós.

Salga usted madre
con el dinero
que van deprisa
los carboneros.

Los carboneros
van por la esquina
van pregonando
carbón de fina.

Carbón de fina...

Canción de Quintos

Tenga usted buenas noches
divina imagen a cantar
una copla de su linaje
de su linaje.

Conforme vayan llegando
no se detenga ninguno
que quiere ver esta dama
la gracia de cada uno.

A mí me tocó la suerte
y a mí me hubo de tocar
como capitán en guerra
que a la delantera va.

Ya van una ya van dos

y con la mía van cinco
para cantar el romance
la licencia lo que os pido.

Y a tí te suplico dama
que nombres desde tu cama
a tu fiel enamorado
si quieres saber...
con quien te mando cantar
... se llama
que es tu querido y galán.

Si no lo habéis entendido
os lo vuelvo a repetir
... se llama
quien se enamoró de tí.

La capa traigo terciada
y la mano en el estoque
que nadie le cante ya
ni el de la guitarra toque.
QUE YA NOS VAMOS.

Mayo de las mozas

Ya se acerca el mayo
en prendas de amores
te ofrezco mis besos
cuajados de flores.

Tu rostro hechicero
las rosas semillas
de tus bellos ojos
la luz del sol brilla.

Tu encanto divino
igual a el acento
del ángel que mora
glorioso en el cielo.



Tú en cambio suspiras
y tal vez si llores
mirando el lejano
ingratos amores.

Por eso...
amores te canto
con...
recibes el mayo.

Seguir ya no puedo
más oyes mi llanto
que eres más hermosa
iguales el mayo.

Canción al ir al trabajo del campo

La mandaban a lavar
pañuelos a la morita
y a las tres de la mañana
venía la pobrecita
y a las tres de la mañana
venía la pobrecita.

Se ha encontrado con un rey
que de la corte venía
te quieres venir a España
de buena gana me iría
te quieres venir a España
de buena gana me iría.

La ha montado en su caballo
para España la traía
y al llegar a la ciudad
la morita se reía
y al llegar a la ciudad
la morita se reía.

De qué te ríes morita

de qué te ríes osía
no me río del caballo ni
del hombre que lo guía
me río de ver a España
que toda la patria es mía
me río de ver a España
que toda la patria es mía.

Cómo se llaman tus padres
se llaman Don Juan de Oliva
y un hermano que yo tengo
se llama José María
y un hermano que yo tengo
se llama José María.

Válgame Dios de los Cielos
y la Sagrada María
que por traerme a una mora
me he traído una hermana mía
que por traerme una mora
me he traído una hermana mía.

Villancico

La Virgen y San José
caminaban para Belén
como el camino era largo
el niño tenía sed.

Calla hijo de mi vida
calla hijo de mi bien
que los ríos bajan turbios
y agua no se puede beber.

Allá alante hay una huerta
con un rico naranjel
que la guarda un pobre ciego
ciego que gota no ve.

Ciego, déme usted una naranja
para este niño que tiene sed
coja, coja usted señora
las que sean mesester.

Cogió una, cogió dos
y también llegaron a tres
y conforme iba cogiendo
el ciego comienza a ver.

Quién es esta gran señora
que a mí me ha hecho tanto bien
soy la reina de los cielos
que camino para Belén.

Allá alante hay un pastor
pastorcillo aguárdate
señora eso no puede ser
que llevo poco ganado
y se me puede perder.

Mala rabia en tu perro
y en tu corral hiel
que por un poco ganado
la gloria quieres perder.



Filas de Moros y Cristianos.



Grupo musical.

DOCUMENTOS DEL ARCHIVO HISTORICO

Relación de documentos (legajos) que se encuentran depositados en el Archivo Histórico Nacional, en ellos continuaremos buscando más datos de Valera. Se indican aquí por si a alguien le interesa buscarlos.

552. Albadalejo del Cuende y Valera.-D. Pedro Julián de ¿Fibos?, Alcalde de la Cuadrilla de Mesta del partido de Cuenca, remitió unos autos formados a queja de D. Felipe Equiluz, Presbítero, Pedro Coronado, vecinos de Albadalejo; sobre el atropellamiento de los Alcaldes de Valera en haber extraído el ganado que estaba pastando en término de Albadalejo. (En una pieza) 1797 (Leg. 1744, n.º 11).

2.830. Olmeda y Valera.-Orden con que se pasó a la Contaduría general de Propios el expediente de Olmeda. (En una pieza) 1785 (Leg. 31.322, n.º 6).

961. Valera.-Expediente formado a representación del Ayuntamiento de la villa de La Calera, en que manifiesta las dudas que le ocurren en la ejecución de la Cédula de 30 de julio de este año en cuanto a la reposición de los individuos del ayuntamiento. (En una pieza) 1817 (Leg. 3.277, n.º 10).

999. Valera de Abajo.-Gregorio Martínez y otros

cuatro vecinos de la villa de...; sobre que cese el uso de la Real jurisdicción el Alcalde José Moreno Motos por las tachas legales que tiene y causa de infidelidad pendiente. 1817 (Leg. 3.319, n.º 37).

1.496. Valera de Abajo.-El Concejo, justicia y regimiento de la villa de..., con el Concejo de la Mesta; sobre que se le conceda facultad para que por tiempo de veinte años pueda romper y labrar un pedazo de dehesa que llaman La Hoz. (En tres piezas) 1759 (Leg. 26.981, n.º 4).

2.361. Valera de Abajo y Villar del Saz.-Juan Carrasco; sobre que se le reintegre en los perjuicios que se le han causado con motivo de la construcción de un puente. (En una pieza) 1783 (Leg. 29.261, n.º 16).

2.680. Valera de Abajo, Corte y Pesquera.-D. Agustín Antonio Gonzalo, con Julián Martínez y consortes; sobre denunciar hechos a los ganados de Gonzalo. (En ocho piezas) 1762 (Leg. 31.617, n.º 4).

912. Valera de Abajo.-Julián Moreno, vecino de la villa de...; sobre que se le devuelva el trigo que se le extrajo de sus paneras a pretexto de escasez para el abasto del pueblo. (En una pieza) 1815 (Leg. 3.124, n.º 7).

3.784. Valera de Abajo.-Antonio Martínez; sobre que la justicia ordinaria de dicha Villa suspenda las diligencias de inventario que ha principado con motivo de la muerte de su mujer, Josefa Duna, y que esto se practique extrajudicialmente. (En una pieza) 1791 (Leg. 28.790, n.º 10).

2.119. Valera de Abajo.-El Marqués de Palacios; sobre que dicha villa le administre justicia y anule el cobro de varios créditos. (En una pieza). 1794 (Leg. 35.798, n.º 21).

1.997. Valera de Abajo.-Matías Hidalgo y Matías Aparicio; sobre que por la justicia se les paga de arren-

damiento de tierras. (En una pieza) 1780 (Leg. 35.640, n.º 18).

995. Valera de Abajo.-Bartolomé de Moya y Teresa Marín, vecinos de la villa de Valera de Abajo, sobre que el Provisor y Vicario General, los Curas párrocos y justicias de las villas de Valera de Abajo y Valverde, le franqueen los testimonios necesarios para poder contraer matrimonio. 1817 (Leg. 3.319, n.º 21).

2.013. Valera de Abajo.-Rafael Lucas de Bicedo; sobre nombramiento de Escribano. (En una pieza). 1703 (Leg. 35.666, n.º 7).

1.913. Valera de Abajo.-La justicia y Regimiento de dicha villa; sobre facultad para acotar un pedazo de tierra para pasto del ganado de su labor, y otros casos. (En dos piezas) 1768 (Leg. 35.435, n.º 3).



Construcción del Cuartel de la Guardia Civil.

Cuando Hilario Aparicio entró de Alcalde en el año 1979, vivían en casa vieja, sin servicios ni agua en las casas; cuando llovía casi para no mojarse tenían que coger paraguas. Costó al Alcalde mucho conseguirlo, tuvo que llegar hasta el Director General de la Guardia Civil, Sr. Topete. Se ofreció terrenos, agua, luz, calle asfaltada, cinco millones de pesetas en metálico y la carpintería interior, en la que colaboraron todos los carpinteros. Los terrenos los consiguió gratis; correspondían a Pedro Antonio Alonso, familia Alejandro Alonso, familia Buendía, Miguel Serrano, familia Matías Alonso y Germán Moreno.

PERSONAJES

También este pueblo ha sido cuna de grandes hombres o lugar de residencia de muchos de ellos. Citaremos los siguientes:

- Don Garci Alvarez de Albornoz, hijo primero, Señor de esta casa y de los lugares de Uña, Valdemeca, Aldeguela, el Hoyo de Cuenca, Cañizares, Valera, Mezquitos y otros. Rico hombre de sangre, quien parece murió el 18-9-1328, y se enterró en su capilla de Albornoz en la Santa Iglesia de Cuenca.

- Don Juan Mayordomo Calvo, hijo de Miguel Mayordomo y Ana Calvo, reconstruyó y volvió a hacer pueblo a Pedro Muñoz, localidad de la provincia de Ciudad Real, donde se le recuerda como a un hombre ejemplar, honrado y trabajador. Fue alcalde de este pueblo durante 27 años.

- Miguel Mayordomo Andrés, hijo de Juan Mayordomo Calvo y de María de los Angeles Andrés, fue alcalde de Pedro Muñoz durante tres años, pues pasó al Seminario, logrando ser un sacerdote ejemplar.

- Miguel Mayordomo de Béjar, hijo de Miguel Mayordomo y Calvo, natural de Valera de Abajo, y de María de Béjar, natural de Manzaneque (Toledo). Fue



Fiesta de los Reyes Magos.

Secretario de S.M. Oficial General de Valores de la Real Hacienda y Caballero de la Orden de Santiago, en la que ingresó el día 16 de octubre de 1741.

- Don Diego Fernández de Alarcón, primer Señor de Valeras, a quien se le atribuye la implantación de la fiesta de Moros y Cristianos en 1591.

- Sor Ana de San Agustín, que permaneció 17 años en el Convento de las Carmelitas, compañeras de Santa Teresa de Jesús.

- Doña Luisa Carrillo y Alarcón, hermana del Señor de Valera, a quien se le atribuye la fundación del Convento de las Carmelitas.

- Doña María Pacheco de Henestrosa y Alarcón, fue nombrada Marquesa de Valera de Abajo por el Rey Carlos II el 13 de septiembre de 1679. En su sucesión permaneció el Marquesado y Señorío de Valera de Abajo hasta la abolición del Régimen Señorial en 1811.

- Doña María Castillo Portocarro y Don Melchor Carrillo de Alarcón, Marqueses de Valera.

- Doña Ana de Arce y Don Juan del Castillo y Pacheco, Marqueses de Valera.

- Cuatro hijos de Valera que fueron Párrocos en su villa natal: Licenciado Caverro, Felipe Hidalgo Carrillo, Alonso Parrilla Plaza Y Aniceto Pérez de Buedo.

- Don Julio Peñalver Bayo, fue nombrado Párroco el año 1957, por su gran labor desarrollada en este pueblo se cita aquí; algún día se valorará en su justa medida.

- Don Miguel Luján Sañido, médico titular desde 1965 se incluye en este apartado por su entrega y dedicación a todos los vecinos de Valera; la historia de este pueblo hablará de él justamente.

- A todos los Alcaldes que han hecho posible que

Valera de Abajo ocupe el puesto destacado que siempre tuvo, y especialmente a Hilario Aparicio, que en sus doce años como máximo representante ha situado a nuestro pueblo en lugar privilegiado.

- A vosotros, Maestros y Profesores, cuya lista sería interminable, agradeceremos esa labor sorda, diaria y maravillosa, casi nunca reconocida, pues gracias a vuestro tesón y esfuerzo, este pueblo está ocupando el lugar que culturalmente le corresponde.

- A todos los funcionarios que pasaron por Valera, practicantes, sacerdotes, encargados de correos, secretarios de ayuntamientos, Guardia Civil, etc., que cada día dejaron algo de su vida en defensa de los intereses generales de la Comunidad.

ANEXO DEL AYUNTAMIENTO

Este Ayuntamiento quiere poner en conocimiento general las obras llevadas a cabo, las que están realizándose y las pendientes de realización, durante el tiempo las tres últimas legislaturas. Como Alcalde, quiero agradecer la colaboración de todos los Concejales tanto de un signo como de otro, pues nuestra ilusión ha sido beneficiar al pueblo en todo momento.

PRIMERA LEGISLATURA

D. Hilario Aparicio, Alcalde
 D. Doroteo Mena, Teniente Alcalde
 D. Manuel Luján
 D. Angel Buendía
 D. Vivencio Beltrán
 D. Eduardo Aparicio
 D. Juan Pérez
 D. Martín Checa
 D. Antonio Martínez

SEGUNDA LEGISLATURA

D. Hilario Aparicio, Alcalde
 D. Juan Pérez, Teniente Alcalde
 D. Manuel Luján

D. Angel Buendía
 D. Julio López
 Dña. Rosario Coronado
 D. Vivencio Beltrán
 Dña. Severina Alonso
 D. Pedro Alonso

TERCERA LEGISLATURA

D. Hilario Aparicio, Alcalde
 D. Manuel Luján, Teniente Alcalde
 D. Vivencio Beltrán
 D. José Martínez
 D. Guillermo Moya
 D. Manuel Chamón
 D. Lázaro Blasco
 D. Pedro Alonso
 D. Elías Moya

Todos renunciamos a nuestras asignaciones económicas que, en los doce años vendrían a ser unos ocho millones de pesetas aproximadamente, dejándolos para beneficio del pueblo.



Nuevo Ayuntamiento.

Los locales del complejo municipal fueron siempre el sueño dorado de Hilario Aparicio, pues era necesario conseguir locales para cubrir las necesidades de nuestro pueblo. Allí estarían el Ayuntamiento, la Cámara, el Juzgado y el Consultorio.

Se ha podido conseguir un edificio de cuatro plantas con 600 metros cuadrados cada una, lo que hace un total de 2.400 metros cuadrados. Las obras se empezaron en 1985 y se terminaron el año 1990. Su construcción se ha realizado en 5 fases con subvenciones «Serranía Alta y Media», terminándolo con dinero de las arcas municipales. El solar fue comprado en el año 1957, siendo Alcalde, Francisco Aparicio Fernández, a Hijos de D. Samuel Baltés, entonces para escuelas, y les costó sesenta y cinco mil pesetas. El proyecto de dicho complejo ha sido redactado por el Arquitecto D. Arturo Ballesteros Ochoa.

ACTOS QUE DEBEN RECORDARSE

En 1982 el Teniente General Director de la Guardia Civil Excmo. Sr. D. José Luis Aramburu Topete, comunica que se han sacado a subasta las obras del nuevo Cuartel de la Guardia Civil.

En 1983, emotivo homenaje a D. Germán Moreno Osma, por sus servicios prestados durante más de 40 años como Funcionario Administrativo de este Ayuntamiento.

En 1986, entrega de un centenar de Diplomas a los alumnos participantes en los cursos que el INEM ha impartido en esta localidad (Cuatro cursos de Administración de Empresas y uno de Pintura y Lacado).

En 1989, se le concede una placa en reconocimiento de la labor desarrollada en Valera, durante los años que permanecieron en ella, a D. José Tormo Mataix, Cabo 1.º de la Guardia Civil; a D. Javier Barambio Zamora, Secretario del Ayuntamiento, y a D. Aurelio Pérez Lucas, gran Maestro y Educador.

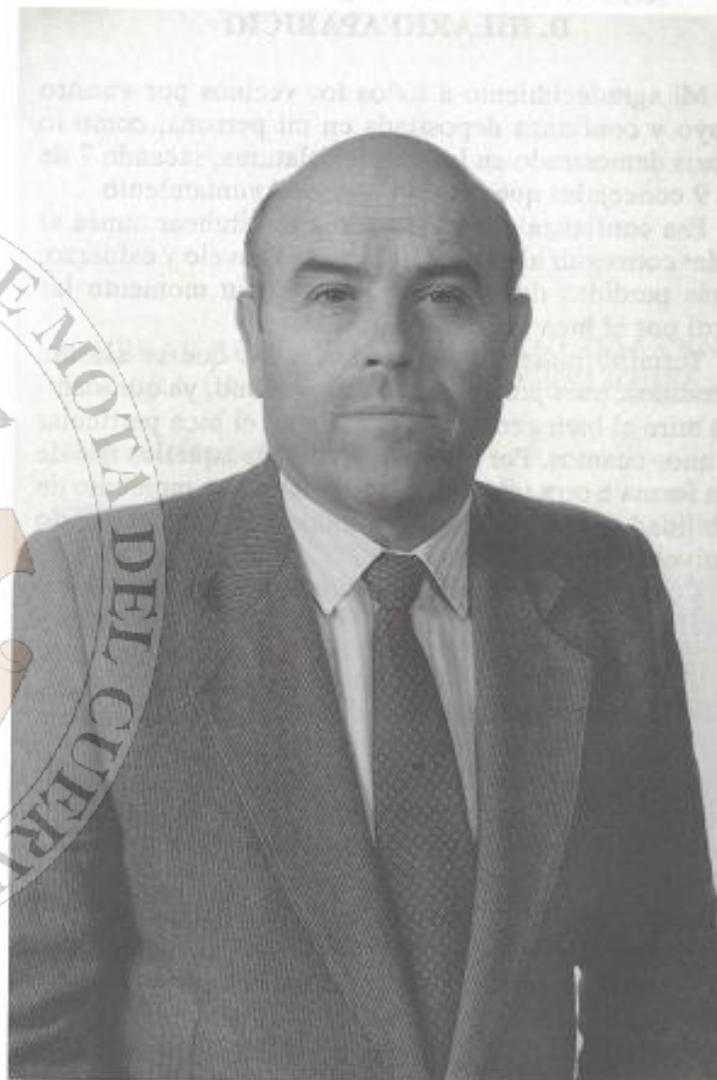
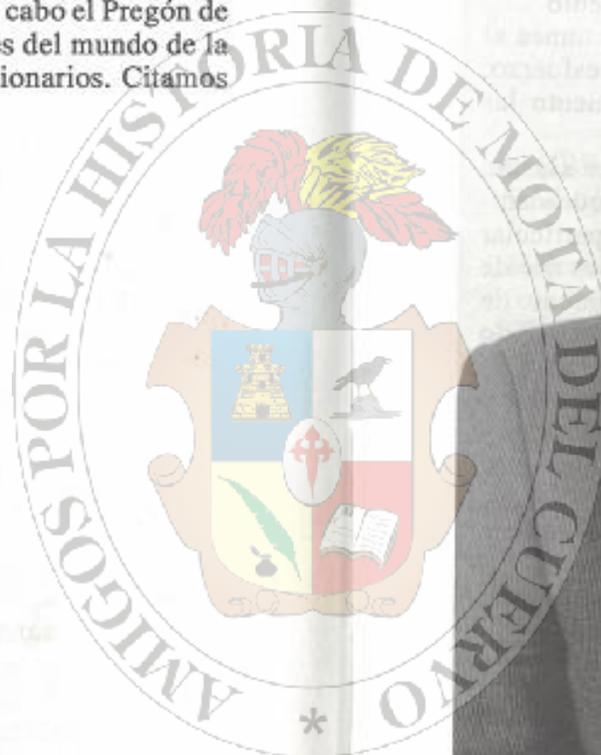
En 1989, se le concede al alcalde D. Desiderio Hilario Aparicio y al Ayuntamiento el Trofeo al Mérito Deportivo, como Premio por la labor de promoción en Juegos Populares durante el año 1988.

En 1990, felicitación de la Asociación Forestal de Cuenca, al Ayuntamiento y Alcalde de Valera por su co-

laboración y participación personal en la extinción del incendio forestal que se inició el 24 de Junio y afectó gravemente a los montes particulares de: Fresneda de Altarejos, Valdeganga y Barbalimpia. En Julio se recibió escrito de agradecimiento del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Cuenca, por el mismo motivo.

A partir de 1985, se está llevando a cabo el Pregón de Fiestas por una serie de personalidades del mundo de la Política, de la Administración o Funcionarios. Citamos los efectuados hasta hoy.

- 1985 - D. Pedro Saugar Muñoz.
- 1986 - D. Luis Villalba Pedroche.
- 1987 - D. Amós Aparicio Saiz.
- 1988 - D. Andrés Moya.
- 1989 - D. Miguel Tirado Zarco.
- 1990 - D. Gabriel Lucas.



Hilario Aparicio Alonso, Alcalde de Valera.

AGRADECIMIENTO DEL ALCALDE D. HILARIO APARICIO

Mi agradecimiento a todos los vecinos por vuestro apoyo y confianza depositada en mi persona, como lo habeis demostrado en las tres legislaturas, sacando 7 de los 9 concejales que componen este Ayuntamiento.

Esa confianza me ha llevado a no titubear nunca al poder conseguir algo para Valera, mi desvelo y esfuerzo, horas perdidas de mi trabajo en ningún momento las perdí por el bien de nuestro pueblo.

Termino pidiendo me perdonen los que se sientan ofendidos, pues jamás estuvo en mi ánimo, ya que siempre miré el bien general de todos y no el bien particular de unos cuantos. Por mi parte perdono a aquellos que de una forma u otra intentaron oponerse en un momento de debilidad, somos humanos y todos nos hemos podido equivocar en algún momento.

Como siempre recibir un fuerte abrazo de vuestro Alcalde.

Hilario Aparicio

OBRAS REALIZADAS POR MATERIAS EN VALERA DE ABAJO Y OTRAS GESTIONES

1. Servicios generales

OBRAS:

Reparación del Ayuntamiento: 500.000 pesetas (financiado por Ayuntamiento). Adquisición de mobiliarios: 600.000 pesetas (financiado por Ayuntamiento). Construcción Casa-Cuartel: 40.000.000 pesetas (financiado por Estado y Ayuntamiento). Construcción Complejo Municipal; Ayuntamiento; Centro Social Polivalente, etc. ejecutado: 22.000.000 pesetas (financiado por Diputación y Ayuntamiento). Camión de incendios... Ayuda: 2.000.000 pesetas (financiado por Diputación). Equipos de Megafonía fija y móvil: 225.000 pesetas (financiado por Comisiones de Festejos). Madera cercar Plaza Toros: 600.000 pesetas (financiado por Comisiones de Festejos).

2. Educación

Cerramiento patio Escolar párvulos: 300.000 pesetas (financiado por Dirección Provincial y Ayuntamiento).



Entrega de útiles por el Sr. Bono.

Cerramiento del Campo de Fútbol: 4.000.000 pesetas (financiado por Diputación y Ayuntamiento). Frontón con pista polideportiva: 3.700.000 pesetas (financiado por Diputación y Ayuntamiento). Piscina y Vestuarios: 9.000.000 pesetas (financiado por Diputación y Ayuntamiento). Agencia de lecturas: 1.200.000 pesetas (financiado por Diputación y Ayuntamiento). Alumbrado Campo Fútbol: 497.000 pesetas (financiado por Ayuntamiento). Bar de piscina en fase de ejecución: 300.000 pesetas (financiado por Ayuntamiento).

Otras gestiones sin gasto económico

Inauguración de fiestas, por medio de pregoneros ilustres. Organización de festejos, Moros y Cristianos, Novilladas, Reina y Damas de Honor. Organización de Cabalgatas de Reyes Magos. Organización de Juegos Populares, torneos comarcales.

Proyectos de obras en fase de ejecución a punto de iniciarse

3 cursos de Corte y Confección Industrial: 5.000.000 pesetas (financiado por INEM). Pavimentación de calles en Valera de Abajo: 12.000.000 pesetas (financiado por Diputación). Distribución y Alcantarillado: 4.000.000 pesetas (financiado por Diputación). Captaciones de Aguas en Valera de Abajo: 4.500.000 pesetas (financiado por Diputación). Consultorio local en Valera de Abajo: 2.000.000 pesetas (financiado por Consejería de Sanidad). Repetidor Comarcal a punto de iniciarse: 12.000.000 pesetas (financiado por Diputación).

Cursos Lacado, Contabilidad y Ofimática: 5.000.000 pesetas (financiado por INEM).

3. Sanidad

Adquisición de Ambulancia: 2.500.000 pesetas (financiado por Caja de Ahorros). Mobiliario Consultorios: 800.000 pesetas (financiado por Consejería de Sanidad).

4. Bienestar Comunitario

Captación Pozos y Motores: 1.200.000 pesetas (financiado por Ayuntamiento). Subvención IRYDA. Calles: 850.000 pesetas (financiado por IRYDA). Automatización del Teléfono: 32.000.000 pesetas (financiado por Telefónica Nacional España). Pavimentación varias calles: 21.000.000 pesetas (financiado por Diputación, Ayuntamiento y vecinos). Pavimentación Zacaín y S. Roque: 3.200.000 pesetas (financiado por IRYDA). Pavimentación Calle Larga: 10.000.000 pesetas (financiado por Diputación, Ayuntamiento y vecinos). Ampliación del Abastecimiento y D.: 5.000.000 pesetas (financiado por Diputación, Ayuntamiento y vecinos). Muro de Contención: 3.000.000 pesetas (financiado por Diputación, Ayuntamiento y vecinos). Ayuda fuente pública: 500.000 pesetas (financiado por Diputación, Ayuntamiento y vecinos). Puente Molino de Arriba: 26.000.000 pesetas (financiado por Obras Públicas). Alumbrado 1.ª y 2.ª fase: 8.000.000 (financiado por Diputación, Ayuntamiento y vecinos).

5. Cultura y deportes

Vestuarios Campo de Fútbol: 800.000 pesetas (financiado por Ayuntamiento). Ampliación de Campo de Fútbol: 250.000 pesetas (financiado por Ayuntamiento).



Visita del Sr. Bono a una de nuestras fábricas.

Otras obras realizadas:

Complejo Municipal Ayuntamiento, valor actual según Arquitecto: 150.000.000 pesetas. Reparación Grupo Escolar «Virgen del Rosario»: 13.500.000 pesetas. Camión de Bomberos Protección Civil: 4.800.000 pesetas. Depósito de aguas, ampliación: 5.500.000 pesetas. Alumbrado, entradas pueblo: 5.000.000 pesetas. Pavimentación, obra adjudicada a contratista: 6.200.000 pesetas. Reparación Campo Fútbol, por riada: 3.000.000 pesetas. Compra terrenos campo juegos populares y arreglarlo: 1.200.000 pesetas. Compra de terrenos para Búsqueda y Poste Gasoil: 2.100.000 pesetas. Ayudas al Fútbol en dos años: 750.000 pesetas. Ayudas a Baloncesto: 400.000 pesetas. Compra de terrenos para el Instituto: 23.200.000 pesetas. Cursos de mimbre: 2.000.000 pesetas. Calefacción Escuelas de Párvulos: 500.000 pesetas. Subvenciones para mobiliario de Consultorio, Ayuntamiento y Biblioteca: 3.000.000 pesetas. Bandera Local y Escudo: 100.000 pesetas. Camión recogida de basuras, parte: 1.000.000 pesetas. Costear las Fiestas Patronales Virgen del Rosario, no pagar toros ni bailes, siendo pagado por el Ayuntamiento: 2.500.000 pesetas.

Obras aprobadas y pendientes de realización:

Instituto, Proyectos terminados: 270.000.000 pesetas. Pavimentación calles, proyecto aprobado y pagado: 12.400.000 pesetas. Cementerio, para el año 1991: 8.902.223 pesetas. Pavimentación calles, año 1992: 15.372.591 pesetas. Saneamiento, año 1993: 16.931.182 pesetas. Pavimentación, año 1994: 18.593.288 pesetas. Subvención aprobada y convenio firmado por el Consejero para iniciar las obras del Mercado cerrado. Primera y segunda planta para Residencia de Ancianos: 5.250.000 pesetas.

BIBLIOGRAFIA

- Archivo Histórico Nacional
- Archivo del Ayuntamiento de Valera
- Archivo del Juzgado de Valera
- Ayuntamiento Legal de Bernabé Chaves

Y la colaboración de cientos de personas de Valera que han aportado datos de sus antepasados.